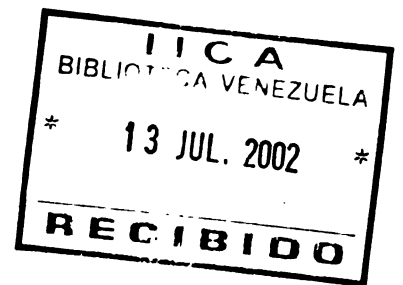


CA
0
9

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
* 13 JUL. 2002 *
RECIBIDO

ESTUDIO DE CASO



“EVALUACION Y GENERO”

**ESTUDIO DE CASO SOBRE LA INCORPORACION DE LAS
CUESTIONES DE GENERO EN LA EVALUACION DE PROYECTOS
DE DESARROLLO RURAL**

SUSANA BALAREZO
Quito, octubre de 1997

00005838

INDICE

1. INTRODUCCION

2. EL CONTENIDO Y CONTEXTO DE LOS PROYECTOS

- 2.1 El contexto general de los proyectos y el contenido del componente para la mujer campesina
- 2.2 Los contenidos y las propuestas de Evaluación en el *diseño* de los proyectos
- 2.3 Lineamientos y estrategias para incorporar las cuestiones de género en la *ejecución* de los proyectos

3. LAS EXPERIENCIAS DE EVALUACION DE LAS CUESTIONES DE GENERO

3.1 El Estudio de Base

- a) Objetivos, hipótesis y orientaciones del estudio de base
- b) Contenidos de género en el estudio de base
- c) Métodos e instrumentos para el estudio de base
- d) Aplicaciones y utilidad del estudio de base

3.2 La Evaluación Intermedia

4. LAS EXPERIENCIAS DE EVALUACIÓN PRETERMINAL

4.1 Antecedentes

4.2 Términos de Referencia

4.3 El diseño de la metodología utilizada

- a) Definición de las preguntas clave con relación a género
- b) Definición de indicadores
- c) Definición de los niveles de evaluación
- d) Criterios de selección de comunidades
- e) Definición de instrumentos de recolección de información
- f) Técnicas y herramientas de campo

4.4 Resultados de la fase de campo

4.5 Límites y vacíos en la evaluación de las cuestiones de género

4.6 La Experiencia de la Evaluación Preterminal del Proyecto FIDA III

5. LOS INDICADORES CON CONTENIDOS DE GENERO COMO HERRAMIENTAS PARA LA EVALUACION

5.1 La formulación de Indicadores en los proyectos analizados

5.2 Los indicadores de la Evaluación Preterminal

5.3 Aspectos cualitativos y cuantitativos

5.4 Las sugerencias de las Directrices Básicas del FIDA

6. LECCIONES DEL ESTUDIO DE CASO

6.1 Qué podemos aprender del estudio de caso

6.2 Las posibilidades de aplicación de las Directrices Básicas

a) En relación a las cuestiones de género en la evaluación de proyectos

b) En Seguimiento y Evaluación

6.3 Sugerencias para la Capacitación en Género y Evaluación

6.4 Posibilidades de aplicación de las Directrices Básicas

BIBLIOGRAFIA

ANEXOS



INTRODUCCION

La presencia de pequeñas parcelas que producen granos básicos, hortalizas y en general alimentos para el mercado interno, dibuja el paisaje de las áreas rurales de casi todos los países latinoamericanos. Pequeños grupos de hombres y mujeres que pululan por todos los pliegues del rudo territorio completan la policromía del mundo rural, alejado de las zonas de las luces de neón y de las grandes avenidas. Hombres y mujeres cargan el cansancio de la tarea física, pero también el peso de años de espera para que las 'autoridades' les apoyen para mejorar su vida y su trabajo...

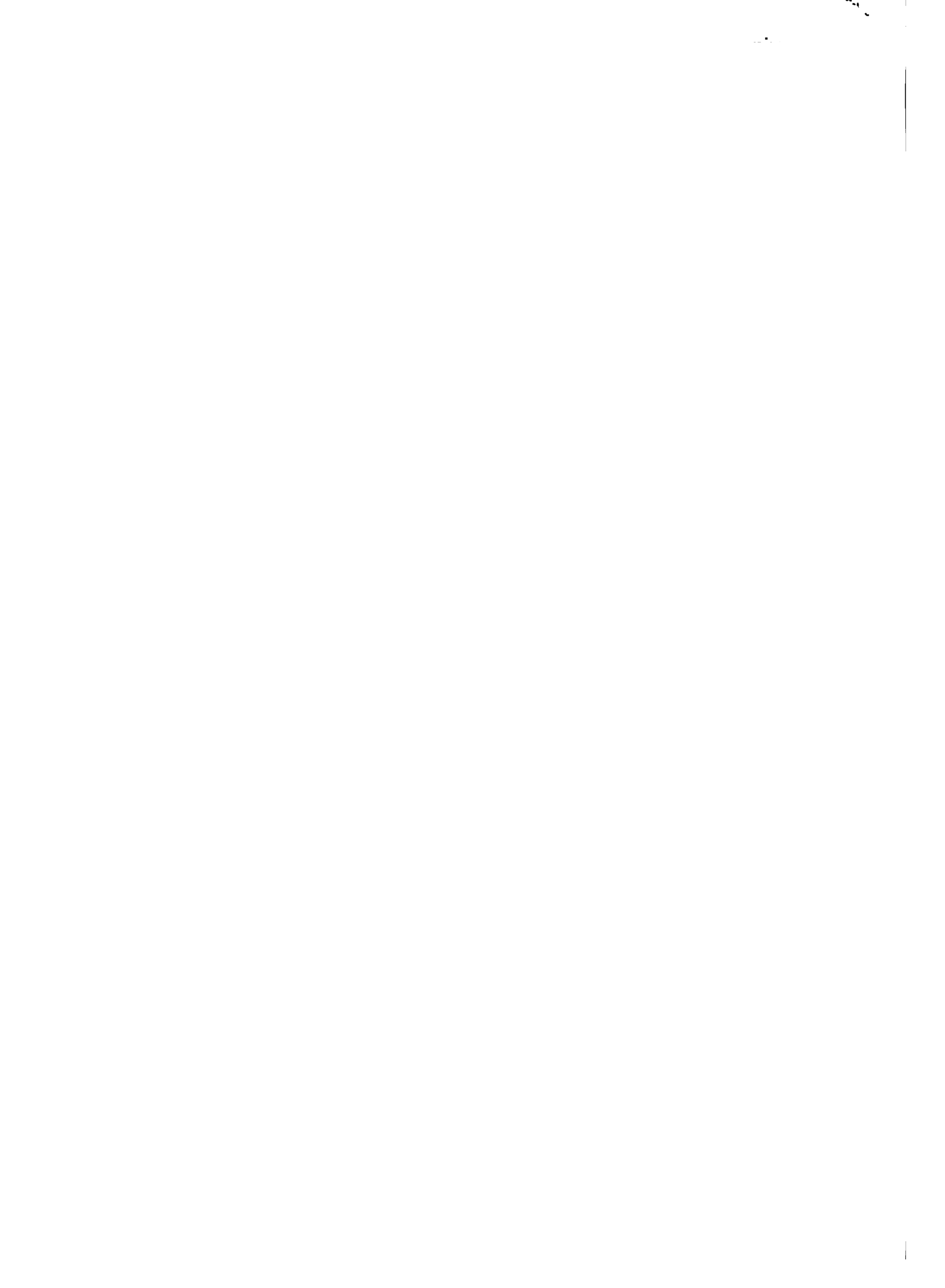
Así ha permanecido hasta años muy recientes, la región nororiental de Guatemala y la región Suroriental de la República Dominicana. Ambas constituyen en su respectivo contexto nacional, zonas en donde las familias enfrentaban agudos niveles de pobreza, marginación y abandono; zonas donde hay escasa tierra para producir, tanto por el deterioro de sus recursos naturales cuanto por la inadecuada distribución de recursos; zonas donde no llegó la acción estatal para mejorar la infraestructura, ni para dotar de servicios y recursos productivos a los que puedan acceder los campesinos e indígenas, dueños históricos de estos territorios.

La formulación y ejecución de los proyectos de desarrollo rural, localizados en las zonas más pobres de la región Latinoamericana obedeció a la necesidad imperiosa de dar repuestas coherentes a tantos años de olvido de las comunidades campesinas e indígenas. Su priorización para la negociación de recursos externos que los financien resultó de la necesidad del propio desarrollo económico para evitar áreas de ineficiencia que afecten al modelo en su conjunto, pero también como resultado de una argumentación ética que exigía la atención de las comunidades más pobres de los países.

Sus resultados aun no han sido bien analizados a la luz de averiguar qué pasó con esos campesinos y campesinas luego de ejecutados los proyectos? No se sabe si los campesinos están más ricos o más pobres que antes. No hay un análisis en profundidad sobre las capacidades de hombres y mujeres para desarrollar en sus comunidades un espacio para su crecimiento personal, que repercuta en un desarrollo humano, equitativo y sostenible.

Tampoco es posible, en términos generales, establecer en cada país o región qué funcionó con éxito y cuáles son los factores que lo posibilitaron? Qué experiencias son replicables en otros contextos geográficos? Qué proyectos no funcionaron y cuáles fueron los factores que impidieron incidir positivamente en el bienestar de hombres y mujeres? Qué cosas no habría que repetir? Qué procedimientos no funcionaron y con qué grupos no lo hicieron?

La ejecución de estos proyectos ha corrido en paralelo a la implementación de sus sistemas de seguimiento y evaluación, motivados en muchos casos, más en una exigencia de los organismos financieros internacionales, que en una preocupación genuina de los gerentes y responsables de los proyectos.



Mucho se ha avanzado en esta materia, si se analiza que la disciplina de la Evaluación de los efectos e impactos es la más joven de las materias tratadas en el ámbito de los proyectos, luego de que, en los años setenta y ochenta se generalizaron las metodologías e indicadores para la Evaluación Ex-ante. Su conceptualización y propuestas metodológicas es un reto; está en proceso de construcción en base a las ricas experiencias de los proyectos en marcha.

En esta línea de desafíos el Programa para el Fortalecimiento de la Capacidad de Evaluación de los Proyectos de Reducción de la Pobreza Rural en América Latina y el Caribe - PREVAL - se propone adelantar la reflexión de los grandes temas, a la vez que desarrollar metodologías, herramientas e instrumentos de apoyo a los procesos de Evaluación de este tipo de proyectos.

En este marco, se ha priorizado el tema relacionado con la "Evaluación de las Cuestiones de Género", tomando en cuenta que los avances conceptuales sobre la construcción social de las relaciones de género han incidido notablemente en la reelaboración de los objetivos del desarrollo, y en su Evaluación.

El presente Estudio de Caso sobre "Evaluación y Género" se inscribe en los objetivos generales del PREVAL y tiene el propósito específico de analizar las experiencias de Evaluación en dos diferentes proyectos de desarrollo rural: el "Proyecto de Desarrollo Rural para Pequeños Productores en Zacapa - Chiquimula -PROZACHI-" en Guatemala y el "Proyecto de Pequeños Productores en la Región Suroeste -FIDA III-" de República Dominicana, diferentes tanto por sus contextos socio culturales, cuanto por sus aportes particulares en la incorporación de los contenidos de género en la ejecución y por sus propias experiencias en la Evaluación de resultados.

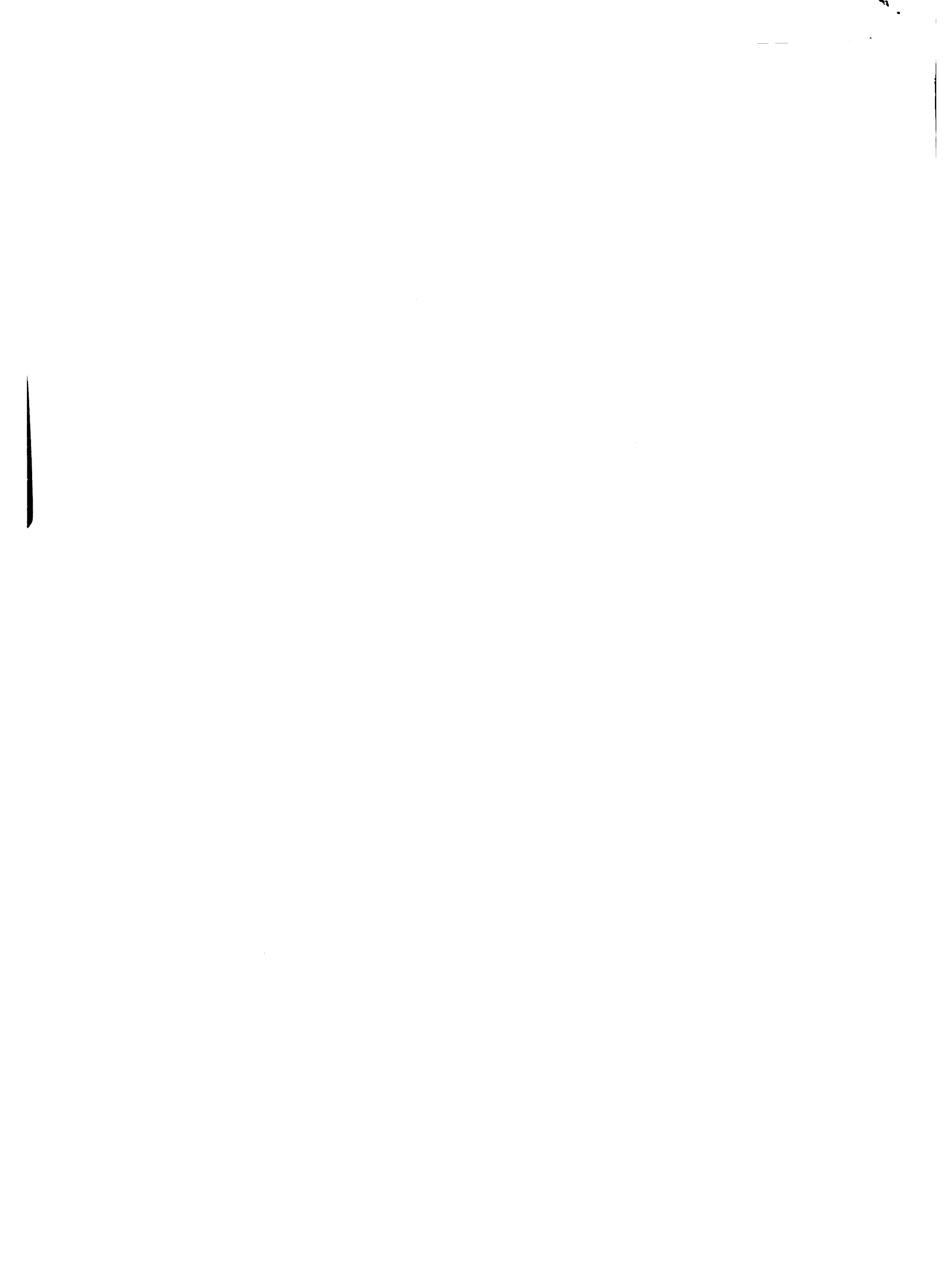
Las "Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género"¹ elaboradas por el FIDA, constituyen un importante instrumento orientador que viene a llenar el vacío de los marcos conceptuales sobre evaluación y género. Su aplicación requiere una instrumentación adecuada en base a la reflexión de las experiencias adelantadas hasta el momento, sobre los aspectos operativos y metodológicos y sobre los avances y vacíos existentes, para que en el futuro, se pueda incorporar el análisis de las cuestiones de género en la evaluación de proyectos de desarrollo rural. En esta perspectiva, se planteó realizar el presente el estudio de caso

Objetivos del Estudio de Caso

Los objetivos propuestos para el Estudio de Caso según los Términos de Referencia son los siguientes:

- a) Documentación del proceso y de los resultados alcanzados a través de la aplicación de las Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género, incluyendo: i) un análisis de la aplicabilidad y principales limitaciones de las orientaciones y lineamientos

¹ / FIDA. (1995) "Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género" Comité de Evaluación. Edición reservada, en Español. Roma.



incluidos en las Directrices Básicas, en los proyectos analizados; ii) sistematización de experiencias que permitan ilustrar la incorporación de enfoques, instrumentos y métodos para la aplicación de las cuestiones de género y realización de aportes en ese campo; iii) formulación de propuestas que permitan desagregar las orientaciones y lineamientos contenidos en las Directrices Básicas, en relación a las especificidades de los proyectos.

- b) Elaboración de orientaciones para la realización de evaluaciones con enfoque de género, que incluyan: recomendaciones para el diseño e implementación del estudio de base; para la formulación de indicadores; y para la evaluación de las cuestiones de género, elaboradas en lo posible, con los resultados alcanzados con la aplicación de las Directrices e ilustradas cuando se pueda con ejemplos de los proyectos analizados.
- c) Definición de lineamientos metodológicos para la formulación y realización de evaluaciones con enfoque de género;
- d) Elaborar recomendaciones para incorporar la dimensión de género en la capacitación sobre evaluación y género; y,
- e) Recomendaciones prácticas para incorporar las cuestiones de género en el componente de seguimiento y evaluación de los proyectos analizados.

Eventos desarrollados para el Estudio de Caso

Para la realización del presente Estudio de Caso, la autora realizó las siguientes actividades:

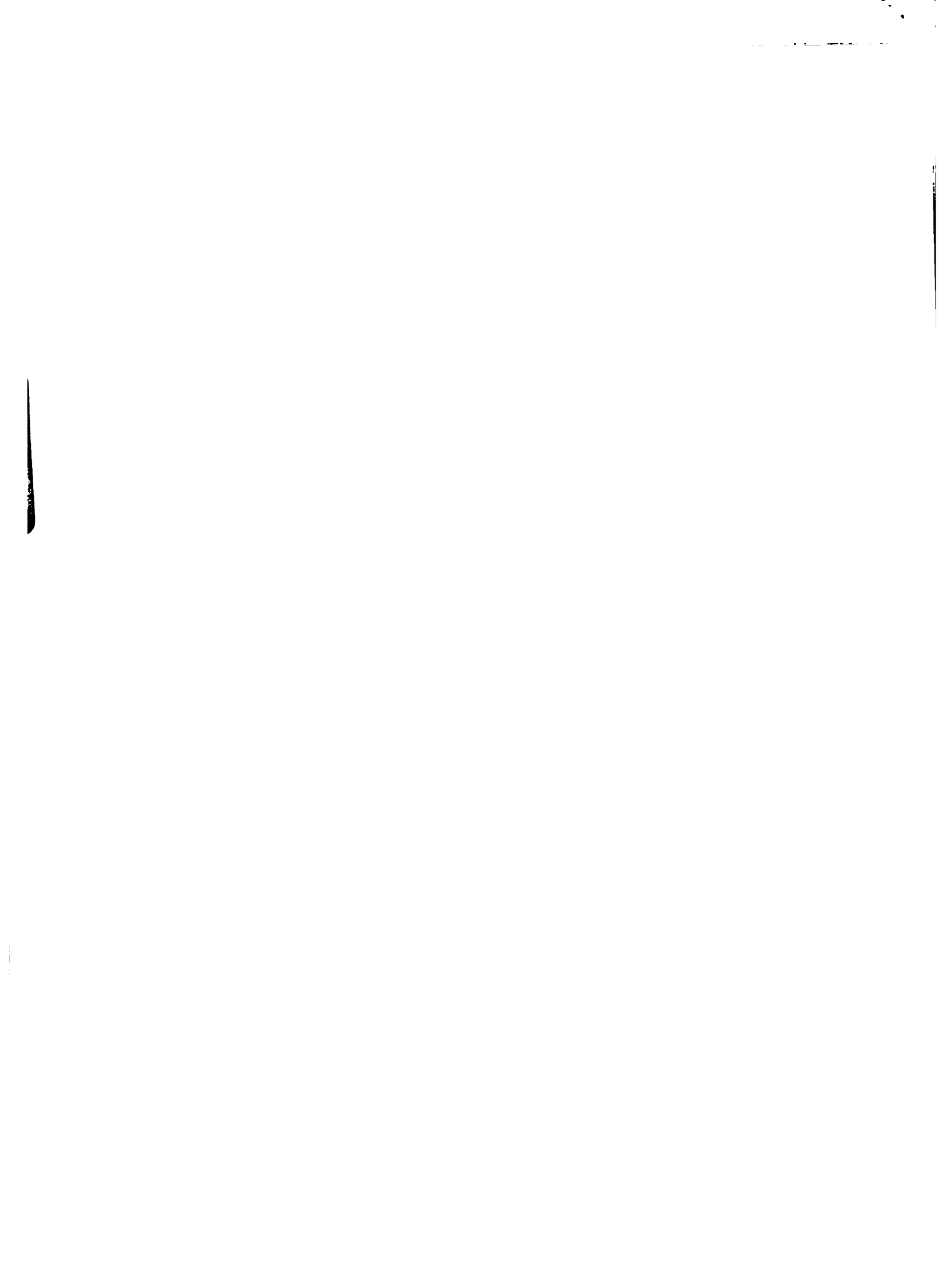
- i. Participación en la Misión de Evaluación Preterminal del PROZACHI, como responsable del análisis de los componentes de Mujer en Desarrollo, Capacitación, Organización y Participación y Dirección y Administración del proyecto.
- ii. Ejercicio de análisis de las experiencias de evaluación del Proyecto de Pequeños Productores de la Región Suroeste - FIDA III - de República Dominicana.

Contenidos del Informe del Estudio de Caso

En base a las experiencias adelantadas por los dos proyectos y a la documentación de las experiencias de evaluación de ambos proyectos, en el segundo capítulo de este informe se incluye una presentación del contexto y los contenidos de los proyectos analizados en lo que tiene que ver con Evaluación y Mujer/Género, como el marco en el que se desarrolló el Estudio de Caso.

En el tercer capítulo se incluye el análisis, sobre la aplicabilidad de las Directrices Básicas, sobre la escasa documentación de los Estudios de Base de los proyectos analizados.

En el cuarto capítulo se presenta documentadamente la experiencia de participación en la Evaluación Preterminal del PROZACHI.



En el quinto capítulo se presentan las reflexiones en torno a la posible aplicación de los Indicadores incluidos en las Directrices Básicas.

En el sexto capítulo se incluyen, a manera de lecciones, los lineamientos para la evaluación con enfoque de género, para la Capacitación y para el seguimiento y evaluación.

2. EL CONTENIDO Y CONTEXTO DE LOS PROYECTOS

01. Con el objeto de contextualizar el estudio de caso, a continuación se presenta muy brevemente el contexto de los dos proyectos y los contenidos de género y evaluación en el diseño y en la ejecución de cada uno. Para el resumen de los contenidos de los proyectos en relación al tema de mujer/género se tomó como referente las Directrices Básicas.

2.1 El contexto general de los proyectos y el contenido del componente para la mujer campesina

A. Proyecto de Desarrollo Rural para Pequeños Productores en Zacapa - Chiquimula - PROZACHI

a) Aspectos generales

02. El PROZACHI está localizado en los departamentos de Zacapa, municipios de Zacapa y La Unión y Chiquimula, municipios de Jocotán, Camotán, Olopa, Quezaltepeque, San Juan Ermita y San Jacinto, en una extensión de 1 290 kilómetros cuadrados. Tiene tres zonas de vida: a) bosque húmedo sub-tropical templado; b) bosque seco sub-tropical; y c) monte espinoso sub-tropical.

03. El costo total es de USD 18 812 millones, siendo el préstamo del FIDA (251 - GM) equivalente a USD 6.733 millones y una donación del Gobierno de los Países Bajos y de KFW de USD 9. 87 millones.

b) El contexto nacional

04. En Guatemala, la Agricultura es aun el principal sector de la actividad económica; aporta el 25% del Producto Interno Bruto (PIB); genera entre el 75 y 80% de las exportaciones que el país realiza anualmente, con productos como café, carne, azúcar, banano, algodón, etc. y contribuye con el 50% de la Población Económicamente Activa (PEA).

05. A finales de los años ochenta, la aguda crisis económica que sobrevive el país y el deterioro de la situación del sector público obligaron a implementar un severo plan de ajuste



estructural. A nivel del sector agropecuario se elaboró un plan de ajuste sectorial (PAESA) entre 1990 y 1991. El MAGA se vio obligado a disminuir su área de acción y a reducir los recursos. A nivel del área del proyecto, los campesinos enfrentan un proceso de aguda represión política y el olvido de los programas de desarrollo.

06. Durante su ejecución el PROZACHI enfrentó tres administraciones de gobierno diferentes (incluido un golpe de Estado, en mayo de 1993); sin embargo, al interno del proyecto las repercusiones no se consideran negativas.

c) El Grupo objetivo

07. El grupo objetivo está conformado por todos los productores agropecuarios de su área de influencia; cerca de 12 500 familias campesinas. De este total los beneficiarios directos son 5 200 familias, que representan el 40%; de ésta cantidad se contempla beneficiar a 3 200 mujeres (61%). Dadas las características de pobreza que enfrenta la población del área, el proyecto busca beneficiar directamente a aquellas familias que presenten las siguientes condiciones: a) poseen o alquilan terrenos de 7 manzanas de uso agrícola, o menos; b) obtengan ingresos individuales menores entre USD 123.0 a USD 402.0 dólares anualmente; c) presenten interés en las actividades productivas aunque no posean tierras; d) que sean hombres o mujeres adultos, que generalmente no emigren de sus comunidades; y e) se comporten como innovadores, líderes participativos.

08. Cabe señalar que en el área del proyecto se localiza uno de los grupos étnicos del país, la población chortí, misma que ha permanecido sin apoyo estatal y con escasa integración a la sociedad nacional. Su particular ideosincracia, al igual que de los campesinos de la zona no han posibilitado la participación dinámica de la mujer, quien ha permanecido relegada al ámbito doméstico, sin reconocimiento de su aporte a la producción y al bienestar familiar.

d) Objetivos y estrategias

09. El objetivo general del proyecto está dirigido a incrementar los ingresos reales de los campesinos pobres del área, mediante el aumento de la productividad y producción de alimentos, a través de la diversificación de actividades económicas y familiares.

10. Entre los objetivos específicos que orientan la ejecución del PROZACHI, se encuentran: a) incrementar la productividad y producción de granos básicos; b) aumentar la producción de cultivos permanentes comerciales y mejorar los sistemas de procesamiento y comercialización del café; c) incrementar los niveles de nutrición mediante el fomento de actividades de desarrollo pecuario en pequeña escala; d) mejorar, diversificar y racionalizar las actividades productivas de la mujer campesina; e) obtener un uso adecuado del suelo, a fin de minimizar los riesgos de la erosión, sin sacrificar los ingresos reales de la familia campesina y f) aumentar la dotación de infraestructura básica y social de la región.

e) Componentes



11. Por las condiciones de aislamiento del área y los niveles de pobreza de su población el proyecto se estructuró con los siguientes componentes: 1. Componente de Crédito; 2. Componente Servicios de Apoyo a la Producción; 3. Componente Conservación de Suelos, Agua y Forestal; 4. Componente Comercialización; 5. Componente de Mujer en Desarrollo; 6. Componente Capacitación; 7. Componente Organización Social Comunitaria; 8. Componente Caminos Rurales; 9. Componente de Seguimiento y Evaluación; y, 10. Dirección y Administración del Proyecto. Por su relación con el tema analizado a continuación se amplía el contenido del componente de la mujer.

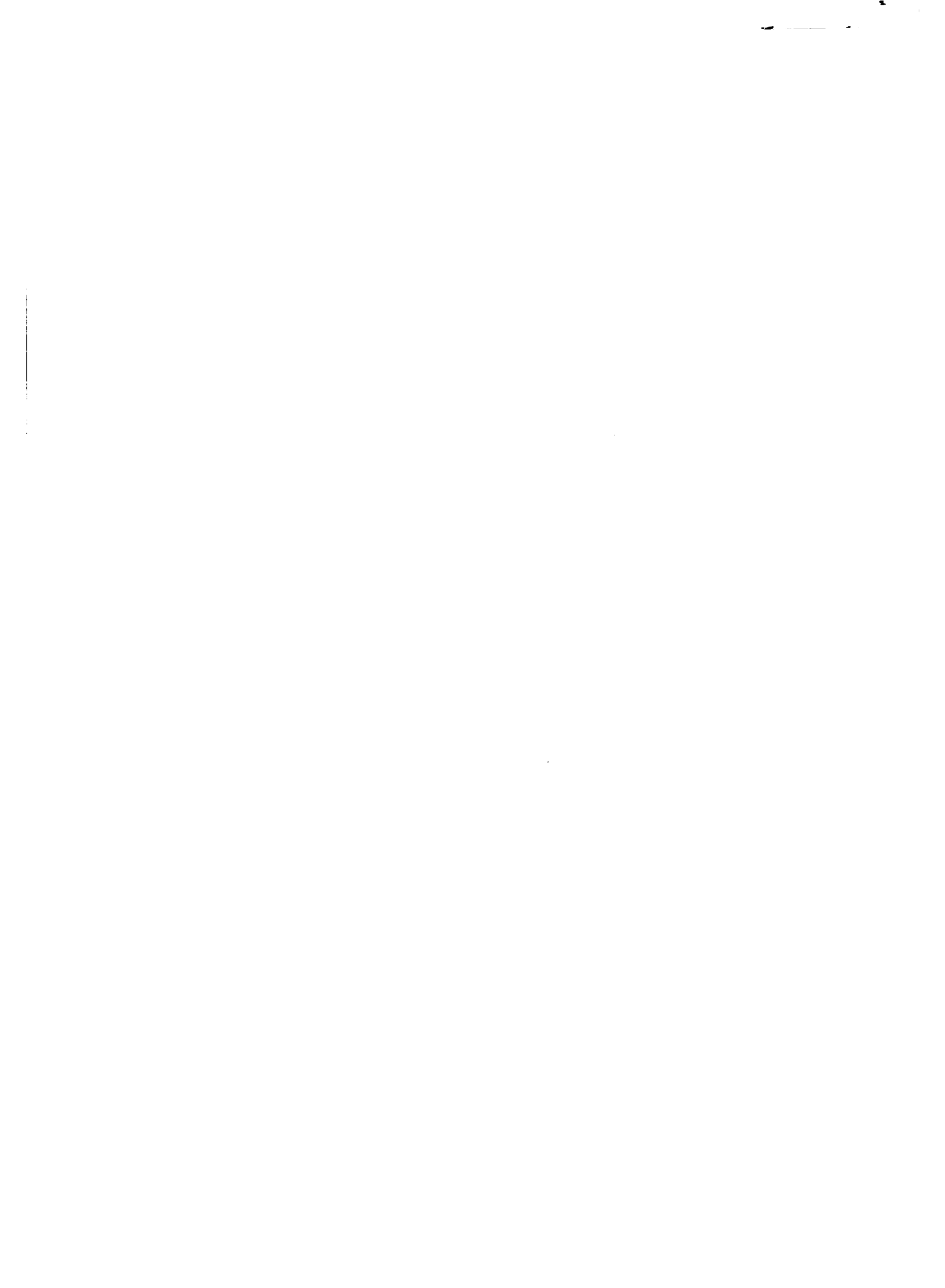
i. Componente Mujer en Desarrollo

12. El diseño del proyecto se realizó cuando estaba en boga el enfoque de "Mujer en Desarrollo", que reconoce las profundas desigualdades entre hombres y mujeres. Como respuesta, en el PROZACHI se formuló un "Programa de Actividades de la Mujer" dentro de Extensión, en el componente de Servicios de Apoyo a la Producción (SAP). Además, se propuso que todos los componentes integren a la mujer en sus actividades y se terminó diseñando un componente aparte, lo que marcará la ejecución de actividades de apoyo a la mujer durante toda la vida del proyecto.

13. Consecuente con el espíritu general del proyecto, el componente MED propuso dos tipos de objetivos: a) *económicos*, encaminados a mejorar la producción y productividad, promoviendo actividades con mayor rentabilidad económica y facilitando el acceso de la mujer a los recursos; y, b) *sociales*, encaminados a reducir la carga de trabajo, a capacitar en aspectos técnico-productivos y a mejorar su reconocimiento social en la familia y en la comunidad. Se estableció una meta de 3 200 mujeres durante los seis años de ejecución.

14. Con posterioridad, el componente sufrió modificaciones, con el apoyo de una Consultoría Internacional y luego con la Misión de Reformulación del PROZACHI, en noviembre de 1993. En la reformulación del componente se propusieron tres líneas de acción: a) reforzar la capacidad técnica del proyecto, en especial del componente MED; b) lograr la 'articulación de género' en todos los componentes de PROZACHI; y, c) coordinación institucional. Con las siguientes áreas de trabajo: i) ajuste institucional del PROZACHI y capacitación en enfoque de género, desarrollo de instrumentos metodológicos y asignación de recursos; ii) articulación de género en todos los componentes para cumplir el mandato de llegar a la meta de 3.200 mujeres; la acción de MED debía ser la vigilancia del cumplimiento de este postulado; iii) coordinación con instituciones que provean servicios no ofrecidos por el proyecto como salud reproductiva y género. El costo total del componente representa apenas el 2.7% del préstamo.

B. Proyecto de Pequeños Productores en la Región Suroeste de República Dominicana - FIDA III



16. El proyecto FIDA III está localizado en los municipios de Galván, Neyba, Villa Jaragua, Los Ríos, Postrer Río y La Descubierta de las provincias de Bahoruco e Independencia. Tiene una extensión de 5.200 Ha. de tierras bajas que van desde -20 m. bajo el nivel del mar hasta 300 m.s.n.m.

17. El proyecto tiene un costo de USD 10'000.000, de los cuales el 80% ha sido financiado con el préstamo del FIDA 216 - DO y el 20% restante con recursos del Estado. Se encuentra en el último año de ejecución. A la sazón, el proyecto ha desarrollado un proceso de acciones multidisciplinarias, orientadas a mejorar la producción, los ingresos y la nutrición del grupo meta.

b) El contexto nacional

18. La ejecución del proyecto ocurre en un contexto macroeconómico particularmente difícil para la economía dominicana, ocasionado por la crisis del patrón histórico del modelo de desarrollo, caracterizada por devaluaciones sucesivas de la moneda nacional, inflación superior al 100% y un estancamiento de los sectores productivos básicos (agricultura e industria) que reducen su participación relativa en el PIB. Se aplicó un rígido Plan de Ajuste Estructural basado en el control de la política fiscal, el precio del petróleo y su diferencial como impuesto indirecto al consumo y un incremento de los impuestos a la importación como mecanismos de captación de ingresos.

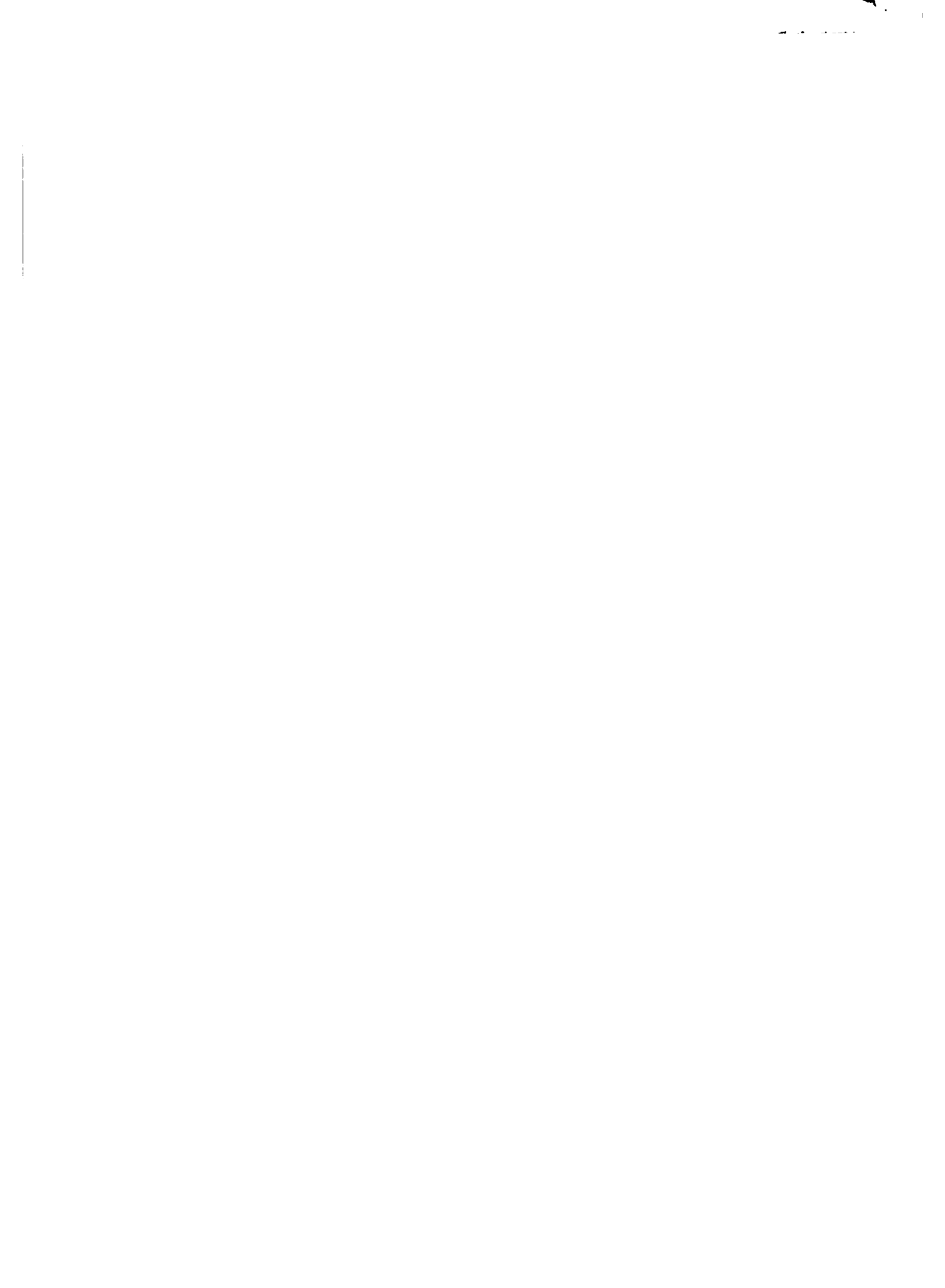
19. El sector agropecuario se vio afectado por los ajustes macroeconómicos, el escaso apoyo tecnológico a los rubros productivos más importantes y las limitaciones financieras.

El sector agropecuario se vio afectado además, por el incremento en las tasas de interés al inicio de la reforma financiera, ocasionada por el contexto inflacionario del país al final de los ochenta e impulsada con el objeto de dar mayor eficiencia a la asignación de recursos. Este cambio repercutió en la demanda de crédito en el proyecto, al tener que enfrentarse a tasas de interés nominal relativamente altas.

20. El inicio y la ejecución del proyecto se vio afectado, a más de los aspectos antes anotados, por las restricciones que enfrentó el sector público por la reducción de las inversiones y de los recursos operativos. En estas circunstancias, la constitución de la unidad ejecutora del proyecto (UEP) se basó en el reclutamiento de técnicos de las instituciones involucradas.

c) El Grupo objetivo

21. En la Evaluación ex-ante se estableció que las acciones del proyecto se concentren en los agricultores localizados en la zona de intervención. Es decir que las 2 800 familias se encuentren dentro de los cinco sistemas de riego (Cambronel-Las Lajitas, Panzo-Las Marías, Plaza Cacique - Los Cachones, Los Ríos-Las Clavellinas y La Descubierta). Serán



beneficiarios de las mejoras introducidas en el manejo y suministro del agua, así como de la extensión y capacitación técnica del proyecto. Se espera que el 60% (1700) sean usuarios potenciales del crédito.

22. El diseño inicial del proyecto no incluyó en forma explícita a la mujer campesina. No obstante, dada la dinámica actividad de las mujeres del área y por pedido de las éstas, al final de la etapa de formulación, se contrata una consultora nacional, que junto con la especialista del IICA y una funcionaria de la Secretaría de Agricultura (SEA), diseñan el componente de la Mujer Campesina (CMC). Por ello, mientras el diseño del resto del proyecto duró algo más de dos años el del CMC se realizó en dos meses.

23. Es necesario señalar que los logros alcanzados por las mujeres y el CMC obedece a tres factores no suficientemente considerados en otras evaluaciones: (a) una particular idiosincrasia de las mujeres en el contexto dominicano en general, en que éstas son bastante extrovertidas y dinámicas, dispuestas a aportar en el bienestar de su familia y su comunidad, con lo que han superado las trabas impuestas en un medio poco propicio a visibilizar el rol de la mujer; (b) el trabajo anterior al proyecto desarrollado por la Iglesia y por la ONG - PROMUS; como resultado de este trabajo al inicio del proyecto existían en el área 19 organizaciones de mujeres, que atravesaban un proceso de debilitamiento, pero que se reactivaron rápidamente una vez iniciado el contacto con el CMC; c) la orientación sencilla y adecuada a las características culturales y sociales de la región, adoptada por las responsables del CMC, quienes evitando grandes discursos trataron de llegar a las mujeres, identificando sus problemas y dando respuesta a ellos.

d) Objetivos y estrategia del proyecto

24. Según el diseño original el objetivo general del proyecto fue "aumentar la producción de cultivos básicos y elevar el nivel de ingreso y la nutrición del grupo objetivo; mejorar los sistemas de comercialización y los servicios agrícolas y contribuir a sustituir las importaciones y aumentar las exportaciones". Es decir, el objetivo general tiene un fuerte sesgo productivista y no hace mención a los distintos actores que integran el grupo objetivo, en el que claramente las mujeres tienen problemas y potencialidades específicas.

25. Cuando se integra el componente de la mujer campesina (CMC), se adiciona el objetivo de "acrecentar la participación de la mujer campesina en el desarrollo social y económico y mejorar su participación en la producción agropecuaria, con la finalidad de contribuir a mejorar la dieta diaria y a aumentar los ingresos de las familias".

26. La estrategia propuesta se basó en: a) mejorar la eficiencia de los sistemas de riego; b) fortalecer los servicios de extensión; capacitación y comercialización de los productores; c) suministrar crédito a pequeños productores; y, d) desarrollar las actividades en que la mujer tenga una función importante que desempeñar.

e) Beneficios esperados

27. **Producción:** Se prevé que en el año de consolidación se obtenga un crecimiento aproximado del 80% de la producción, que se derivará del aumento de la productividad, para incrementar la disponibilidad de alimentos y mejorar el nivel de nutrición.

28. **Ingresos:** Se espera duplicar los ingresos netos medios anuales de los beneficiarios. Los ingresos agrícolas per capita de los beneficiarios se elevarán de USD 290 a USD 590 y la generación de empleo se prevé en un 32%, cubierta con mano de obra familiar.

29. **Participación de la Mujer:** El proyecto procura promover la función social y económica de 2 000 mujeres, de las cuales 1 350 generarán ingresos de las actividades agrícolas y las 650 restantes de actividades pecuarias.

f) Componentes del proyecto

30. Dadas las características de aridez y falta de agua para la agricultura y las condiciones de pobreza de la población se definen cinco componentes en el proyecto: 1. Riego, 2. Transferencia de Tecnología; 3. Crédito; 4. Mujer Campesina y, 5. Seguimiento y Evaluación. Por la relación con el tema analizado se presenta a continuación el componente de mujer campesina.

i. Componente Mujer Campesina (CMC)

31. En la evaluación ex-ante se destaca el doble rol de la mujer como madre y productora, con responsabilidades en la alimentación, higiene, salud, educación de los niños y en muchos casos también como soporte económico de la familia. No obstante, se llama la atención sobre las condiciones en que trabaja la mujer, con bajos ingresos, educación limitada, escaso acceso a los servicios de salud y a los medios de producción como tierra, crédito, asistencia técnica entre otras limitaciones para el trabajo y el bienestar de la mujer.

32. El diseño del componente fue flexible; no se introdujeron rigideces para la ejecución. El corto tiempo para el estudio del componente no permitió establecer actividades generadoras de ingreso predefinidas o con escasa aceptación por parte de las beneficiarias, sino que, con un excelente criterio, se sugirió que al momento de la ejecución se realicen estudios de factibilidad para establecer la viabilidad de actividades priorizadas por las propias mujeres.

33. Se han realizado varias evaluaciones de los resultados del proyecto, siendo el CMC el que exhibe los mejores éxitos entre la población involucrada, lo que ha motivado que su análisis permita obtener lecciones de la experiencia para futuros proyectos y para mejorar su evaluación.

2.2 Contenidos y las propuestas de Evaluación² en el *diseño* de los proyectos

² / El presente estudio de caso se refiere únicamente a la Evaluación en relación a los aspectos de género.



34. La incorporación de un componente de Seguimiento y Evaluación desde la formulación del proyecto, con el objetivo de que éste cuente en su ejecución con un mecanismo permanente de apoyo a la gerencia, es una innovación de los proyectos FIDA, gracias a la cual estas dos importantes herramientas del manejo de proyectos de desarrollo rural, cuentan con recursos asignados y con una estrategia para su implementación. No obstante, el diseño de este componente en numerosos proyectos todavía adolece de vacíos - de manera especial en lo que tiene que ver con la incorporación de las cuestiones de género - que, con frecuencia, tampoco son superados en la ejecución. La identificación de los logros y vacíos en los procesos de evaluación de los proyectos, desde la perspectiva de género, es el objeto del presente estudio de caso.

A. PROZACHI - Guatemala

35. En el caso del PROZACHI, el diseño del componente de Seguimiento y Evaluación, es propuesto en la Evaluación Ex-ante. En este documento se definen los objetivos, las funciones y los instrumentos a utilizar, básicamente constituidos por el tipo de informes que la USE debía producir y establece la necesidad de crear una unidad responsable de su ejecución, a cargo de la Unidad Sectorial de Planificación - USPADA - dependiente de SEGEPLAN.

36. Los objetivos propuestos son: a) contribuir al conocimiento preciso y oportuno de la marcha del proyecto, a fin de facilitar la toma de decisiones y efectuar los correctivos en forma oportuna; b) suministrar información relacionada con el cumplimiento de metas y objetivos del proyecto, para poder determinar las modificaciones necesarias en los planes anuales; y, c) suministrar a las instituciones participantes información sobre el avance del proyecto. Los principales elementos del sistema de seguimiento y evaluación propuestos son: (i) la encuesta de base, (ii) reportes operativos, (iii) encuestas intermedias y (iv) evaluación final.

37. El diseño original del componente realizó una propuesta bastante acabada de Seguimiento, pero se quedó corto en la propuesta de Evaluación. Además, no se elaboraron indicadores para orientar la recolección y procesamiento de la información, ni los contenidos principales a ser analizados en el avance del proyecto.

38. En los objetivos del diseño inicial del componente de SyE no se incluyó el contenido adecuado para realizar la 'Evaluación' de los resultados de la ejecución del proyecto entre los campesinos y campesinas ni el contenido de género para seguimiento y evaluación. Esto último es comprensible porque al momento de la formulación todavía no había una buena aproximación a este tema en SyE. Pero tampoco se establecieron propuestas para recuperar la información desglosada por sexo del beneficiario/a, ni el trabajo de la mujer. Recién en 1994, los responsables del componente iniciaron la recolección de información desglosada por sexo en todos los componentes del proyecto.



B. Proyecto FIDA III - República Dominicana

39. En el diseño del proyecto FIDA III de República Dominicana se estableció un componente de Seguimiento y Evaluación con el propósito de apoyar a la dirección del proyecto en el análisis permanente del avance del proyecto, identificando en forma oportuna los problemas, logros y efectos producidos con la ejecución de las actividades diseñadas, en función de lograr los objetivos propuestos.

40. En el diseño del componente se destacó con suficiente énfasis la importancia del SyE para lograr una buena gestión del proyecto, motivo por el cual, durante la ejecución del mismo, se dio prioridad al estudio de base general y de las mujeres campesinas, con el propósito de contar con información básica que permita la posterior evaluación de los cambios operados en los y las beneficiarias. Además, como se verá más adelante, los responsables del componente adelantaron otros estudios en apoyo básicamente al componente de Riego, por el impacto que tiene en la zona. La realización de todos estos estudios es realmente inusual en otros proyectos de este tipo.

41. En este caso tampoco en el diseño del componente se incorporó ni el contenido ni los mecanismos para evaluar las cuestiones de género. Como muchos proyectos de la época, incluyó un componente aparte para la mujer, pero esto no se reflejó en la propuesta de SyE. Esto muestra la falta de comprensión de las funciones de SyE, como herramientas para la buena marcha de todos los componentes y para la posterior evaluación de los efectos e impactos en los hombres y mujeres del área.

42. Para la ejecución del componente de Seguimiento y Evaluación (SyE) el B.A. asignó estas tareas a la Sección de Evaluación y Seguimiento de Programas de Crédito del Departamento de Programación y se creó una pequeña unidad de SyE dentro de la UEP. El inicio de las actividades de SyE estuvo apoyado por una Misión del FIDA, que trabajó con el equipo local en el diseño de los instrumentos de recolección de información y en una metodología para Seguimiento. Para Evaluación se definieron los momentos en que deberían realizarse las evaluaciones (estudio de base, evaluación intermedia y evaluación final) y los temas que deberían tomarse en cuenta en función de mejorar la ejecución del proyecto.

2.3 Lineamientos y estrategia para incorporar las cuestiones de género en la ejecución de los proyectos

43. El inicio de los dos proyectos ocurre al comenzar la década de los años noventa, cuando todavía no se ha incorporado un instrumental adecuado para el tratamiento de las cuestiones de género. Los proyectos inician con el mandato de incorporar a la mujer campesina y en su transcurso han introducido algunas políticas, criterios y acciones operativas para adoptar el enfoque de género. Estos cambios son importantes para el presente estudio porque forman el marco en el que se realizan las dos experiencias de evaluación analizadas.

A. PROZACHI - Guatemala

44. El PROZACHI inició su ejecución (1991) con un Programa aparte de actividades de la mujer tal como fue definido en la evaluación ex-ante, que contenía básicamente tres tipos de actividades: i) impulso de actividades productivas predefinidas en tal estudio como: procesamiento y conservación de alimentos, talleres de costura, viveros, huertas y producción pecuaria; ii) promoción y capacitación de la mujer; y, iii) actividades para reducir la carga de trabajo.

45. La ejecución de las actividades antes indicadas así como la incorporación de las mujeres a los restantes componentes, de manera especial al crédito, que debía beneficiar a 3.200 mujeres, se vio limitada por varios problemas entre los que se destacan: i) el aislamiento del componente, que al inicio careció del apoyo de la Dirección Ejecutiva y de los técnicos hombres; ii) la relativa inexperiencia de las responsables del componente; iii) la falta de la Cédula de Vecindad de un alto número de mujeres; y, iv) la falta de demanda efectiva por parte de las propias mujeres hacia las ofertas del proyecto. La falta de demanda desde las mujeres obedecía a múltiples factores, como la carga de trabajo doméstico, el alto número de hijos, el analfabetismo, la oposición de los esposos, el desconocimiento de otras opciones (a más de las ejecutadas por DIGESA) y por una específica división genérica del trabajo al interior del hogar.

46. Para superar estos problemas, en 1993, con la reformulación del proyecto, se propone incorporar el enfoque de género en la ejecución del PROZACHI y se introducen los siguientes mecanismos operativos: i) la definición de una estrategia para incorporar el enfoque de género en la ejecución de todo el proyecto, la misma que es reforzada un año después con la disposición de la Dirección de la "transversalidad" de este enfoque en todos los servicios; ii) la capacitación de los técnicos de la UEP en el enfoque de género; iii) el operativo para la Cedulación de la mujer, que había dado inicio antes de la reformulación del proyecto; iv) el mejoramiento del acceso y control de las mujeres al crédito y demás servicios ofrecidos al proyecto; v) la difusión de tecnologías ahorradoras de tiempo y energías por parte de la mujer; y, vi) el fortalecimiento de la organización de la mujer.

47. Por su importancia en la ejecución del proyecto, vale la pena señalar que la capacitación en género se impartió con un marco conceptual teórico y alejado de la práctica de los técnicos del proyecto, lo que produjo su rechazo. Esta capacitación se repitió remozada en años sucesivos, lo que por lo menos ayudó a sensibilizar a los técnicos de los UEP, incluidos aquellos más renuentes a aceptar este enfoque, sobre la necesidad de incorporar a hombres y mujeres, en forma equitativa, en los servicios y recursos ofrecidos por el proyecto si se quiere lograr impactos positivos en el ingreso y en el bienestar familiar.

48. Además, hay que destacar que la incorporación de las cuestiones de género en la ejecución del PROZACHI, estuvo limitada por algunos factores como: i) la existencia de un componente aparte para la mujer con metas específicas, con un enfoque que aislaba a la mujer de la problemática de la familia y la comunidad, provocando su exclusión de las

|

principales acciones ejecutadas por el proyecto; ii) la incorporación en el diseño inicial del proyecto una serie de “actividades productivas” que reforzaban el rol tradicional de la mujer, atada a las actividades domésticas al interior del hogar (corte y confección, hornos de pan, piñatas); iii) la falta de comprensión del enfoque de género y de su aplicación en la ejecución; iv) la incorporación de personal no profesional y poco capacitado en el tema, tanto en el componente MED como en los Centros de Uso Múltiple (CUM), por la falta de oferta en la región. Esto fue relevado en la Evaluación Preterminal, siguiendo las Directrices Básicas, concluyendo que más importante que el número de mujeres en el equipo es que todos/as los técnicos del proyecto estén capacitados, cuenten con metodologías adecuadas y tengan el mandato de poner atención a estas cuestiones; v) la ausencia de un Diagnóstico con contenidos de género, que muestre la participación de hombres y mujeres en las actividades productivas y reproductivas, como base para incorporar los apoyos desde el proyecto; y, vi) la falta de comprensión de los aspectos socio-culturales que impiden la organización de la mujer.

49. Cabe señalar también que las limitantes antes indicadas no fueron identificadas ni en el estudio de base (o Diagnóstico Agrosocioeconómico), ni en los posteriores estudios que se realizaron en el proyecto (ni en los informes periódicos de Seguimiento) como se verá en el siguiente capítulo.

B. Proyecto FIDA III - República Dominicana

50. La ejecución del componente de Mujer Campesina (CMC) en el FIDA III también contó con un diseño preestablecido en la evaluación ex-ante, en el que se definió un componente aparte para la mujer, con un claro enfoque de mujer en desarrollo, como estaba en boga en esa época, con las siguientes líneas de acción: i) asistencia técnica y extensión en cultivos y ganadería; ii) dotación de crédito para las actividades a cargo de la mujer; iii) realización de estudios de factibilidad para definir la viabilidad de actividades generadoras de ingresos para la mujer; iv) desarrollo de actividades generadoras de ingresos orientadas a mejorar la nutrición y a mejorar el nivel de vida de las familias; y, v) fortalecimiento de la organización de la mujer.

51. Ventajosamente, la evaluación ex-ante del proyecto fue bastante flexible, no definió rígidamente el tipo de actividades productivas para la mujer, sino que sugirió la realización de estudios de factibilidad en base a los intereses de las mujeres participantes. Esta propuesta permitió que en la ejecución se introduzcan mecanismos de participación y consulta entre los grupos de mujeres, para identificar las actividades que realmente interesaban a la mujer.

52. A pesar de que el componente CMC inició un poco retrasado del resto de componentes, adquirió su propia dinámica de trabajo mediante la incorporación de los siguientes mecanismos operativos: i) identificación de las asociaciones de mujeres o los grupos de mujeres con interés de organizarse para fortalecer los espacios de participación y la capacidad de gestión de sus organizaciones; ii) reclutamiento de profesionales bien calificados y de la zona, hombres y mujeres, con interés de apoyar el desarrollo de la mujer;



iii) apoyo a las actividades productivas en manos de la mujer; en este caso se identificaron líneas productivas dinámicas como la producción y procesamiento de la uva o la crianza de pollos, que posteriormente darían buenos resultados para las beneficiarias; iv) reforzamiento de la capacitación de la mujer en los conocimientos técnicos necesarios para sus actividades.

53. En el caso del proyecto FIDA III hubo una confluencia de varios factores para lograr efectos positivos entre las mujeres, como: i) la experiencia de la Coordinadora del CMC; ii) la calidad profesional del resto del equipo del CMC; iii) la capacitación práctica, integral y dinámica como respuesta a las diferentes necesidades del trabajo; iv) y por sobre todo, la capacidad de las mujeres para organizarse y responder a las ofertas del proyecto y superarla en su propia dinámica por mejorar la calidad de vida de sus familias. Estos factores y no elucubraciones abstractas constituyeron la mejor estrategia que se encuentran en la base del éxito de este componente.

54. La ejecución del CMC ha estado enmarcado, como se dijo antes, en un enfoque de Mujer en Desarrollo, dada la concepción general del propio proyecto, de establecer una diferenciación de las actividades hacia la mujer aparte del resto de componentes. Sin embargo, fue la dinámica que adquirió el CMC para responder a las necesidades de las mujeres, sus familias y sus comunidades, lo que permitió que se adopte un enfoque de Género en Desarrollo más práctico que teórico. Así por ejemplo, fomentó la participación de hombres y mujeres en la producción de la uva y el vino, apoyó la participación de productores y no sólo de productoras de uva, apoyó la consecución de obras comunales mediante la gestión de recursos en coordinación con instituciones locales, regionales y nacionales, para superar la falta de recursos en el proyecto.

55. Como se ve, la incorporación de las cuestiones de género en la ejecución de los proyectos ha tenido logros y problemas. Logró dinamizar, visibilizar y valorar la participación de la mujer en el área de Neyba (FIDA III). Así mismo, enfrentó dificultades y vacíos que fueron mejorados en forma gradual, durante la ejecución (PROZACHI). No obstante, los procesos de evaluación en los dos proyectos han tenido debilidades para rescatar tanto los resultados positivos como las limitaciones en la incorporación de las cuestiones de género.

3. LAS EXPERIENCIAS DE EVALUACION DE LAS CUESTIONES DE GENERO

56. En el presente capítulo se abordan las experiencias de los proyectos en relación a los estudios de base y evaluación intermedia. Para analizar el Estudio de Base, se toma en cuenta principalmente la experiencia del proyecto FDA III, en República Dominicana, cuyos responsables del componente de Seguimiento y Evaluación realizaron un "Estudio Socio Económico de Línea de Base", un "Estudio Socio Económico de Línea de Base a la Mujer Campesina de la Región Suroeste" y un "Estudio de las Asociaciones de mujeres", durante 1991. En el caso del PROZACHI en Guatemala, se hizo un Diagnóstico Agrosocioeconómico cuyos aspectos destacables se mencionan en el desarrollo de este

aparte. Para analizar las experiencias de Evaluación Intermedia en el proyecto FIDA III no se ubicó la Evaluación Intermedia que se ha realizado externamente y en el caso del PROZACHI se consideraron varios estudios que se han realizado durante la ejecución del proyecto.

57. Para el análisis de las experiencias de los estudios de base y evaluaciones intermedias, la Directrices Básicas del FIDA, constituyeron un marco de referencia, puesto que no se hizo un ejercicio de aplicación durante el presente estudio de caso.

3.1 El Estudio de Base

a) Objetivos, hipótesis y orientaciones del Estudio de Base

58. En el proyecto FIDA III, durante el primer año de ejecución, a más del Estudio Socio Económico de Línea de Base general (1991) se realizó un Estudio Socio - Económico de Línea de Base de la Mujer Campesina de la Región Suroeste (1991) y un Diagnóstico de las Asociaciones de Mujeres Campesinas de la misma región (1992). El Estudio de Base de la Mujer campesina fue concebido con dos objetivos: a) contar con referentes para que la evaluación posterior pueda medir cualquier cambio en la situación de la mujer; y, b) analizar en qué medida esos cambios son atribuibles al componente. Cabe señalar que el Estudio de Base general no incluyó contenidos de género en sus objetivos.

59. En el diseño de este Estudio de Base de la Mujer no se plantean explícitamente las hipótesis a ser comprobadas con la investigación. Dado que el proyecto mismo tiene una orientación hacia la integración de la mujer con un “componente aparte”, entonces se optó por realizar un estudio de base diferenciado para la mujer en base a las siguientes consideraciones:

- . “que aproximadamente el 40% de las mujeres de la zona en estudio produce algún tipo de cultivos en el patio o parcela de su casa-vivienda, aunque sea para consumo familiar”;
- . “que el 30% de las mujeres trabajan, o por lo menos apoyan a sus esposos en las labores de la parcela”;
- . “que estas mujeres necesitan motivación para su trabajo y recursos financieros para lanzarse a producir”, y
- . “que dentro de las actividades productivas de la zona, la agricultura es la principal”.³

60. El objetivo práctico manifestado por los responsables del proyecto y del componente para realizar un estudio de base aparte para la mujer, fue “mostrar la importancia de la mujer

³ / “Estudio Socio Económico de Línea de Base de la Mujer Campesina de la Región Suroeste”. Banco Agrícola de la República Dominicana. Santo Domingo, 1991.

campesina en el desarrollo rural del área”⁴ y de esa manera justificar las acciones priorizadas en el componente.

61. La experiencia del proyecto FIDA III llama la atención sobre la pertinencia o no de realizar estudios separados de la mujer. Un argumento a favor es la ausencia de diagnósticos e información actualizada sobre la mujer. Un argumento en contra señala la inconveniencia de realizar estudios aislados de la mujer en el contexto de economías complejas porque de lo que se trata es de conocer las dinámicas interrelaciones entre hombres y mujeres en la construcción social y económica de las comunidades que faciliten la definición de objetivos, estrategias y actividades prioritarias en el proyecto.

62. De hecho, la realización de un estudio aparte sobre la situación de la mujer fue valioso en términos de mostrar la importancia que adquiriría en el proyecto el apoyo a la mujer en base a sus características específicas. Sin embargo, sus resultados muestran un vacío en el análisis de las relaciones hombre - mujer al interior de la unidad familiar, como una entrada más adecuada para que el proyecto diseñe su estrategia. Y si bien, en el caso del proyecto FIDA III, las características socio - culturales de la mujer campesina le permitieron asumir un papel protagónico dentro y fuera del proyecto, la existencia de componentes y estudios de base aparte para la mujer, pueden conducir a su aislamiento de las principales acciones del proyecto.

63. En el PROZACHI no se elaboró el Estudio de Base; en su reemplazo se realizó un estudio de menor dimensión, el Diagnóstico Agrosocioeconómico. El objetivo del estudio fue la actualización del diagnóstico del área como elemento para sustentar las iniciales acciones del proyecto; no incluyó objetivos específicos para la mujer ni incorporó un contenido de género. Aunque este documento no sustituyó a un Estudio de Base, produjo información importante sobre los beneficiarios, sin embargo, sus resultados no fueron utilizados ni como referente para el seguimiento ni para la evaluación.

64. En ambos casos, los estudios de base fueron realizados como un diagnóstico tradicional, sin tomar en cuenta los contenidos del proyecto, en los aspectos relacionado con género/mujer. Por ejemplo, en el PROZACHI se tenía como objetivo “mejorar, diversificar y racionalizar las actividades productivas de la mujer campesina”, sin embargo, el mencionado Diagnóstico, no llegó a identificar las actividades productivas a cargo de la mujer, que podían ser objeto de mejoramiento con apoyo del proyecto. En este caso, las hipótesis implícitas - no manifiestas - hacen referencia a una participación marginal de las mujeres en la producción.

65. La ausencia de contenidos de género en los objetivos de los estudios de base, remite a la necesidad de establecer que la primera tarea previa a su planificación, es que en el proyecto se clarifiquen los objetivos y los contenidos en relación a género. Esta tarea lleva algunas dificultades para la operación, puesto que como lo mencionan las Directrices, “hay proyectos que aun con enunciados de género centran su atención en la mujer”.

⁴ / Entrevista con Angel Medina, Ex - Director del Proyecto y con María Teresa Tejeda, Coordinadora del CMC. Abril de 1997.



b) Los contenidos de género en el Estudio de Base

66. Al analizar los contenidos, en el documento de metodología del Estudio de Base de la Mujer Campesina del proyecto FIDA III⁵ se encuentra que no se elaboraron indicadores que orienten tanto la recolección de información como el contenido del estudio⁶. Únicamente se plantea que "...el diseño del cuestionario se realizó de acuerdo a los objetivos e información a obtener, integrando las siguientes cuestiones:

- I. Datos generales
- II. Escolaridad y organización
- III. Fecundidad, Salud y Nutrición
- IV. Vivienda
- V. Características socio-económicas
- VI. Tecnología
- VII. Tenencia de la Tierra e Historial Crediticio
- VIII. Producción, Ingresos y Gastos"

67. Al analizar las preguntas del cuestionario y la información de los resultados del estudio se encontraron, entre otros los siguientes aspectos: i) el estudio no muestra la estructura de las unidades familiares donde hombres y mujeres desempeñan roles distintos de los que se derivan intereses y necesidades diferenciadas; ii) los datos sobre educación, salud, nutrición se refieren únicamente a la mujer pero no se analizan en su correspondencia con los hombres, para mostrar la situación de discriminación o no de la mujer; iii) el análisis aislado de la mujer en la producción arroja resultados erróneos, por ejemplo que "... entre los rubros que las mujeres cultivaron el último año se destacan los siguientes: Cebollín, con una producción de 575 qq. Vendido por un valor de RD\$ 112.700.00; guandul...; uva...; plátano...; café...; etc" cuando en realidad ésta es producción de la parcela y no exclusivamente de la mujer; iv) por el contrario, se omite la real participación de hombres y mujeres en las actividades productivas, reproductivas y en las de gestión comunitaria. En conclusión, a pesar de haberse realizado un estudio específico para la mujer en el proyecto FIDA III, se careció de un análisis de género que mejore la estrategia del proyecto.

68. Entonces, la pregunta pertinente es: cuál es el contenido del Estudio de Base en relación a las cuestiones de género? En las Directrices Básicas se menciona la necesidad de incorporar un análisis objetivo basado en género y poner de manifiesto la situación real de los géneros y las necesidades reales de los potenciales beneficiarios, lo que permitirá adaptar el diseño del proyecto a las necesidades y condiciones de hombres y mujeres del grupo meta⁷.

⁵ / Estudio Socio Económico de Base de la Mujer, pp. 6.

⁶ / El tema de los Indicadores se aborda en el capítulo 5.

⁷ / Directrices Básicas, pp. 3.

69. En tal virtud, consideramos que estos estudios deben incorporar, como aporte a los tradicionales estudios socioeconómicos, por lo menos los siguientes cuatro módulos:

- a) Un bloque de información sobre: **Quién hace qué en la familia?** Porque interesa conocer cuál es la distribución genérica del trabajo en el hogar y en el sistema de producción, abarcando tanto las actividades productivas, como las reproductivas y las de gestión comunitaria para determinar, entre otras cosas, la “jornada de trabajo” de hombres y mujeres. Esto facilitará evaluar cómo el proyecto incidió en la jornada de ambos, puesto que se trata que el proyecto no incremente sino mejore la jornada.
- b) Un bloque de información sobre: **Quién tiene el ‘acceso a’ y el ‘control de’ los recursos y los servicios productivos?** La experiencia ha demostrado que no es suficiente que la mujer trabaje para que se beneficie del desarrollo. Es necesario que hombres y mujeres tengan acceso independiente a los recursos y servicios y que los puedan controlar en forma autónoma. Es claro que cuando se diseñan proyectos en que no se pueden controlar los recursos, éstos dejan de tener interés.
- c) Un bloque de información referida a: **Quién recibe los beneficios y los incentivos del proyecto?** Un factor de éxito en la ejecución de proyectos será cuando en el estudio de base se logre asociar beneficios e incentivos con las o los responsables de los trabajos, con mecanismos diferenciados para cada uno, cuando el caso lo amerite, pues hay muchos ejemplos de proyectos en los que se diseñan actividades dirigidas a los hombres cuando las que trabajan son las mujeres o viceversa.
- d) Un bloque de información sobre: **Quién tiene interés en participar en las actividades del proyecto y cómo incorporar a todos/as los involucrados?** Este aspecto es importante porque es necesario involucrar a todos los miembros de la unidad familiar si se quiere incidir en un desarrollo sostenible, evitando dejar de lado una parte importante de los actores como son las mujeres.

70. Por la heterogeneidad estructural del campesinado, la participación de hombres y mujeres en las actividades de la finca y del hogar son diferenciadas, atendiendo a los patrones culturales de cada grupo o región. Por ello el estudio de base debe identificar la existencia de responsabilidades diferenciadas como: cultivos separados para hombres y mujeres, lotes o tareas separadas al interior de la parcela, atendiendo a la lógica de la estrategia de sobrevivencia familiar.

c) Metodología e Instrumentos del Estudio de Base

71. La instrumentación del Estudio de Base de la Mujer Campesina en el proyecto FIDA III se basó en una encuesta, en cuya metodología se menciona que: “se siguió una metodología conforme a las disponibilidades... La investigación se toma a modo de

!

!

entrevista estructurada, la cual cuenta con la aplicación de un cuestionario elaborado con las preguntas de interés y en correspondencia con las metas y objetivos de este componente”⁸;

72. La “entrevista estructurada” era en realidad la *encuesta* dirigida a las mujeres de las familias del grupo objetivo del proyecto. Como en muchos proyectos, en el FIDA III, se asoció el estudio de base con una encuesta. Y si bien es verdad que la encuesta es una herramienta útil para realizar estudios de base, sobre todo para calcular algunos indicadores complejos como ingresos familiares campesinos, sin embargo también presenta serias limitaciones, en especial cuando se analizan las cuestiones de género referidas a esquemas valorativos, procesos de cambio y percepciones de hombres y mujeres.

73. Para la aplicación de la encuesta en el FIDA III, se encontraron varios problemas para la definición del universo de estudio y el cálculo de la muestra, porque “la falta de un marco muestral completo y actualizado no permitió diseñar un tamaño de muestra más acabado para la investigación”⁹. Las instituciones vinculadas al proyecto no contaban con registros de los potenciales usuarios. Se utilizaron registros no actualizados de la Secretaría de Agricultura (SEA), lo que representó un sesgo al no incorporar a los “no usuarios” de la SEA, lo que distorsionó los resultados.

74. Al final, “se tomó el 10% de las mujeres de los productores en cada una de las áreas que conforman las sub-zonas: Galván, V. Jaragua, Neyba y La Descubierta”. Esta experiencia muestra la dificultad para lograr el diseño de muestras adecuadas para estos estudios; el diez por ciento no necesariamente implica una buena representatividad de la muestra.

75. Para la Selección de la Muestra el documento analizado menciona que “la modalidad empleada fue al azar y sistemática en cada una de las áreas...” con lo que se definió el total de casos y se añadieron otras encuestas para cubrir aquellas mal llenadas o con falta de información. Para la aplicación del cuestionario se elaboró un Instructivo del Cuestionario y para el procesamiento se elaboró un Manual de Crítica.

76. La experiencia del FIDA III enseña que para mejorar y optimizar los resultados de la encuesta, es indispensable que ésta cuente con un marco de análisis sobre género y que sea realizada con la mayor rigurosidad posible, desde la definición de objetivos e identificación del universo y la muestra, pasando por el levantamiento de la información y concluyendo en el análisis e interpretación de los datos. De esta manera se podrá conseguir información valiosa sobre la unidad familiar, la parcela, los ingresos y el empleo entre otros indicadores que permitan analizar diferenciadamente a hombres y mujeres.

77. El procesamiento de la información, estuvo a cargo de la Unidad de Evaluación y Seguimiento del Banco Agrícola, quienes han realizado una tabulación de los datos muy simple para obtener la información requerida en el informe. Al analizar los resultados de la encuesta se observan únicamente algunos porcentajes; el documento de resultados no

⁸ Estudio Socio Económico de Base de la Mujer Campesina, pp. 4

⁹ / Directrices Básicas. IBIDEM

contiene ni un sólo cuadro que cruce algunas variables importantes para mostrar, por ejemplo, el trabajo de hombres y mujeres como "producción y uso de mano de obra familiar por sexo". Además, y para cumplir uno de los objetivos definidos para el Estudio de Base de la Mujer, la base de datos debían mantenerse para facilitar las posteriores evaluaciones; sin embargo, no ha sido preservada, por lo que no ha sido posible encontrarla ni utilizarla al momento de la Evaluación Pre-terminal, impidiéndose realizar una muestra correlacionada.

78. Para la evaluación de las cuestiones de género, se señala que la metodología utilizada en este caso ha sido limitada, puesto que incluso las mejores encuestas ofrecen sólo información parcial sobre las implicaciones de las complejas relaciones entre hombres y mujeres al interior de la unidad familiar campesina. Por ello se sugiere para el análisis de las cuestiones de género en futuros estudios de base se *utilicen creativamente varios métodos de campo*, para obtener la información cuantitativa y cualitativa suficiente, para lograr una buena comprensión de este tema. (Ver en próximo capítulo lo referente a los métodos)

79. Vale la pena señalar que, en la metodología del proyecto FIDA III también se propuso: i) la revisión de informes internos del proyecto; ii) encuesta por muestreo dirigida a la población del área; iii) investigación en profundidad de muestras reducidas, con preguntas abiertas; iv) entrevistas con informantes clave; y, v) entrevistas con personas clave de las instituciones. Al final, el estudio de base sólo utilizó una encuesta.

80. También el Estudio Socio Económico de Línea de Base del PROZACHI utilizó como método de recolección de información una encuesta, que fue llenada con apoyo de los PDRs del proyecto. En forma similar, en este estudio existen vacíos en el marco conceptual sobre género y limitaciones en el uso de métodos de recolección de la información que ha impedido un análisis de la participación real de hombres y mujeres en el desarrollo rural.

81. En la actualidad numerosos/as profesionales vinculados/as a la problemática de género en proyectos de desarrollo rural y en general de combate a la pobreza han desarrollado una amplia gama de herramientas para la obtención de información sobre las cuestiones de género. Vale la pena mencionar el instrumental desarrollado por el Equipo de Harvard o de la Universidad de Londres. Además, también se puede tener acceso a varias Guías Metodológicas para incorporar contenidos de género en este tipo de estudios¹⁰.

82. En la metodología del proyecto FIDA III no se menciona ninguna herramienta ni técnica de campo. Queremos aquí destacar la utilidad de algunas técnicas de campo para obtener información de género con grupos de hombres y mujeres, solos o en conjunto. Nos

¹⁰ / Entre otras ver: Balarezo, Susana. (1995) "Guía Metodológica para incorporar la Dimensión de Género en el Ciclo de Proyectos Forestales Participativos". DFFPA/FTPP/FAO. Quito. FINIDA (1993) "Looking at gender and Forestry" Ministry of Foreign Affairs. Helsinki. Meentzen, Angela. (1993) "Entre la experiencia y la ciencia. La igualdad en la diversidad: Manual para promotores de proyectos con mujeres rurales" FLORA TRISTAN. Centro de la Mujer Peruana - Red Nacional Mujer Rural. Lima. Overholt, C. Anderson, M.B. Cloud, K. Austin, J.E. Sin fecha. "Gender roles in development projects, A case book" Overholt, K. Y otros et. al. Cambridge, Massachusetts. Thomas-Slayter, Barbara, Lee Esser, Andrea y Shields, M. Dale. (1993) "Tools of gender analysis: A guide to field methods for bringing gender into sustainable resource management" Clark University, Program for International and Social Change. S/l.

0.125

referimos a los estudios de caso, las historias de vida, el trabajo con grupos focales, las entrevistas en profundidad con hogares seleccionados, el juego de roles -sobre los que hay amplia bibliografía- como herramientas que facilitan la obtención de la información y el análisis de las cuestiones de género (Ver recuadro).

INCORPORACION DE LAS CUESTIONES DE GENERO EN LOS ESTUDIOS PARA EL PROYECTO FIDA V - REPUBLICA DOMINICANA

Nuevamente la historia se repite. Durante la permanencia en el área del proyecto, concluía la fase de campo de los estudios para la siguiente etapa del proyecto FIDA III (equivale a FIDA V) y éstos no contemplaban las cuestiones de género.

En las reuniones con grupos de hombres y mujeres de las veredas del área del proyecto surgió la necesidad de integrar esta perspectiva de género, para que el nuevo proyecto tenga una visión más integral de las familias y las comunidades. Se platicaron tres cosas:

1. *Qué aspectos incorporar para que se analicen objetivamente la realidad de los géneros en el área investigada?*

La respuesta fue, por lo menos las cuatro preguntas clave:

- . Quién hace qué en la familia?
- . Quién tiene acceso y control de los recursos?
- . Quién recibirá los beneficios y los incentivos del nuevo proyecto?
- . Quién tiene interés en participar y cómo incorporar a todos?

2. *Cómo obtener rápidamente esta información para integrarla al resto del estudio?*

La respuesta fue, "participando todas y todos" en:

- . Reuniones de "grupos focales" en los que discutamos las cuatro preguntas y las técnicas del CMC nos apoyen en rescatar las respuestas;
- . Preparando sociodramas en los que reflejemos la realidad de hombres y mujeres
- . Elaborando el mapa de todas muestras comunidades

3. *Quiénes deben participar en este trabajo?*

La respuesta fue, "todas y todos los miembros de la comunidad interesados en su desarrollo.

83. De las herramientas mencionadas, la autora considera muy necesario privilegiar aquellas que facilitan la participación directa y amplia de las mujeres y los hombres en la evaluación. Por ello, el dato frío de una encuesta debe ser siempre complementado con reuniones en donde pequeños grupos de hombres y mujeres - en forma conjunta si es

posible, o separadamente cuando las tradiciones y la cultura local aconsejan - expresen sus opiniones relacionadas a las acciones del proyecto y a los efectos en su vida personal, en su familia y en su comunidad. Para facilitar la expresión del grupo sobre cuestiones de género existen varias dinámicas como juegos, sociodramas, historietas, el mapa de recursos por género, el calendario de actividades de la parcela por género¹¹ que permiten la participación real de los y las beneficiarias de un proyecto.

84. Además, se debe propiciar en el futuro que los propios grupos comunitarios lleven adelante actividades tendientes a asumir la orientación de los estudios de base, como la discusión de su problemática con la metodología del Autodiagnóstico, para que verdaderamente adquieran el carácter de participativos y los equipos técnicos cumplan su rol de facilitadores. Claro está que estos métodos participativos van de la mano de la existencia de organizaciones campesinas fortalecidas que puedan asumir este reto.

d. Aplicación y utilidad de los Estudios de Base

85. El estudio de base constituye el soporte sobre el que se construye la posterior evaluación de un determinado proyecto. Es muy necesario por cuanto en la fase de formulación de proyectos con frecuencia se carece de buenos diagnósticos sobre los potenciales beneficiarios. En los estudios de factibilidad se pone mucho énfasis en los indicadores para la evaluación económica y financiera, pero con frecuencia se olvida el análisis de las distintas tipologías de campesinos, las relaciones entre hombres y mujeres al interior de la unidad familiar, los roles y responsabilidades de ambos y la organización de productores/as, aspectos que deben ser abordados en los estudios de base.

86. La necesidad de incorporar contenidos de género en el estudio de base se plantea porque hace falta garantizar la generación de información adecuada sobre cómo el proyecto va a beneficiar a hombres y mujeres del grupo meta y en qué proporción participa cada uno en los bienes y servicios que ofrecerá el proyecto para producir los efectos e impactos esperados. Así, no se podrá considerar que un proyecto ha mejorado las capacidades de la mujer, si ésta no puede participar en pie de igualdad con los hombres en el acceso a la información, los recursos y las decisiones del proyecto.¹² En el proyecto FIDA III, se introdujeron mecanismos, como el desplazamiento de los horarios de la Asistencia Técnica, para que las mujeres participen.

87. La incorporación de las cuestiones de género en el estudio de base es pertinente para superar tres omisiones frecuentes en los proyectos: i) cuando en los estudios de factibilidad o Evaluación Ex-ante no se consideran en forma adecuada las relaciones entre hombres y mujeres para definir bien la orientación de las acciones del proyecto; ii) cuando los directores y técnicos de los proyectos no están conscientes de las diferencias de género en la unidad familiar campesina; y iii) cuando existen factores externos, no controlados por el

¹¹ / Ver entre otros: Balarezo, Susana. "Guía Metodológica para incorporar la dimensión de género en Proyectos Forestales Participativos". FAO - FPPP. Quito, 1995.

¹² / Directrices Básicas. Op. Cit.

proyecto, poco favorables para la participación de la mujer, como las leyes o las políticas macroeconómicas.

88. Las entradas metodológicas aquí mencionadas para abordar los estudios de base pueden servir para poder aplicar en la práctica los conceptos, principios rectores y las cuestiones y temas para indicadores clave de las Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género.

3.2 Las Evaluaciones Intermedias

89. En el PROZACHI no se realizó una evaluación intermedia como tal, en tanto que en el proyecto FIDA III se realizó una evaluación intermedia externa. Los resultados de ésta fueron poco conocidos y apropiados por la UEP¹³ y por tanto no han servido para incorporar correctivos en la ejecución, ni para reflexionar sobre las orientaciones que ha seguido el proyecto en su ejecución. Entre las conclusiones de la Evaluación intermedia se planteó la contratación de un profesional para que se ocupe de las tareas de SyE y coordine con la Sección de SyE del B.A.; mejorar y sistematizar la información del componente de riego; sistematizar la información de avance de los restantes componentes; analizar la cartera de crédito; elaboración de indicadores de crédito y sobre el entorno del proyecto. A pesar de la importancia de estas recomendaciones no se implementaron.

90. En reemplazo de la evaluación intermedia en el PROZACHI se realizaron dos tipos de actividades: a) la evaluación participativa; y, b) los estudios longitudinales sobre temas específicos.

91. La *Evaluación Participativa* no fue contemplada en la evaluación ex-ante como instrumento metodológico para el seguimiento y evaluación del proyecto. Esta fue incorporada tres años después de iniciado el proyecto (1994), en base al conocimiento de otras experiencias en otros países. Se realizaron tres encuentros anuales de Evaluación Participativa con beneficiarios de los diferentes componentes, uno en cada sede del proyecto. En el primer encuentro se abordaron aspectos generales relacionados a la orientación y objetivos del proyecto. En el segundo, se priorizó en tema del crédito. En el tercero se analizó la problemática de la organización campesina.

92. Para incorporar a los beneficiarios en el análisis del avance del proyecto se utilizó una metodología participativa, mediante el trabajo en grupos en base a un cuestionario para orientar la discusión que finalmente fue tratada y acordada en sesiones plenarias. En las sesiones plenarias se hicieron recomendaciones para mejorar la ejecución del proyecto y específicamente de los temas analizados. En estas sesiones, si bien participaron las mujeres, no se explicitó la problemática de género en el área.

93. Los eventos de evaluación participativa permitieron un mayor acercamiento a los beneficiarios del proyecto en tanto abrió la oportunidad de escuchar en forma directa,

¹³ / Tampoco nosotros tuvimos acceso al documento de la Evaluación Intermedia completo.

opiniones sobre los problemas, logros y las prioridades para el futuro. Los resultados obtenidos sirvieron para que los supervisores zonales y los técnicos/as del proyecto corrigieran algunas debilidades en la ejecución de los respectivos componentes.

94. La metodología para la realización de estos encuentros evaluativos no incluyó la elaboración de indicadores o temas clave de análisis. Los relatorios incluyen una narración de los temas tratados y de las conclusiones.

95. Los *Estudios Longitudinales por Actividad*: Con el propósito de conocer los resultados y los efectos e impactos iniciales de algunas actividades, sobre las cuales existía poca experiencia y escasa información, la USE realizó dos "Estudios Longitudinales". Uno sobre Bolsas Avícolas Familiares (BAFs) en 1994 y otro sobre Estufas Mejoradas, en 1995. Para estos estudios se diseñaron encuestas específicas, que se aplicaron a una muestra de las beneficiarias de tales servicios.

96. En el caso de las BAFs, el estudio se planteó con el objetivo de "determinar el efecto de las BAFs en el mejoramiento de las condiciones de vida, en el mejoramiento del ingreso y en la dieta alimenticia de las familias beneficiarias del área de influencia del PROZACHI".

97. Para el estudio se plantearon dos hipótesis: i) que las BAFs constituyen la principal fuente de proteína animal para las familias; y, ii) que las BAFs constituyen una fuente de generación de ingresos con la venta de huevos y ocasionalmente de carne. Como se observa, tanto los objetivos como las hipótesis no incluyen en forma explícita consideraciones de género, a pesar de que son las mujeres las que trabajan y los hombres los que mayormente asisten a los eventos de Extensión.

98. Para la recolección de la información se utilizó una *Encuesta* aplicada a una muestra aleatoria de las 3.135 familias beneficiarias de la actividad. El cuestionario contiene información relacionada a la producción; sanidad, nutrición y alimentación de las aves; autoconsumo y venta; y asistencia Técnica recibida. Carece de información sobre quiénes son los o las responsables de su cuidado y quién recibe los resultados. La falta de este tipo de información con contenidos de género mantuvo hasta el final al servicio de Extensión a través de los Botiquines Pecuarios, alejado de las mujeres que son las que realmente se encargan del cuidado de las aves y por tanto, con escasos resultados en la sostenibilidad en la medida en que las mujeres no conocían dónde y cómo autogenerar las BAFs sin apoyo de los técnicos.

99. Los resultados de estos estudios fueron discutidos con las responsables del componente MED. Permitieron identificar los beneficios de las BAFs para las mujeres y sus familias, lo que influyó para mejorar la entrega del servicio pero no se mejoró su enfoque.

100. En el caso del proyecto FIDA III, durante 1993 se realizaron Estudios Socioeconómicos de los beneficiarios de los sistemas de riego Cambronal - Las Lajitas, Panzo - Las Marías y La Descubierta construidos por el proyecto. Estos estudios tenían el propósito de identificar la problemática de los beneficiarios de los sistemas de riego y

priorizar las acciones a ejecutar. No obstante, éstos no contaron con recomendaciones y sugerencias válidas para la ejecución.

101. Las experiencias mencionadas en este aparte señalan la ausencia de una reflexión global sobre el propósito de los estudios de evaluación intermedia con fines correctivos en los proyectos, así como en la cuantificación de los efectos e impactos de los proyectos en los beneficiarios. Los estudios específicos han tenido un alcance limitado y poco impacto en la dirección del proyecto. Esto nos lleva a plantear la necesidad de que proyectos como los de desarrollo rural, que son complejos en su operación necesitan el aporte de una consistente evaluación intermedia.

102. La orientación y lineamientos sobre los contenidos de género así como métodos de trabajo son similares los sugeridos para los estudios de base. Lo específico de estas evaluaciones se refiere al análisis de los resultados positivos o negativos de la ejecución, con el propósito de mejorar la operación del proyecto. Para ello, será necesario que en los instrumentos de recolección de información se incorporen preguntas sobre los resultados de las acciones ejecutadas y se reflexione con los propios beneficiarios/as sobre sus percepciones de los resultados del proyecto. Es necesario que a la información cuantitativa de la encuesta se incorporen las opiniones de los campesinos y campesinas participantes. Al utilizar encuestas en la Evaluación Intermedia, la experiencia en muchos proyectos recomienda muestras pequeñas, o submuestras de la del estudio de base.

103. La incorporación de las opiniones de los hombres y mujeres beneficiarios de los proyectos implica necesariamente el uso de métodos participativos. En la actualidad, desde muchas Agencias de Cooperación y en numerosos proyectos ha existido la preocupación por desarrollar estas herramientas metodológicas¹⁴, que pueden ser utilizadas en la evaluación.

4. LAS EXPERIENCIAS DE EVALUACION PRETERMINAL

4.1 Antecedentes

104. La experiencia de la Evaluación Preterminal, en la que participó la autora de este informe, es la única evaluación que se realizó en conocimiento de las Directrices Básicas del FIDA para la Evaluación de las Cuestiones de Género. Por este motivo, se realiza una reflexión de lo que significó la metodología, los momentos clave de la evaluación y las posibles aplicaciones de las mentadas Directrices.

105. El proyecto de Desarrollo Rural de los Pequeños Productores de Zacapa y Chiquimula -PROZACHI- como se dijo en páginas anteriores, persigue el incremento de los ingresos de los campesinos pobres del área mediante el aumento de la producción y

¹⁴ / A más de las mencionadas se puede consultar en FAO (1994) "Herramientas para el trabajo con la Comunidad" FTTP, Lima.

productividad de alimentos, de cultivos comerciales y la diversificación de actividades agrícolas familiares.

106. Durante los dos primeros años la ejecución del proyecto sufrió serios retrasos y desajustes, que motivaron el envío por parte del FIDA, de una Misión de Reformulación del proyecto, la misma que después de analizar, conjuntamente con la UEP, los avances y problemas en la ejecución, incorporó algunos cambios relacionados básicamente a un redimensionamiento del componente de Crédito, la creación del subcomponente de Organización Campesina y el reforzamiento de la UEP.

107. La ejecución posterior del proyecto ha sido, en general, bastante satisfactoria, tanto en el nivel de desembolsos, cuanto en la obtención de algunos efectos positivos entre los beneficiarios, que aun no han sido evaluados. Sin embargo, la ejecución del proyecto muestra que el logro de objetivos como el mejoramiento de la calidad de vida de campesinos pobres del área, no se puede conseguir en períodos cortos, como el de un proyecto, aunque éste haya sido exitoso.

108. Por este motivo y dado que 1997 es el último año de ejecución del proyecto, el Gobierno de los Países Bajos, en acuerdo con el FIDA y con la aprobación del Gobierno de Guatemala, en junio de 1996 envió una Misión para identificar una posible segunda fase del proyecto. Con base en las recomendaciones de esta Misión, el Gobierno de Guatemala, a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA- solicitó al FIDA una evaluación, que permita determinar los resultados alcanzados durante la ejecución del proyecto y la elaboración de recomendaciones para la formulación de los contenidos de la siguiente fase y la gestión del financiamiento.

4.2 Los Términos de Referencia

109. La formulación de los objetivos, contenidos y orientaciones de la Evaluación Preterminal fueron formulados por la División de Seguimiento y Evaluación del FIDA, en línea con los contenidos definidos en la Evaluación Ex-ante del proyecto. En este aspecto, la Evaluación no es participativa, pero depende mucho de la metodología de implementación de la misma, para que se incorpore en la práctica la opinión de técnicos y campesinos del proyecto.

110. Los objetivos propuestos en los Términos de Referencia para la Evaluación fueron los siguientes:

- a) Evaluar los resultados alcanzados por el PROZACHI durante el período de ejecución, con la finalidad de analizar y cuantificar los efectos sobre la población beneficiaria.
- b) Generar un conjunto de lecciones de la experiencia y recomendaciones, con base en las experiencias acumuladas por el proyecto Zacapa - Chiquimula, con vistas a su utilización en una eventual segunda fase.



1
2
3
4

111. Para cumplir con los objetivos propuestos se pide poner atención a los siguientes aspectos sustantivos: 1) evaluar, en función de los objetivos y los resultados esperados e inesperados logrados durante la ejecución; 2) evaluar la estrategia general del proyecto y de los componentes, con base a sus planes de trabajo, estrategias y uso de recursos; 3) analizar la intervención de las diversas instituciones en la ejecución; 4) evaluar, con los beneficiarios, especialmente la participación comunitaria, a través de grupos organizados en las comunidades; 5) evaluar el proceso de organización de las familias rurales y en particular el fortalecimiento de la organización de las poblaciones indígenas y la participación en el proyecto. Formación del capital social. Análisis del eventual fortalecimiento institucional de los gobiernos locales; 6) *analizar la estrategia general y sus supuestos: autogestión, sostenibilidad y género*; 7) *analizar las características de la población meta y la beneficiada, con especial énfasis en los aspectos de género*; 8) evaluar la asistencia crediticia en el proyecto y sus resultados entre los beneficiarios; 9) *evaluar los aspectos tecnológicos y económicos, tomando en cuenta la dimensión de género*, en aspectos como: rentabilidad de las tecnologías recomendadas y adecuación en función de los requerimientos de trabajo, tasas de adopción, reducción de pérdidas postcosecha, beneficios, uso y manejo de los recursos naturales y efectos ambientales y la capacitación dirigida a técnicos y beneficiarios; y, 10) analizar el sistema de seguimiento y evaluación implementado en el proyecto¹⁵.

112. Como se ve, en los Términos de Referencia de la Misión de Evaluación Preterminal del PROZACHI se incorpora en forma destacada los contenidos de género, de tal manera que éste sea uno de los contenidos que cruce toda la reflexión de la evaluación. Para poder llevarlo a la práctica se establecieron mecanismos adecuados en el diseño de la metodología con la que se trabajó.

4.3. El diseño de la Metodología utilizada

113. El diseño de la metodología por parte de los integrantes de la Misión de Evaluación fue un proceso dinámico y participativo, en el que se analizaron tanto los contenidos de los diferentes componentes a evaluar como la metodología para obtener la información. En cuanto a los contenidos de género, que en este caso nos interesa, vale la pena señalar que la incorporación de una persona Especialista en el tema ayudó a aclarar conceptos entre los propios integrantes de la Misión, quienes tenían la inquietud de porqué cuando se habla del tema de género se asocia con mujer. Para ello, la Especialista en el tema, utilizó a más de su propio conocimiento anterior, las Directrices Básicas del FIDA.

114. En esta reflexión inicial de los integrantes de la Misión ayudó al grupo el concepto -destacado en las Directrices - de "que ya no es posible concebir a los hogares campesinos como una unidad monolítica dirigida por un hombre cabeza de familia. Es necesario reconocer: i) que mujeres y hombres son subunidades productivas y económicas distintas pero interdependientes, y que a menudo adoptan estrategias productivas y económicas diferenciadas (por ejemplo, en el área PROZACHI los hombres son responsables de los principales cultivos como el café y granos básicos, en tanto que la mujer se ocupa de los

¹⁵ / Términos de Referencia de la Misión de Evaluación Preterminal. El subrayado es nuestro.

animales y huertos); ii) que se reconozca que en los hogares pobres, sólo el ingreso del hombre no es suficiente para garantizar la sobrevivencia de la familia, los ingresos de ambos son indispensables porque se utilizan en forma diferenciada para el bienestar de la familia; y, iii) que se reconozca que deben incrementarse tanto los ingresos de los hombres como de las mujeres, haciendo extensivos los servicios y recursos del proyecto, también a la mujer.

115. El diseño de la **Metodología** para la Evaluación Preterminal se basó en los siguientes elementos:

a) Definición de “preguntas clave” con relación a género

En la discusión inicial se estableció un buen entendimiento entre economía campesina y género, con lo cual los integrantes de la Misión acordaron incorporar preguntas dirigidas a analizar la real participación de hombres y mujeres, en todos los componentes del proyecto y no sólo en el de Mujer en Desarrollo (MED).

116. Para el abordaje de cada componente los integrantes de la Misión acordaron incorporar las siguientes “preguntas clave” con relación a género en las guías preparadas de antemano, para las reuniones con los grupos comunales e intercomunales: De qué manera los hombres y mujeres se han beneficiado de los recursos y servicios ofrecidos por el proyecto? En qué medida el proyecto ha contribuido a mejorar la situación social y económica de los hombres y mujeres del área? Qué efectos tuvo la ejecución del proyecto (o de un componente) en la posición de la mujer en la familia y en la comunidad? En qué medida el proyecto ha contribuido a que las mujeres ganen poder en relación a los hombres? Ha influido en este proceso la Capacitación? El mejoramiento de los ingresos controlados por ellas? La organización de la mujer? En que medida van a ser sostenibles estas acciones para hombres y mujeres?Cuál es el grado de apropiación del proyecto por parte de las mujeres y hombres pobres? Y finalmente, cuál es el grado de autogestión de las mujeres y de los hombres, para avanzar en la solución de los problemas de sus familias y de sus comunidades?

117. Para obtener respuestas a las preguntas antes indicadas la metodología fue diseñada con una concepción de flexibilidad tratando de incorporar diferentes instrumentos metodológicos, que permitan obtener tanto la información cuantitativa como cualitativa de los procesos desarrollados con la ejecución del proyecto. También se establecieron los recaudos necesarios para que en los distintos eventos puedan participar hombres y mujeres, posibilitando no sólo la presencia sino la opinión directa también de las mujeres.

b) Definición de Indicadores

118. En el diseño de la metodología de la Evaluación del PROZACHI se consideró que para la evaluación de las cuestiones de género no es suficiente sólo la información cuantitativa de cuántos hombres y mujeres han recibido un servicio. La evaluación de los aspectos de género hace relación a procesos dinámicos existentes al interior de las familias, es poder valorar los cambios en los procesos de relacionamiento entre hombres y mujeres de

la misma condición socioeconómica o étnica y analizar cómo estos cambios están apoyando al desarrollo de las mujeres como ciudadanas en condiciones equivalentes con sus compañeros hombres. Por tanto, el elemento clave en la formulación de indicadores para las cuestiones de género es poder transformar las preguntas anteriores en parámetros medibles.

119. Para ello, se optó por realizar un listado de las cuestiones e indicadores sugeridos en las Directrices Básicas, que incluyeron todos los interrogantes de nuestras preguntas. No obstante, dada la falta de información estadística relacionada a cuestiones de género y al escaso tiempo disponible, sólo se pudo concretar el tratamiento de las preguntas, en sus aspectos valorativos, en las reuniones con los y las beneficiarias del Proyecto. Este tema de los indicadores se retoma y se amplía en el siguiente capítulo.

c) Definición de los niveles de análisis

120. Para obtener y analizar la información requerida en la evaluación, se estableció la necesidad de considerar tres niveles de análisis para la Evaluación:

- a) Los hombres y mujeres beneficiarios/as de las acciones del PROZACHI como los sujetos preferentes de provisión de información y del análisis de los resultados de las acciones del Proyecto;
- b) Los técnicos de campo vinculados a los Equipos Zonales, en tanto constituyen los brazos ejecutores del Proyecto, portavoces del contenido y direccionalidad de las actividades en ejecución y receptores de la demanda de los/las beneficiarios/as;
- c) Las instituciones co-ejecutoras, los organismos de poder local, las ONGs y las organizaciones de productores/as existentes en cada zona de trabajo, en tanto constituyen en entorno inmediato del PROZACHI, que co-participan, observan, juzgan, analizan y en algunos casos hasta evalúan las acciones ejecutadas.

121. Los tres niveles antes indicados constituyeron una trilogía en la provisión de información y en la profundización del análisis de los resultados, para lo que se establecieron distintos mecanismos de abordaje y de instrumentos con los que recuperar sus opiniones y sugerencias.

**MUJERES Y
HOMBRES DEL AREA**

TECNICOS DE

INSTITUCIONES

CAMPO	LOCALES
--------------	----------------

d) Criterios de selección de Comunidades

122. El siguiente momento en el diseño de la metodología fue la definición de variables para la selección de los Centros de Uso Múltiple (CUMs) y comunidades a ser analizadas, puesto que por el tiempo disponible no se podía llegar a todas las comunidades con las que ha trabajado el PROZACHI en los casi seis años de ejecución. Los criterios y variables definidas fueron las siguientes:

1. *Agroecológicos*: incluyó básicamente suelos y aguas; se asignó el puntaje más alto a las comunidades con las condiciones más críticas;
2. *Socioeconómicos*: incluyó educación, salud y vivienda; se asignó el mayor puntaje a las comunidades en peores condiciones.
3. *Porcentaje de familias beneficiarias en relación al total de familias de la comunidad*: Baja 2 = < del 20%; Media 3 = del 20 al 49%; Alta 5 = > del 50%
4. *Porcentaje de familias que han recibido crédito en relación al total de familias de la comunidad*: < del 20% = 2 puntos; del 21 al 49% = 3 puntos; > del 50% = 5 puntos.
5. *Porcentaje de mujeres que accedieron al crédito, en relación al total de mujeres participantes en el proyecto*: < de 20% = 2 puntos; del 21 al 49% = 3 puntos; > del 50% = 5 puntos.
6. *Mora*: > del 6% = 2 puntos; del 3 al 6% = 3 puntos; y < del 3% = 5 puntos.

123. La consideración de los variables mencionados se realizó en una primera reunión mantenida con los Equipos Zonales en cada área de trabajo. En esta reunión se explicó la metodología para la aplicación de estas variables y se solicitó que los Promotores asignados en cada CUM asignen valores a cada variable, con cuyos resultados se logró definir las comunidades a visitar durante la Evaluación.

e) Definición de Instrumentos de recolección de información

124. Para el abordaje de los distintos actores identificados en los tres niveles de análisis para la Evaluación se seleccionaron distintos instrumentos de recolección de información, así:

Primer nivel de análisis: Mujeres y hombres del área del PROZACHI

125. El análisis y reflexión con los hombres y mujeres beneficiarios del proyecto se realizó mediante la realización de los siguientes eventos:

1. **Encuentros Comunales:** En estos encuentros participaron hombres y mujeres, beneficiarios y no beneficiarios; líderes comunales, miembros de juntas directivas de organizaciones locales, asociaciones campesinas y directivas de grupos de mujeres. Con las “Guías de Temas” relacionados a los componentes y el listado de preguntas sobre género se orientó el análisis y la reflexión de las acciones realizadas en los distintos componentes, los resultados en las familias y las personas involucradas, los problemas y las expectativas para el futuro. Además, se dio espacio para que los/las participantes propusieran temas que ellos consideraban de interés para su comunidad. Cabe señalar que en un cien por ciento se trabajó con grupos mixtos; en algunas comunidades en que las mujeres no participaron, al final de la reunión se dialogó aparte con ellas. Se realizaron 21 encuentros donde participaron 805 personas, 530 hombres y 275 mujeres.
2. **Encuentros Intercomunales:** Para estas reuniones se convocó a campesinos/as que participan en alguna instancia organizativa o de gestión de las comunidades de la jurisdicción de un CUM y que no fueron seleccionadas para las reuniones comunales. Se analizaron temas relacionados con la organización, la autogestión, las iniciativas de sus comités con vista a la sostenibilidad de sus organizaciones en el futuro. También se analizó el papel desempeñado por el Comité de Coordinación de Sede Comunal (CCSC) en función de apoyar las iniciativas de los participantes locales y su representatividad en la organización regional. Finalmente en estas reuniones se analizó las ventajas de la participación de la mujer en las acciones ejecutadas por el proyecto. Estos eventos permitieron ampliar la cobertura del proceso de evaluación, obteniendo la participación de un mayor número de beneficiarios, una diversidad de opiniones sobre diferentes temáticas y el intercambio de experiencias entre participantes. Se realizaron cinco encuentros.
3. **Reuniones con beneficiarios organizados en Asociaciones y Grupos de Interés:** Se realizaron una serie de reuniones con miembros de bancos comunales, grupos de mujeres y productores pertenecientes a grupos de interés que están organizados en torno a fines específicos, con la finalidad de conocer su funcionamiento organizativo, administrativo y gerencial y su problemática particular, que permita obtener orientaciones para otros grupos. La Misión se reunió con la Asociación Zacapa - Chiquimula (AZACHI), Bancos Comunales de Tituque y Chucte, grupos de artesanas de San Nicolás, Agua Zarca y Lomas Arriba, grupo de mujeres de Carí y el Comité La Flor del Café - Beneficiadero de Sesesmito.

Segundo nivel de análisis: Los Técnicos del Proyecto

126. Para lograr una mejor comprensión de los procesos generados con la ejecución del PROZACHI se consideró necesario incorporar uno de los actores participantes como son los técnicos. Para ello se definieron los siguientes mecanismos:

1. Reuniones con el Comité Técnico del Proyecto (CTP): Se realizó una reunión inicial y una final con el CTP del proyecto. En éste participó a más del Director Ejecutivo, el Codirector Internacional, los subdirectores Técnico y Administrativo, los coordinadores de componente y los supervisores zonales. En la reunión inicial, los directivos del proyecto presentaron una visión general del avance, de los problemas y de los énfasis de la etapa final del proyecto. En la reunión final, la Misión presentó sus comentarios y sugerencias preliminares en torno a la problemática del proyecto, lo que motivó una discusión muy positiva.
2. Reuniones con los Equipo Técnicos Zonales: para iniciar el trabajo en cada zona (el proyecto está dividido en cuatro zonas) se realizó una reunión con todo el equipo, formado por el Supervisor, los especialistas, técnicos de apoyo y los promotores (PDRs), con dos propósitos: i) presentación a la Misión de los principales logros, problemas y perspectivas de los componentes en ejecución en la respectiva zona; y, ii) selección de Centros de Uso Múltiple (CUMs) y comunidades para los encuentros con la Misión; para ello cada pareja de los CUM, utilizando su capacidad técnica, experiencia y conocimientos, en una dinámica participativa definieron los lugares a evaluar; además, se definieron las fechas a visitar cada comunidad seleccionada.

Tercer nivel de análisis: Las Instituciones locales

127. El análisis del entorno y de los factores externos que influyen en la ejecución del proyecto se abordó mediante un instrumento considerado apropiado, como son las entrevistas estructuradas, así:

Entrevistas estructuradas con organismos públicos y privados: Se realizaron 16 entrevistas estructuradas con instituciones públicas y privadas, relacionadas con programas de apoyo a los campesinos e indígenas del área, con el objeto de conocer sus opiniones sobre los resultados del proyecto, conocer sus propias experiencias e identificar líneas de trabajo futuro en el área.

f) Técnicas y herramientas de recolección de información

128. Durante el tiempo destinado para la recolección de la información de campo, que fue de una semana por cada una de las cuatro zonas de trabajo se utilizaron básicamente las siguientes técnicas de campo:

- . Reuniones con grupos focales
- . Entrevistas en profundidad con hogares seleccionados
- . Entrevistas semiestructuradas con informantes clave
- . Observación directa



- . Investigación de archivo
- . Reuniones de discusión con técnicos

129. Las reuniones con “grupos focales” fueron muy buenas generadoras de opinión e información relevante de los/las participantes, cuando se logró que los temas planteados generen discusión entre ellos/as. Aunque teóricamente es recomendable trabajar con grupos de entre ocho y quince personas, en la práctica, como la convocatoria a las reuniones lo hacían los técnicos del proyecto, casi en el cien por ciento de las reuniones hubieron grupos de más de treinta personas, lo que impidió desarrollar la técnica de grupo focal en forma óptima. La participación y las iniciativas de los/las asistentes en el tratamiento de los temas disminuyó; en ocasiones la reunión con grupos grandes volvía pasivo al auditorio, lo que se trató de evitar con dinámicas para lograr mayor participación. Además, el interés demostrado ante la finalización del proyecto facilitó la participación activa de un buen número de campesinos en dichas reuniones.

130. Las “entrevistas en profundidad con hogares seleccionados” se realizaron con dos propósitos: i) obtener información cuantitativa de las familias que difícilmente se obtienen en reuniones; y, ii) averiguar si el género es una variable importante en las estrategias de sobrevivencia de los hogares individuales, particularmente en términos de manejo de los recursos naturales y en la vinculación con los sistemas sociales, económicos y ecológicos y en la búsqueda de soluciones a sus principales problemas. Para su ejecución se trató de identificar con los líderes de algunas comunidades clave, los hogares a ser entrevistados. Los resultados fueron muy buenos porque permitieron principalmente comprobar la veracidad de la información cuantitativa sistematizada por la USE y por las coordinaciones de componentes y sobre todo obtener información cualitativa sobre las relaciones de género entre las familias de cada zona, como por ejemplo, “quien en el hogar toma qué decisiones? Quién trabaja en qué?”

131. Las “Entrevistas con informantes clave” fueron importantes para analizar básicamente el entorno del proyecto y los factores externos que influyeron en su ejecución. Para ello se realizó una lista de los organismos públicos y privados que interesaba entrevistar en cada zona de trabajo y se preparaba de antemano una lista de temas a tratar, entre los que se incluían las preguntas clave sobre género, mencionadas en el acápite anterior.

132. La “Observación directa” se realizó con el propósito de caracterizar el ecosistema y de identificar la ocupación del espacio, para lo cual se elaboró una guía de observación que permitió orientar la atención de la Misión de Evaluación hacia los temas centrales y de esa manera acopiar la mayor cantidad de información, evitando olvidos importantes. Se elaboró una guía para cada zona de trabajo; las guías de observación elaboraron los miembros de la Misión con anticipación a la llegada a cada zona de trabajo.

133. La “Investigación de Archivo” fue muy importante para complementar la información directa obtenida de los grupos de participantes en las reuniones. Para ello, a más de organizar y analizar toda la información de avance del proyecto durante los años de

11-11-11

11-11-11

ejecución, fue necesario identificar informes y otros estudios realizados en el área por parte de las instituciones participantes, los gobiernos locales, las ONGs, etc.

134. Las “Reuniones de discusión con los técnicos” tuvieron la doble finalidad: i) aclarar todas las inquietudes surgidas entre los miembros de la Misión de Evaluación; y, ii) devolverles al equipo técnico del proyecto los comentarios preliminares y las sugerencias sobre los distintos componentes y temas tratados por parte de la Misión.

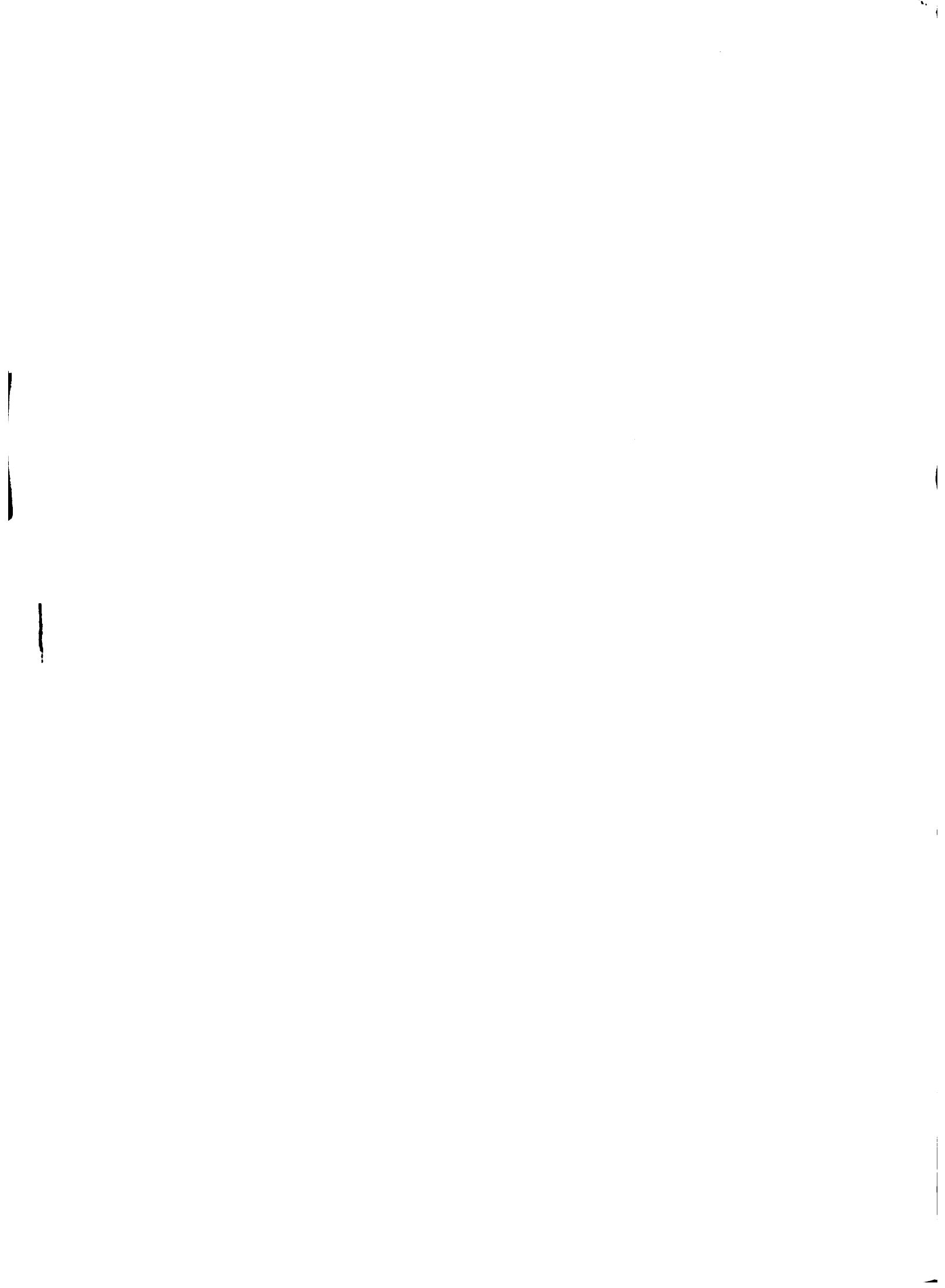
4.4. Resultados de la fase campo de la Evaluación

135. La aplicación de la metodología diseñada por la Misión fue bastante flexible para tratar de adecuarse a las realidades de las distintas zonas de trabajo y a las expectativas de los técnicos y campesinos. Así por ejemplo: i) en la zona de Quetzaltepeque, fue necesario organizar reuniones por aparte, que no estuvieron definidas en la metodología inicial, con los grupos de artesanas, a pesar de que ellas estuvieron presentes en los encuentros comunales, dado que en estos encuentros no se pudo tratar con profundidad su problemática específica; ii) En la zona de Olopa, que fue la tercera en visitar, se organizaron reuniones nocturnas de análisis y discusión de los temas evaluados, porque este equipo zonal, estaba muy interesado en retroalimentar su propia discusión con las opiniones de la Misión, lo que le sirvió también a ésta para mejorar su comprensión de los procesos locales; iii) No fue posible, ni deseable, que en todas las áreas se entrevistaran a los Alcaldes Municipales; pero en algunas como en La Unión fue interesante la discusión con el Alcalde sobre temas como: el programa de titulación de tierras, las relaciones de complementariedad entre las áreas urbanas y rurales y el rol del municipio en la sostenibilidad de los procesos de desarrollo local.

136. El trabajo de campo fue muy enriquecedor para la Misión, porque le permitió conocer la opinión de los productores y productoras, así como de una gama diferente de actores vinculados a la ejecución del proyecto y al desarrollo del área, como las universidades, los alcaldes, las ONGs, las organizaciones de productores y de mujeres, las intermediarias financieras, que desde fuera o en forma de coparticipantes, han observado las ejecutorias del proyecto y tienen una opinión sobre el.

137. Entre las ricas experiencias logradas durante el trabajo de campo se puede mencionar el interés de los productores y productoras del área para asistir a los encuentros con la Misión. Al analizar con ellos sobre sus expectativas se encontró que la asistencia se daba: i) porque fue convocada toda la comunidad y todas las organizaciones y no sólo los beneficiarios/as del proyecto; ii) porque el PROZACHI había respondido a sus necesidades y querían otros apoyos; iii) porque corrían comentarios que el proyecto termina y querían solicitar su ampliación; y, iv) porque también habían descontentos que querían expresarlos.

138. La coincidencia del trabajo de campo de la Misión con los eventos de fortalecimiento de la organización campesina del área, nos permitió identificar un aspecto clave para el futuro de las acciones de desarrollo y es, el surgimiento de las organizaciones naturales o tradicionales del área, que permanecieron como subterráneas en años anteriores, cuando el



proyecto por su lado organizaba los 'grupos núcleo', como esquema organizativo diseñado por los técnicos, pero sin asidero entre los campesinos e indígenas.

139. Desde la perspectiva de género y mirando un panorama general, el trabajo de campo de la Evaluación nos permitió concluir, que en la zona del proyecto había ocurrido un cambio substancial, 'ni técnicos ni campesinos mantienen abiertamente criterios de exclusión de la mujer'. No obstante, dado el nivel de marginación de la mujer hasta años recientes, su analfabetismo, su monolingüismo, su baja autoestima y su miedo a hablar en público hacen difícil lograr sus opiniones en reuniones comunales o intercomunales y mixtas.

140. El abordaje de las mujeres, especialmente las indígenas, requiere otras herramientas como entrevistas en sus propias casas, reuniones aparte con ellas y mucho material explicativo y didáctico sobre el motivo y la utilidad de la Evaluación, para poder romper su miedo a hablar y a expresar sus opiniones. Otra lección se refiere a la necesidad de que en el equipo de Evaluación se incorporen personas que conozcan el idioma, que es realmente una barrera para el diálogo.

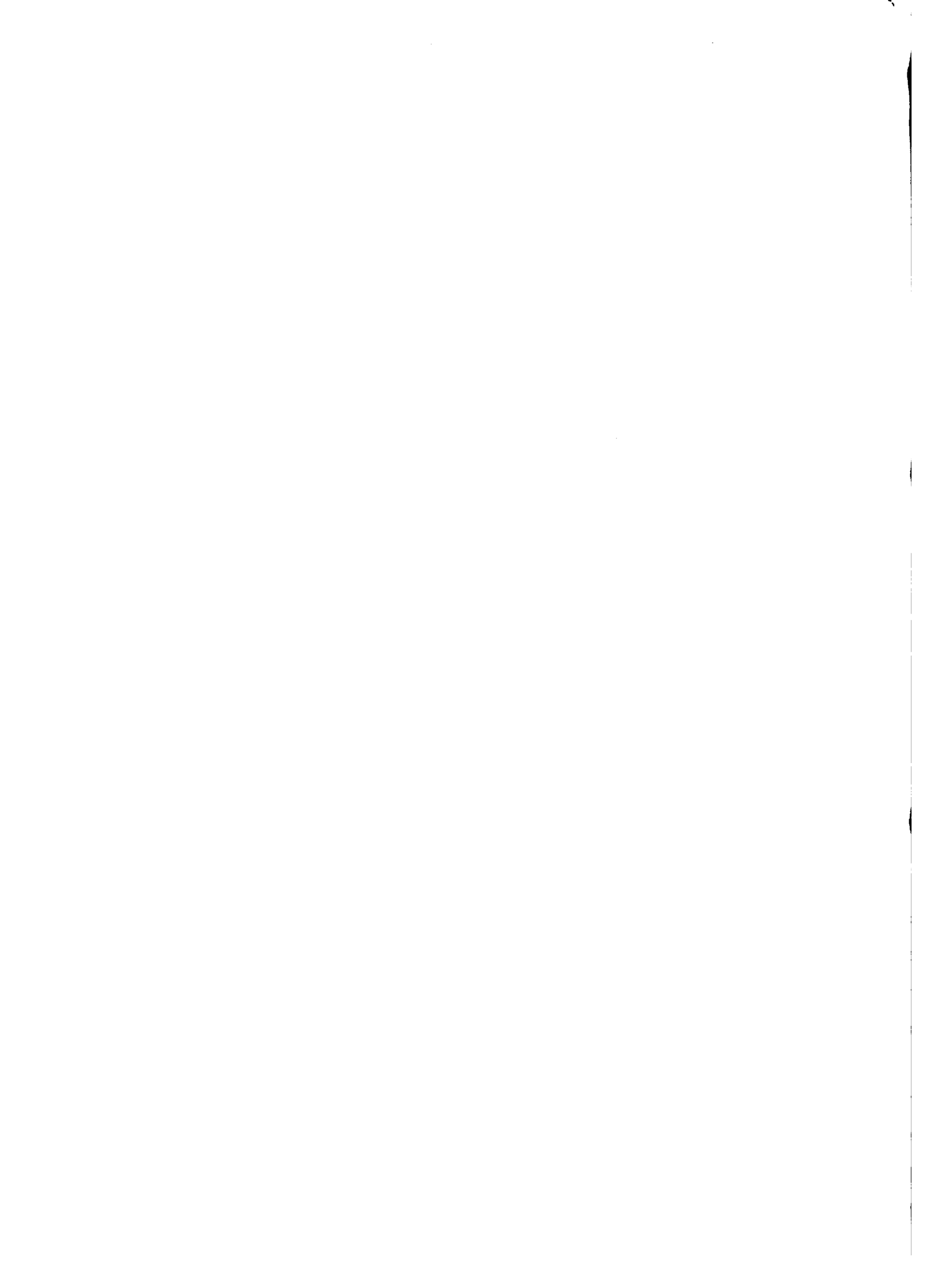
141. Finalmente, vale la pena destacar que durante el trabajo de campo, la Misión de Evaluación recibió inquietudes de diverso orden, por lo que vio la necesidad de incorporar reuniones con los equipos zonales, con los Coordinadores de Componente, con las responsables de MED y con la Comisión de Organización, para abordar dichas inquietudes que se referían a temas específicos como el de género, organización, participación, sostenibilidad que requerían ser ampliados, en discusiones horizontales como las que realizó la Misión.

142. La Misión entregó sus comentarios y sugerencias en relación a varios temas, entre ellos el de género, utilizando para ello, como una de las guías de argumentación el contenido de las Directrices Básicas. Estos comentarios rebasaron los Términos de Referencia e inclusive el propio informe de Evaluación, porque se relacionaban a inquietudes específicas de determinados técnicos o de alguna zona de trabajo o CUM u organización. En todos los casos estos aportes fueron bien recibidos, con amplitud y espíritu positivo y fueron incorporados a la práctica de las actividades del proyecto en forma inmediata.

4.5. Logros, límites y vacíos de la Evaluación de las cuestiones de género

143. La experiencia de la Evaluación Preterminal del PROZACHI generó algunos logros pero también mostró los límites existentes para abordar la evaluación de las cuestiones de género. Los *logros* provienen de cuatro aspectos:

- i) La apertura de los grupos comunitarios para responder a las preguntas relacionadas a estas cuestiones de género, dado que son temas de difícil abordaje porque involucran aspectos internos de la familia como por ejemplo: quién toma las decisiones en el hogar? Quién tiene el control de los ingresos? Quién asume las tareas del hogar? etc.



- ii) La respuesta de los hombres y mujeres de las comunidades involucradas a las reuniones convocadas para la Evaluación; en casi todos los casos, el número de participantes superó las expectativas previstas en la metodología;
- iii) Sensibilización de la mayor parte de técnicos del proyecto, especialmente las del componente de MED, sobre el tratamiento del tema de género y sus orientaciones para mejorar el acercamiento a las comunidades;
- iv) El uso de instrumentos y herramientas que priorizaron el trabajo con grupos y el análisis cualitativo de los resultados del PROZACHI facilitó la comprensión de los contenidos de género.

144. Entre los *límites y vacíos* encontrados en el proceso de la Evaluación Preterminal se pueden mencionar los siguientes aspectos:

- i) la falta de un enfoque de género en el diseño inicial del proyecto y por consiguiente la ausencia de contenidos, indicadores y parámetros de medición en la evaluación;
- ii) la integración de la Especialista en cuestiones de Género dos semanas después de iniciada la Evaluación, impidió contar con espacio para formular en forma explícita las cuestiones y los indicadores más adecuados para orientar el diálogo en las reuniones con los usuarios so pena de no integrarse a las actividades ya en curso por parte de los otros dos miembros de la Misión;
- iii) a pesar de que en el PROZACHI fue un logro el haber incorporado en la base de datos del Avance del proyecto el desglose de información por sexo del beneficiario, la falta de estadísticas con contenidos de género impidió hacer un análisis más profundo de los cambios en las relaciones de género en el área, en el período analizado;
- iv) la integración de las cuestiones de género en la evaluación general de un proyecto, corre el riesgo de que se disminuya la importancia de este tema frente a otros aspectos quizá menos significativos, si los integrantes de los equipos de evaluación no están conscientes de priorizarlas;
- v) la alta participación en las reuniones comunitarias impidió que se obtenga mayor y mejor información, porque había que privilegiar la realización de dinámicas para mantener la atención de los participantes;
- vi) deficiencias en el procesamiento de la información referida a algunos indicadores desglosados por género, por ejemplo: los beneficiarios del servicio de Extensión en los primeros años no estaban desglosados por sexo y luego, el dato consignado se refería a participantes en los eventos más no los beneficiarios reales de la A.T. que era el dato que requeríamos para el análisis de género sobre los resultados del proyecto
- vii) la existencia de unos Términos de Referencia preestablecidos y de un esquema para la presentación del informe de la evaluación, incorporan cierta rigidez en el conjunto de la evaluación.

4.6. La experiencia de Evaluación Preterminal del Proyecto FIDA III



145. El esfuerzo de la Evaluación Preterminal del proyecto FIDA III es bastante completo y poco común en este tipo de proyectos. Llama la atención la cantidad y calidad de los estudios realizados con miras a analizar los resultados, efectos e impactos del proyecto. Para realizar la evaluación se contrató al Instituto Dominicano de Investigaciones Sociales (IDIS) que contrató un equipo de especialistas y compartió la realización de los distintos estudios con la Sección de Evaluación y Seguimiento del Departamento de Programación de Banco Agrícola. Los aspectos más relevantes de la evaluación son:

a) Objetivos

146. Los objetivos del Estudio Evaluativo del proyecto no incorporan explícitamente aspectos de género sólo se refieren a la mujer, y se resumen en:

- i. Establecer la incidencia de las acciones ejecutadas y las repercusiones del proyecto en la producción y productividad agropecuarias y en las condiciones de vida de la población objetivo;
- ii. Determinar los avances y progresos alcanzados por el proyecto según componentes, a través del análisis comparado de los elementos programados en el diseño y lo realizado durante el proceso de ejecución;
- iii. Determinar la incidencia y repercusiones del proyecto entre los productores en lo que respecta a producción, productividad, prácticas tecnológicas y condiciones socioeconómicas de éstos y sus familias;
- iv. Determinar las repercusiones del proyecto entre las mujeres rurales en términos de incorporación a actividades productivas y niveles de vida e incorporación en los servicios a escala local y comunitaria;
- v. Determinar las repercusiones del proyecto en las asociaciones rurales respecto a esquemas organizacionales, estabilidad de la membresía, gestión de proyectos, adiestramiento y prácticas de liderazgo.

b) Metodología

147. La metodología propuesta inicialmente descansaba sobre todo en información derivada de encuestas. Con el aporte del Evaluador Principal de FIDA se introdujeron reformulaciones importantes a este diseño inicial, sugiriendo aspectos no considerados antes, restringiendo las dimensiones dadas previamente a la evaluación por vía de encuestas y



contribuyendo a ampliar los alcances de los trabajos evaluativos y diversificando los instrumentos y técnicas de recolección de información¹⁶.

148. Con el rediseño de la metodología la evaluación fue organizada en base a los siguientes niveles de análisis: i) evaluación de la ejecución del proyecto en relación a lo programado; ii) evaluación institucional, financiera y de rentabilidad de los principales rubros; y, iii) evaluación de los efectos e impactos a nivel de los destinatarios.

149. Evaluación de la Ejecución: se centró en establecer los principales logros al realizar las actividades definidas para el logro de los objetivos. Se puso énfasis en el análisis del progreso, grado y forma de cumplimiento de los objetivos, metas y actividades ejecutadas en relación a lo programado en cada componente. Esta fase de la evaluación, que estuvo a cargo del B.A. se realizó fundamentalmente en base a información de secundaria, proveniente de los informes de avance, los archivos del proyecto y los informes financieros. En sus conclusiones se destacan los importantes logros del CMC. (Los resultados se presentan en el primer volumen, Anexo A).

150. Evaluación Institucional, Financiera y de Rentabilidad de los principales rubros: Abarcó tres dimensiones analíticas: i) análisis del proyecto en términos de productividad operacional, ii) eficiencia financiera y iii) capacidad institucional, sobre la base de indicadores que miden el desempeño institucional, el análisis financiero y los principales obstáculos. Se completó con el análisis del entorno macroeconómico y financiero que inciden en el proyecto y el análisis de la rentabilidad de los principales rubros de producción. En relación al CMC, se analizan algunos logros alcanzados por los proyectos productivos a cargo de las mujeres, pero su autor no pensó en las cuestiones de género cuando realizó el trabajo¹⁷(Anexo B)

151. Evaluación de Efecto-impacto a nivel de los Destinatarios: Se orientó a determinar los cambios observados en los destinatarios que pueden ser asociados con la estrategia del proyecto. El análisis se fundamentó en el enfoque del proyecto encaminado a provocar cambios en los destinatarios y en su entorno social, siendo operativizado para fines de análisis, con la definición de variables e indicadores de intervención y de efecto-impacto, establecidos para el inicio del proyecto como para los resultados esperados. El análisis se dividió en tres estudios diferentes: los productores y sus familias (Anexo C), las mujeres campesinas (Anexo D) y las asociaciones rurales (Anexo E).

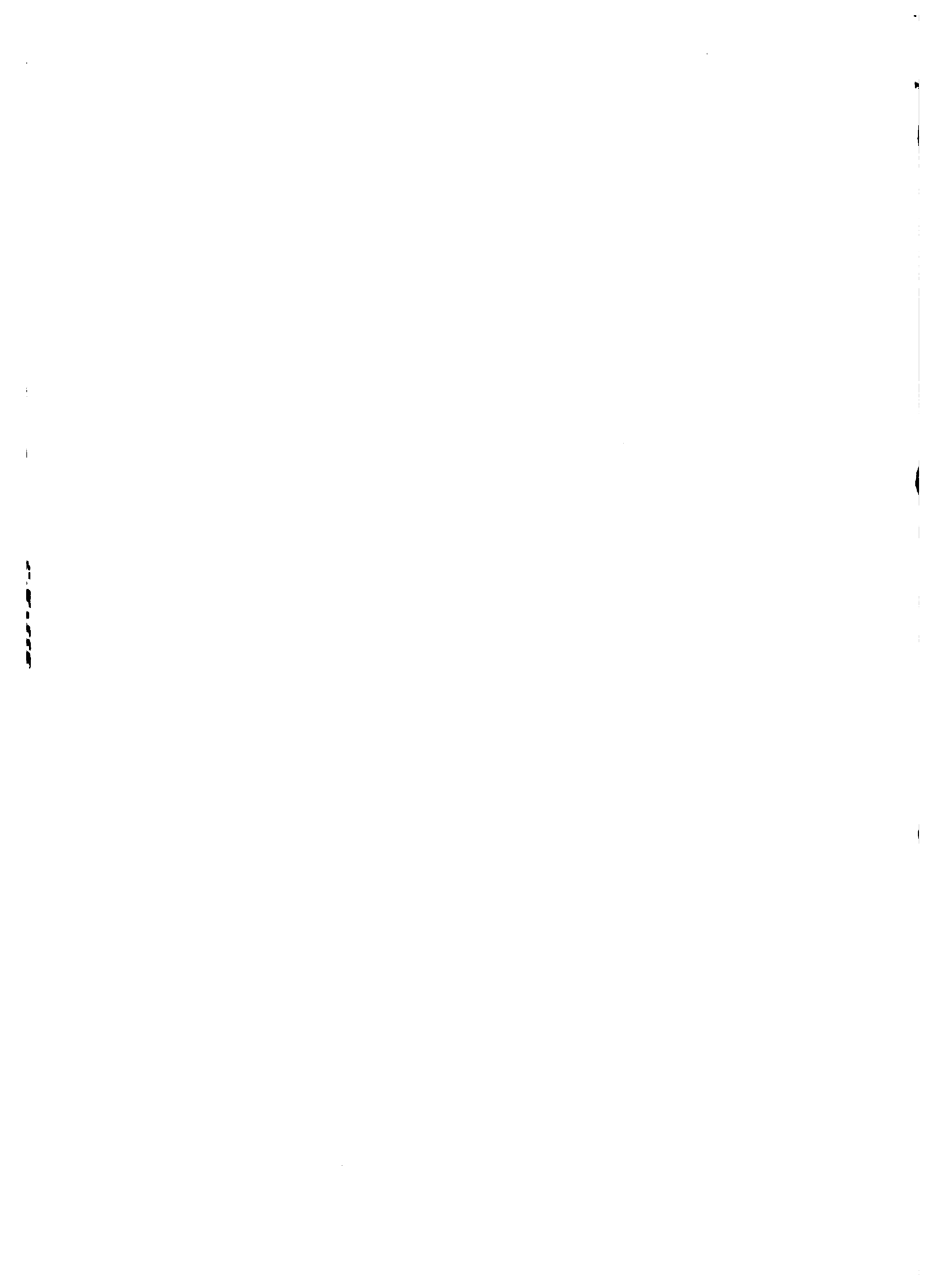
c) Técnicas de Investigación

152. La complejidad del Estudio Evaluativo del proyecto FIDA III requirió varias técnicas de recolección de información, como las siguientes:

- . Análisis bibliográfico y documental
- . Entrevistas a informantes clave

¹⁶ / BAGRICOLA - IDIS. "Evaluación Preterminal del Proyecto de Pequeños Productores Agropecuarios de la Región Suroeste". Santo Domingo, mimeog., 1996.

¹⁷ / Entrevista con R. Aquino. Abril, de 1997.



- . Encuestas por muestreo
- . Censo, para el estudio de las Asociaciones
- . Estudios de caso

153. Por ser de interés para nuestro análisis en este aparte nos referimos a la Encuesta Evaluativa del Componente Mujer y los Estudios de Caso: Este estudio es realizado en base a una encuesta aplicada a una 'muestra representativa' de 270 mujeres de los grupos integrados al CMC, distribuidas en las cuatro sub-zonas de trabajo: Neyba, Galván, Villa Jaragua y La Descubierta.

154. La muestra para el estudio de las mujeres no fue exactamente comparable con el estudio inicial, porque mientras en el estudio de línea de base se tomó una muestra de las esposas de los productores, la muestra para la evaluación fue sacada de los grupos de mujeres beneficiarias del componente mujer campesina. Esta decisión fue tomada por sugerencia de los técnicos de ese componente, respecto a la no integración de las acciones entre componentes ya que su acción no se restringía a las esposas o compañeras, lo que conllevó a levantar un inventario específico de destinatarias. Estas diferencias fueron consideradas al momento de realizar las comparaciones de la evaluación del CMC.

155. El cuestionario para la evaluación del CMC al igual que los restantes cuestionarios de la evaluación, se realizaron en un taller con los técnicos del proyecto, tomando como base los cuestionarios de la medición de base y las correcciones pertinentes. Incluyó información sobre ocho secciones con 63 preguntas: a) Variables socioeconómicas y habitacionales; b) Salud y saneamiento: salud, nutrición, servicios médicos, natalidad, mortalidad, alimentación; c) Actividades productivas: propiedad de la tierra, acceso al crédito, fuentes de crédito, producción, venta, ingreso obtenido; d) Capacitación y Asistencia Técnica: tipo de capacitación ofrecida por el proyecto y otros organismos y forma en que ésta incidió en los logros del proyecto; y, e) Organización de las mujeres.

156. Los resultados de este estudio son limitados para mostrar lo que hizo el CMC y las cuestiones de género surgidas a lo largo de los casi seis años de ejecución del proyecto. No obstante, se muestra información valiosa sobre la participación de la mujer, así: que el 61% de las mujeres realizan actividades productivas junto con sus esposos; que el 89% de las mujeres que trabajan en actividades productivas lo hacen con crédito y de éste el 39.3% es crédito del Banco Agrícola y el resto de entidades privadas; y que más del 90% de las mujeres en las cuatro sub-zonas reciben ingresos directos de la actividad productiva, siendo cerca de un 30% el ingreso principal de las familias. Se menciona además la importancia de las empresas productivas a cargo de las mujeres, entre las que claramente se destaca VINEYBA en la producción de vinos y se resalta los éxitos logrados en la organización de la mujer.

157. Los Estudios de Caso se orientaron a analizar unidades productivas de las mujeres campesinas, apoyadas por el proyecto así como de algunas asociaciones que han desarrollado procesos importantes que destacar. Los casos estudiados sobre experiencias de mujeres fueron: VINEYBA, una fábrica de zapatos y artículos de piel y una microempresa



de sazones y condimentos. Para estos estudios de caso se utilizaron como técnicas de recolección de información la observación directa y las entrevistas en profundidad. El análisis en estos estudios son bastante generales y descriptivos, con escasa información de los resultados en las mujeres. Por ello, hace falta incorporar estudios más cualitativos y participativos, que incorporen a las propias mujeres en el análisis de sus experiencias con relación al proyecto (Ver recuadro).

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA CON GRUPOS DE INTERES

En realidad hombres y mujeres tienen roles y responsabilidades distintas en la producción y generación de ingresos y en las tareas de reproducción familiar, lo que genera intereses y necesidades diferentes en relación a los proyectos que no han sido bien percibidos por los responsables de los proyectos y de su evaluación. No obstante, existe poca y reciente literatura que da cuenta de esta situación. Por ello, es necesario incorporar métodos participativos en la recolección de información para la evaluación de proyectos.

La **Entrevista Semiestructurada con Grupos de Interés** está dirigida a grupos de familias o de personas, en torno a uno a varios temas. No es una encuesta en la medida en que no emplea cuestionario. En este caso se utiliza una guía de preguntas elaborada previamente, con el objeto de no olvidar los aspectos centrales del tema que se quiere analizar.

Se recomienda observar algunas advertencias necesarias:

- . El equipo de evaluación debe estar compuesto por más de una persona.
- . Un miembro del equipo debe dirigir y coordinar la entrevista.
- . Comenzar con la presentación de las personas e informar sobre sus objetivos.
- . Hacer uso de ayudas para obtener información sobre: Qué? Cuándo? Porqué? Etc.
- . Conducir la entrevista con informalidad pero posibilitando la discusión.
- . Propiciar la participación de todos/as evitando que algunos acaparen la entrevista.
- . Intervenir, controlar y reenfocar la reunión, pero sin autoritarismo.
- . La reunión no debe durar más de dos horas.

Algunos errores que se deben evitar:

- . No escuchar con atención
- . Ayudar a los entrevistados/as, reponiendo por ellos/as.
- . Repetir preguntas o hacer preguntas evidentes.
- . Exteriorizar señales de aprobación o desaprobación.
- . Sentarse en lugares altos, por encima de los entrevistados.
- . Buscar prematuramente coherencia entre posiciones u opiniones.

Comentarios:

Las entrevistas semiestructuradas con grupos de interés se pueden utilizar tanto para los estudios de base como para la evaluación intermedia y final. Lo que las diferencia es el contenido de las preguntas para los temas analizados.

CONTENIDOS DE GÉNERO A CONSIDERAR EN LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS DE EVALUACIÓN:

a) Cuestiones Básicas:

- . Qué roles de hombres y mujeres son tocados, afectados o mejorados por el proyecto?
- . Quiénes fueron incorporados en el proyecto? Sólo los hombres? Sólo las mujeres?
- . Quiénes más deben ser incorporados?

b) Los Conocimientos:

- . Qué conocimientos tienen los hombres y mujeres sobre los beneficios del proyecto?
- . Qué conocimientos tienen los hombres y mujeres sobre los compromisos adquiridos?
- . Ambos ha sido consultados para la formulación de los contenidos del proyecto?
- . Cómo son usados esos conocimientos?
- . Qué conocimientos y habilidades de hombres y mujeres son capitalizados con el proyecto?
- . Qué conocimientos nuevos van a adquirir con el proyecto?

c) Las Actividades:

La pregunta central es Quién hace qué actividades?

- . En qué trabajan hombres y mujeres? Cuáles son las responsabilidades de cada uno?
- . Quién asume el trabajo doméstico y el cuidado de los niños?
- . En qué actividades de carácter comunitario participan obligatoriamente? Cuánto tiempo utiliza en estas actividades?

d) Las Responsabilidades:

- . Quién asume las responsabilidades de los principales cultivos?
- . Quién tiene las decisiones en los aspectos del hogar?
- . Quién toma las decisiones en relación a las nuevas responsabilidades del proyecto?
- . Cómo se logra la colaboración de quien no toma las decisiones?

1000

- . Quién decide sobre el uso del dinero? Y de las utilidades del proyecto?
- . Quién accede al mercado para las compras de los artículos que no provee la parcela?
- . Quién vende los productos resultantes del proyecto?

e) Los Incentivos:

- . Qué motivaciones tienen los hombres y las mujeres para participar en el proyecto?
- . Conocen los hombres y las mujeres la carga de trabajo del proyecto en ejecución?
- . Qué actividades interesan más a los hombres y a las mujeres?

5. LOS INDICADORES CON CONTENIDOS DE GENERO COMO HERRAMIENTAS PARA LA EVALUACION

5.1. La formulación de Indicadores en los proyectos

158. Las metodologías diseñadas para las distintas experiencias de evaluación realizadas en los dos proyectos analizados tienen una débil formulación de indicadores; varias de ellas ni siquiera incluyen los indicadores y las variables a considerar en la respectiva evaluación.

159. En las propuestas metodológicas se menciona que los indicadores seleccionados están directamente vinculados a los objetivos del proyecto que se quieren evaluar y permitirán medir los cambios operados y los avances logrados con la ejecución del proyecto. Este planteamiento supone que los objetivos no son universales, sino que tienen que ser definidos para cada proyecto y dentro de este para cada objetivo específico. No obstante, para el caso de los objetivos relacionados con la mujer no se llegan a precisar indicadores que orienten la recolección de la información relacionada con la situación particular de la mujer, o indicadores con contenidos de género que permitan mostrar las interrelaciones entre hombres y mujeres al interior de las familias de las áreas analizadas. Por el contrario, las propuestas en que se explicitan los indicadores, éstos son generales que bien pueden ser utilizados en un estudio no necesariamente relacionados a la mujer.

160. Así por ejemplo, en el caso del proyecto FIDA III, la metodología para el estudio Socioeconómico Básico de la Mujer Campesina, en 1991, no propuso en forma explícita los indicadores a utilizarse en el estudio propiamente, sino únicamente en el informe sobre los resultados, en el capítulo VII. "Consideraciones relativas a Seguimiento y Evaluación del Componente Mujer Campesina" se propone "utilizar los siguientes indicadores para las posteriores evaluaciones":

NIVEL DE OBJETIVOS	INDICADORES
NIVEL DE IMPACTOS Nivel de ingreso y condiciones de vida de la mujer	<ul style="list-style-type: none"> - Ingreso neto familiar - Ocupación en la familia y en el mercado laboral
NIVEL DE EFECTOS Mejorar las condiciones de salud y nutrición	<ul style="list-style-type: none"> - Esperanza de vida al nacer - Tasa bruta de mortalidad - Tasa de mortalidad infantil
NIVEL DE PRODUCTOS 1. Realización de plan de saneamiento ambiental	<ul style="list-style-type: none"> - Establecimiento de comités de salud - Programa control de epidemias - Jornadas periódicas de salud - Capacitación en salud/nutrición - Letrinización
2. Desarrollar fuentes de energía	<ul style="list-style-type: none"> - Establecimiento viveros y fincas energéticas
3. Capacitación y asistencia técnica	<ul style="list-style-type: none"> - % población femenina atendida - Nivel de adopción y uso de los servicios - No. de extensionistas y mujeres entrenadas
4. Promover el crédito suficiente y oportuno para la producción y comercial.	<ul style="list-style-type: none"> - No. y monto de los préstamos formalizados y desembolsados, por destino. - Eficiencia en la recuperación - Superficie Financiada / cultivo - Cobertura del crédito / cultivo - Morosidad
5. Industrialización del cultivo de la vid	<ul style="list-style-type: none"> - No. de estudios de factibilidad - Capacitación en producción y manejo.

161. Como se ve en el ejemplo, los indicadores utilizados o sugeridos en las evaluaciones de los proyectos son tradicionales y no incorporan contenidos de género, porque existe el criterio de que “designando a una mujer para evaluar el componente mujer, ya se estaban incluyendo las cuestiones de género”¹⁸ Por este motivo, se propone por ejemplo, como indicador de producto en Capacitación al porcentaje de población atendida, sin desglosar por sexo del beneficiario que es muy importante para conocer el acceso equitativo de hombres y mujeres a los servicios del proyecto. En el caso del ingreso se propone como

¹⁸ / Ver en el Anexo No. 2, las respuestas a la pregunta de ‘Si incorporaron contenidos de género en la evaluación?’ realizadas a los distintos consultores que participaron en la Evaluación Preterminal del Proyecto FIDA III.



indicador el 'ingreso neto familiar' que no sirve para analizar la participación de hombres y mujeres en la conformación del ingreso familiar y su acceso a las decisiones sobre el destino del mismo.

162. Pero además, cuando se analiza la metodología definida para la Evaluación Preterminal de este componente en el mismo proyecto, en 1996, se encuentra que no se tomaron en cuenta los indicadores sugeridos en el estudio de base, ni se mencionan qué indicadores serán considerados en la evaluación. Únicamente en esta metodología se menciona que en la evaluación se analizarán las siguientes variables:

- 1) "Variables socioeconómicas y habitacionales de las mujeres
- 2) Variables de salud, nutrición, mortalidad, natalidad, servicios médicos, alimentación
- 3) Actividades productivas, que se plantea como una variable/meta que será medida a través de los indicadores/meta basados en: propiedad de la tierra, acceso al crédito y fuentes, cantidad de producción, venta e ingreso obtenido
- 4) Capacitación y asistencia técnica: analizar la capacitación y asistencia técnica ofrecida por los técnicos del proyecto y la forma en que ésta incidió en los logros obtenidos
- 5) Organización de las mujeres"¹⁹

163. Este ejemplo muestra la poca utilidad de las recomendaciones y sugerencias del estudio de base de la mujer campesina en las posteriores evaluaciones y el escaso conocimiento que existe para desarrollar procesos de construcción de indicadores en general y más específicamente de indicadores con contenidos de género.

164. Vale destacar sin embargo, que en el caso del Estudio Socioeconómico de Evaluación general del mismo proyecto FIDA III, en su metodología se plantea que la evaluación "se basará en las diferencias encontradas en la medición de las variables e indicadores seleccionados y medidos al inicio y al final del proyecto, lo que arrojará evidencias de la magnitud o trascendencia social de intervención y serán los indicios de los efectos e impactos atribuibles al proyecto. Para el análisis evaluativo del proyecto se seleccionaron tres variables básicas de intervención (asistencia técnica, riego y crédito) y cinco variables de efecto-impacto (producción agropecuaria, ingresos, condiciones socio-demográficas, condiciones de vida y contexto de percepciones y opiniones), que se operativizan en 42 indicadores básicos. Aquí hay más precisión de los indicadores a analizar, pero en lo que corresponde al tema que nos interesa en el presente estudio de caso, tampoco este estudio tiene contenidos de género, ni muestra la real participación de la mujer en la producción, ingresos, etc.

165. En el caso del PROZACHI, no se identificó una referencia explícita de los indicadores establecidos para el Diagnóstico Agrosocioeconómico, ni tampoco en la metodología de los estudios longitudinales.

¹⁹ / Nicasio, Irma. "Resultados de la Encuesta Evaluativa del Componente Mujer Campesina y de los Estudios de Caso" Santo Domingo, 1996.

166. Esta carencia de indicadores es una gran limitante para la incorporación de las cuestiones de género en los proyectos. Y, a pesar de que este tema no aparece destacado en las Directrices, es un aspecto que no debe quedar de lado, porque permite priorizar el tipo y el nivel de información a recoger, los contenidos de los temas a incluir en el análisis de los resultados de los proyectos. Para llenar este vacío, es necesario que en cada proyecto se realice un proceso de construcción de indicadores cuantitativos y cualitativos a más de procurar que toda la información del proyecto se desglose por sexo del beneficiario. Al respecto, la USE del PROZACHI incorporó el desglose por sexo de toda la información de los componentes, desde 1994. Actualmente cuenta con una buena base de datos por sexo del beneficiario.

5.2. Los indicadores de la Evaluación Preterminal

167. En la Evaluación Preterminal del PROZACHI, el análisis de los objetivos llevó a establecer cinco ideas motrices en relación a las cuestiones de género, contra las cuales los componentes debían ser juzgados y que serían instrumentados a través de indicadores más específicos. Estos son:

- i. Acceso de hombres y mujeres a los servicios
- ii. Control de hombres y mujeres de los beneficios generados
- iii. Incremento de la participación de la mujer
- iv. Promoción de la autogestión de los servicios
- v. Mejora de la autoestima y valoración de hombres y mujeres

168. Para ilustrar la aplicación de los indicadores seleccionados para operativizar los criterios se plantean dos ejemplos en que se hace referencia a los métodos utilizados a fin de evaluar hasta qué punto cierto criterio se cumplió en cada componente:

Criterio: Control de hombres y mujeres de los beneficios generados

Indicador 1: **Quién recibió los recursos o servicios del proyecto?**

Método: a) Reunión de grupos focales
 b) Entrevistas en profundidad con familias seleccionadas

Indicador 2: **Quién usa efectivamente el recurso o servicio?**

Método: a) y b)

Indicador 3: **En qué usa el recurso o servicio?**

Método: a) y c) Observación directa

Indicador 4: **Qué beneficios personales le ha proporcionado el recurso o servicio?**



Método: a) y b)

Indicador 5: Quiénes más participan de estos beneficios?

Método: a) y b)

Criterio: Incremento de la Participación de la Mujer

Indicador 1: En qué nuevas actividades con apoyo del proyecto participa la mujer?

Método: a) y d) Entrevistas con informantes clave

Indicador 2: Qué actividad anterior ha aumentado o disminuido?

Método: a) y d)

Indicador 3: En qué organización participa la mujer?

Método: a) y d)

Indicador 4: Cuántas mujeres participan en las directivas comunales?

Método: a) y e) Investigación de archivo

Indicador 5: Quién toma las decisiones comunitarias? Los H? las M?

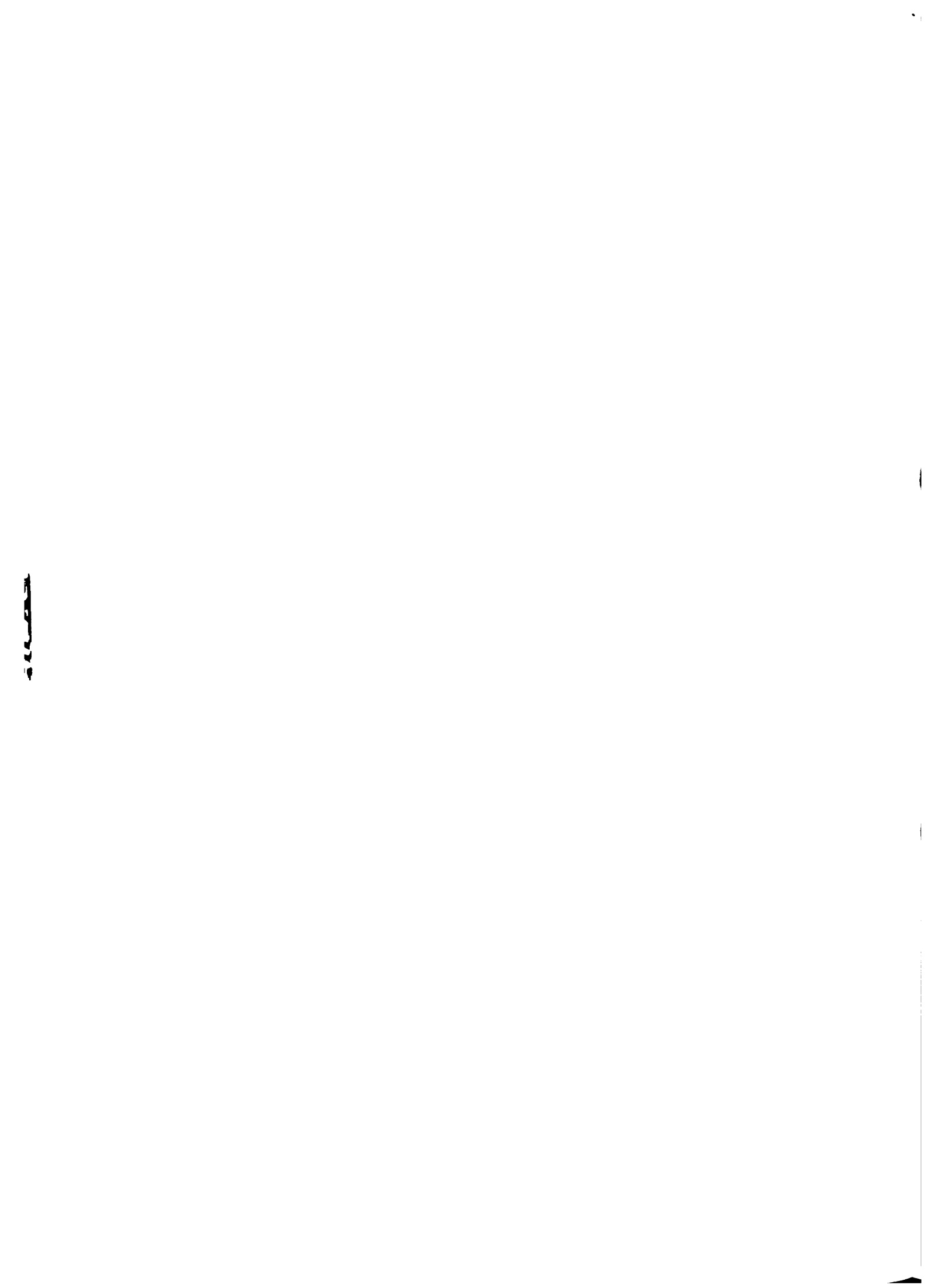
Método: a) y d)

169. Este procedimiento fue utilizado para incorporar contenidos de género en el análisis de todos los componentes del proyecto. Todas las preguntas relacionadas a indicadores específicos se hacían en las reuniones comunales e intercomunales, en las que se utilizó fundamentalmente el trabajo con grupos focales. Los distintos miembros de la Misión de Evaluación tomaban nota de los resultados, para luego integrarlas en la elaboración del informe de cada componente.

170. Una desventaja de este tipo de indicadores y el método de recolección de información es la falta de precisión en los resultados, que difícilmente se pueden cuantificar. Pero por otro lado, en las discusiones con las personas participantes en las reuniones, se obtiene información cualitativa muy importante, para explicar los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres ocasionados por las actividades apoyadas por el proyecto, o los cuellos de botella para que los cambios propuestos se concreten.

5.3 Aspectos cualitativos y cuantitativos

171. La evaluación de las cuestiones de género requieren un adecuado balance entre la información cualitativa y cuantitativa. Para ello, al momento de realizar el diseño de la



Evaluación es necesario establecer un equilibrio de la información que requiere ser analizada para mostrar los procesos que se han generado entre los hombres y mujeres, con la ejecución del proyecto. Generalmente, es necesario mostrar la cantidad de hombres y mujeres incorporadas a los componentes y algunos resultados con indicadores cuantitativos, en tanto que los cambios en las relaciones de género con indicadores cualitativos.

172. El análisis de las cuestiones de género se refieren fundamentalmente a procesos más que a actividades cuantificables y medibles; son cambios de actitud de las personas para valorar el aporte de hombres y mujeres en la generación del ingreso y en el bienestar de las familias. Por tanto en la Evaluación es necesario documentar estos cambios mediante el análisis y uso de información cuantitativa que permita hacer comparaciones con situaciones anteriores o con otros grupos involucrados. También es posible explorar la cuantificación de variables cualitativas, permitiendo una base de información para el análisis comparativo entre distintos grupos beneficiarios en el proyecto.

173. Por ejemplo, para analizar la variable 'participación' que es eminentemente cualitativa, se formularon diez preguntas relacionadas con distintos aspectos de la participación de líderes y miembros de las organizaciones tanto en asuntos de su propia organización, de la comunidad y del proyecto. Cada pregunta fue valorada con un punto. La misma batería de preguntas fue aplicada a todas las organizaciones, obteniendo un puntaje para cada una. Con estos resultados se logró contar con información cuantitativa sobre un tema cualitativo, que sirvió de soporte para analizar la participación en el proyecto.

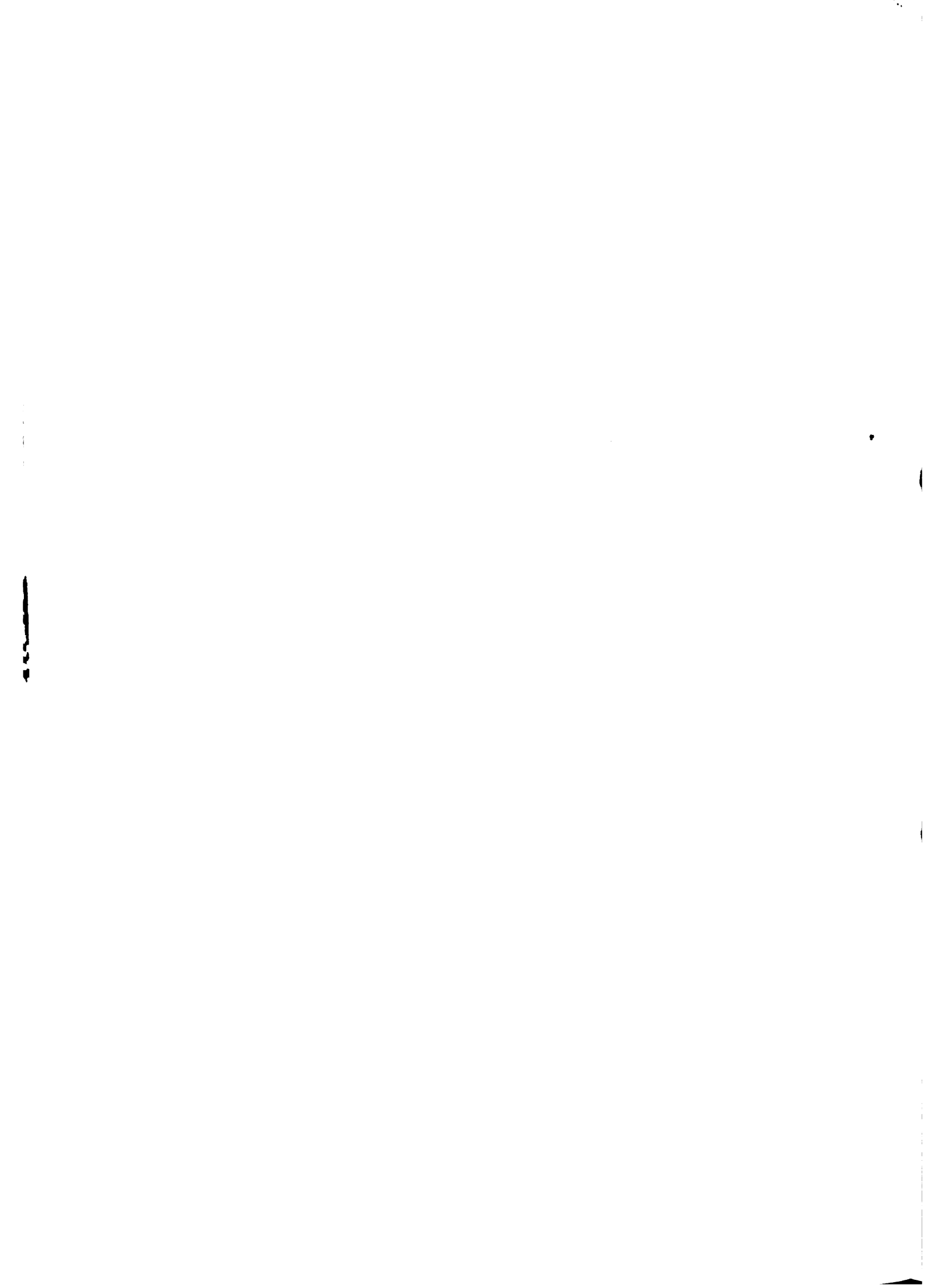
174. En el PROZACHI, para analizar el tema de la Organización Campesina se logró cuantificar el avance de cada grupo en el proceso de fortalecimiento de la organización, asignando un valor a cada tarea dentro de la metodología utilizada por el proyecto para esta actividad. Con los resultados cuantitativos de este tema cualitativo se logró establecer comparaciones entre las diferentes zonas de trabajo.

175. Estos ejemplos muestran la posibilidad de volver creativo el diseño de la estrategia, la metodología y las herramientas de la evaluación de las cuestiones de género, teniendo como criterio la necesidad de lograr un aporte equilibrado de información cualitativa y cuantitativa.

5.4. Las sugerencias de las Directrices Básicas del FIDA

176. Frente a la ausencia de indicadores con contenidos de género, las Directrices Básicas del FIDA realiza un gran aporte en términos de relieves una serie de cuestiones tendientes a realizar evaluaciones desde una perspectiva de equidad de géneros.

177 Se destaca en las Directrices la necesidad de tomar en cuenta las siguientes cuestiones clave:

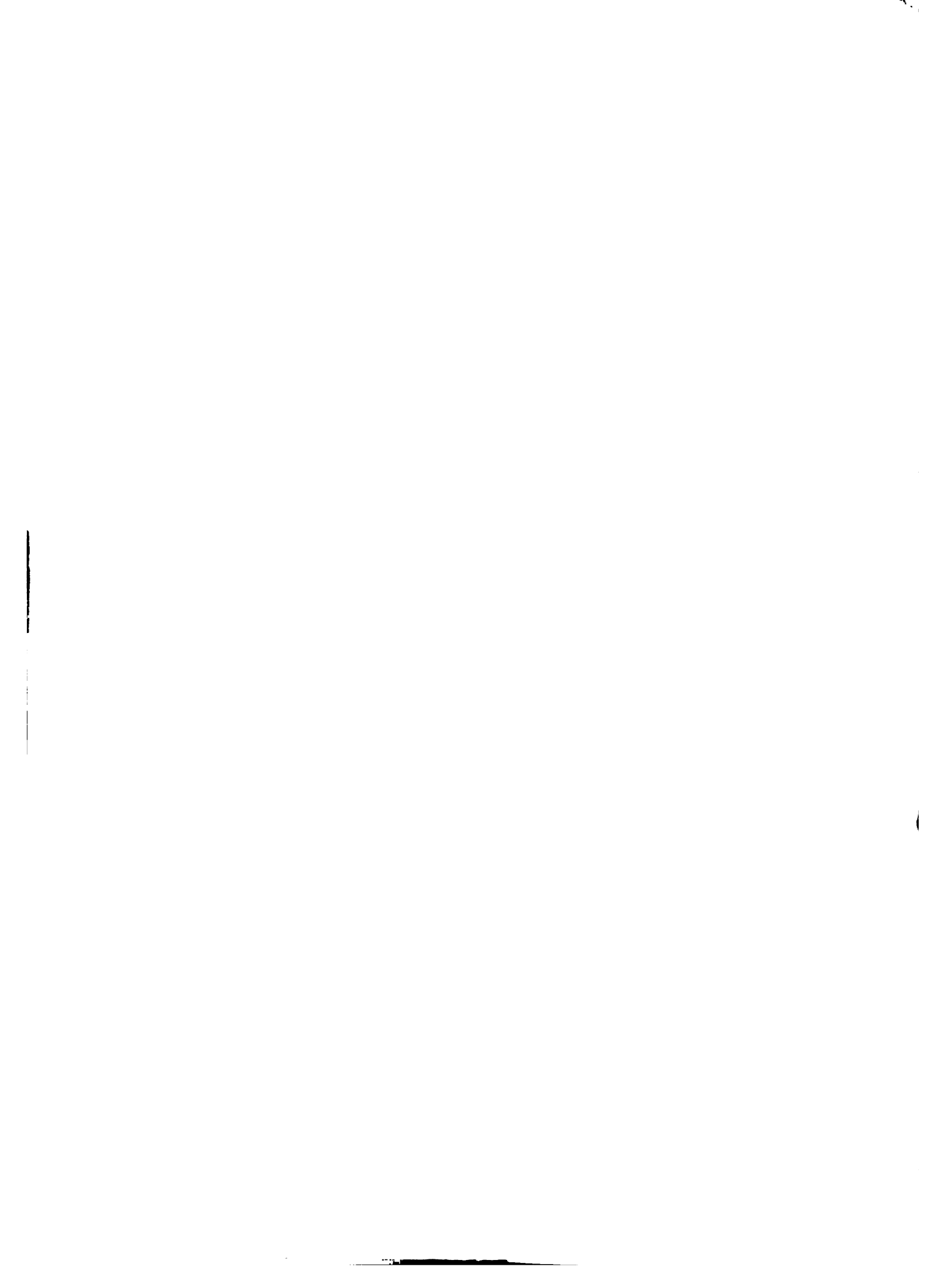


- a) Distribución equitativa de los servicios y recursos del proyecto entre los hombres y mujeres del grupos objetivo;
- b) Grado de diversificación de las aptitudes técnicas y de las oportunidades de empleo, ofrecidas por igual a hombres y mujeres, en actividades que son remuneradoras y que se adaptan a las exigencias del mercado laboral;
- c) La sostenibilidad de los beneficios del proyecto para hombres y mujeres;
- d) Generación de información sobre las funciones desempeñadas por hombres y mujeres y que superen los inadecuados estereotipos locales;
- e) Análisis de las información lograda con las propias comunidades y destacar que es indispensable que los técnicos tomen conciencia de que los hogares rurales no pueden ser considerados más como unidades económicas monolíticas, controladas por un hombre productor;
- f) Medidas y políticas innovadoras tendientes a superar los problemas de hombres y mujeres pobres y a superar los obstáculos a la participación de la mujer en las actividades y servicios de desarrollo;
- g) Mecanismos diferenciados orientados a beneficiar a las mujeres cabeza de familia, a las mujeres con sus esposos lejos y que de hecho son cabezas de familia y, a las esposas de los productores, mediante acciones innovadoras.

178. Una práctica frecuente de numerosos proyectos que plantean incorporar las cuestiones de género en su ejecución es la de establecer actividades aparte y aisladamente para la mujer. De igual manera, en la evaluación, al momento de diseñar la metodología y los indicadores o excluyen a la mujer o la separan de artificiosamente de los restantes miembros de la familia, cuando de lo que se trata es, de diseñar formas de medir y analizar las interrelaciones entre hombres y mujeres en la unidad familiar, identificando en dónde está cada uno y si se han operado cambios en sus vidas con la ejecución del proyecto. Entonces, los indicadores con contenidos de género tienen que ser relacionales; deben permitir evaluar hasta qué punto el diseño y ejecución del proyecto ha conseguido beneficiar equitativamente a hombres y mujeres, apoyando a cada uno en sus específicas necesidades y potencialidades.

179. En este sentido, los aportes de las Directrices Básicas son valiosos, pues en las 'cuestiones' antes indicadas llaman la atención sobre diferentes aspectos en los que los proyectos deben poner atención para llegar a hombres y mujeres. Pero además, presenta un listado de indicadores tendientes a analizar: i) la equidad de las acciones del proyecto; ii) la necesidad de establecer mecanismos innovadores para llegar también a las mujeres; y, iii) la necesidad de generar un ambiente más amplio para que las instituciones locales incluyan un enfoque de género de soporte a las acciones del proyecto.

180 La mayor parte de los indicadores propuestos en las Directrices son de carácter cualitativo y valorativo, como: "Evaluar en qué medida hombres y mujeres de la misma condición socioeconómica o étnica tienen necesidades y limitaciones análogas y pueden beneficiarse de los mismos servicios y recursos". Sin embargo, las Directrices no mencionan las dificultades que existen en los proyectos para generar información tendiente a hacer estas valoraciones, ni sugieren las fuentes de información o las metodologías para llegar a contar



con este tipo de análisis, más aun si se trata de proyectos en que el apremio por el cumplimiento de metas, generalmente impide destinar esfuerzos para contar con diagnósticos e información con contenidos de género. Por ello, en la Evaluación Preterminal del PROZACHI se intentó hacer algunas aplicaciones a la luz de las sugerencias de las Directrices.

6. LECCIONES DEL ESTUDIO DE CASO

181 La incorporación de las cuestiones de género en la Evaluación ha enfrentado algunas dificultades por varios factores, entre los que se puede mencionar: i) la inexistencia de información estadística desglosada por sexo; ii) la falta de adecuación del marco conceptual sobre el enfoque de género a las economías campesinas y a los proyectos, para definir los aspectos clave a considerar en la evaluación; iii) la ausencia de indicadores con contenidos de género; iv) la falta de métodos y herramientas adecuadas a la temática de género a pesar del desarrollo innovador en esta área en los últimos años; v) la falta de conciencia de los evaluadores/as sobre estos temas; vi) la falta de claridad en los mandatos (Términos de Referencia) de los evaluadores para incorporar estas cuestiones, lo que implica una falta de conciencia en los organismos contratantes; y, vii) falta de participación de los y las beneficiarias en los procesos de evaluación.

6.1. Qué podemos aprender del Estudio de Caso?

Las experiencias analizadas han permitido algunas enseñanzas, entre las que podemos mencionar las siguientes:

a) En relación a las cuestiones de género en evaluación de proyectos:

182. *Necesidad de un marco de análisis de género en la Evaluación:* Para evaluar las cuestiones de género es necesario que todo el equipo evaluador cuente con un adecuado marco de análisis, compartido y concensuado entre sus miembros. Al respecto, a pesar de que existen diferencias, no sólo semánticas sino de contenido, entre el marco de análisis de Mujer en Desarrollo con el de Género en Desarrollo. Sin embargo, en muchos proyectos se continua utilizándolos indistintamente; incluso cuando se incorporan definiciones de género, no se pone el acento en el análisis de las relaciones de hombres y mujeres al interior de las unidades agrícolas familiares; se insiste en relieves las dificultades de las mujeres en el contexto de los proyectos. Esta indefinición ha llevado a que se asocie género con mujer, repercutiendo negativamente en la comprensión del enfoque de género, asunto que es analizado en las Directrices Básicas.

183. *Necesidad de que se incorporen contenidos de género en los objetivos del proyecto:* Para que la Evaluación de proyectos rurales tome en cuenta las cuestiones de género, es necesario que en los objetivos se incluya en forma explícita y clara los contenidos de género

para la Evaluación. Esto ayudará a definir el tipo de información que debe ser buscada, a qué nivel recogerla y los métodos de trabajo a usar. Pero por otro lado, hay que evitar el riesgo de elaborar largas listas de objetivos, con mucha información en cada uno, lo que vuelve difícil de manejar.

184. *Incorporar la participación de los y las beneficiarias y de los técnicos del proyecto en la Evaluación:* Mejorar la participación de hombres y mujeres en la evaluación implica decisión y claridad de los evaluadores/as. Además, la Evaluación de las cuestiones de género requiere de esquemas participativos, tanto con los equipos locales de los proyectos, cuanto con los hombres y mujeres beneficiarios. Su participación logrará que la Evaluación sea vista como una herramienta para mejorar el proyecto, lo que no se logra conseguir cuando la Evaluación es realizada por consultores externos; en este caso las recomendaciones no son tomadas con agrado y son rechazadas, porque los aspectos de género suelen ser mejor aceptadas cuando provienen de evaluaciones participativas.

185. *Importancia de la Evaluación Cualitativa en la evaluación de género:* La Evaluación participativa e integral de las relaciones de género entre hombres y mujeres beneficiarias de proyectos es un reto difícil, consume tiempo y son complejas. Generalmente, los directivos de los proyectos tienden a subestimar los tiempos y los recursos necesarios. Hay resistencia a la evaluación participativa que utiliza principalmente información cualitativa y que es muy utilizada para evaluar este tema en proyectos en que se cree que la prioridad es el análisis de la eficacia y la eficiencia, con información básicamente cuantitativa. Esta es una falsa dicotomía, ya que, como dijimos en páginas anteriores, las variables cualitativas pueden ser objeto de cuantificación y las variables cuantitativas requieren un análisis valorativo.

186. *Los aspectos culturales e ideológicos son fundamentales para la evaluación de las cuestiones de género,* por lo que deben ser considerados en la planificación de la misma. En determinados contextos culturales o ideológicos es muy difícil lograr la participación de las mujeres, peor en actividades mixtas. En estos casos se debe diseñar una estrategia que incluya cuestionarios indirectos o reuniones aparte con las mujeres, utilizando además técnicas muy dinámicas y participativas para motivar a las mujeres a hablar y a expresar sus opiniones en forma independiente a sus esposos.

187. *Incorporación de hombres y mujeres del grupo meta en los equipos de Evaluación,* es muy positivo para reflexionar con ellos sobre cómo perciben unos y otras los beneficios de los proyectos. Ello requiere que en el equipo de Evaluación existan personas con buenas destrezas de registro, para captar lo esencial de estas reflexiones; estas destrezas no pueden ser sustituidas ni con el uso de otros medios. Es recomendable la división de tareas y la retroalimentación, para asegurar que la experiencia, observaciones y percepciones de todos los actores sea captada en la Evaluación.

b) En relación a seguimiento y evaluación



188. *Necesidad de estadísticas desglosadas por sexo de los beneficiarios para incorporar las cuestiones de género en Seguimiento y Evaluación:* Para ello es necesario incorporar el uso de programas computarizados para el almacenamiento y recuperación de información valiosa sobre el comportamiento de hombres y mujeres beneficiarios del proyecto. Estas ayudas pueden servir para que el equipo de Evaluación utilice su tiempo en relacionarse con la gente antes que en un complicado procesamiento de datos.

189. *Necesidad de construir indicadores con contenidos de género:* Para identificar, seleccionar, recoger y procesar información relevante en relación a género, es necesario que en el diseño del componente de seguimiento y evaluación se adelante un proceso participativo de formulación de indicadores, incorporando a los técnicos/as y a los propios beneficiarios/as, en la identificación de criterios e indicadores adecuados al tipo de relaciones de género existentes en el área como en el caso del PROZACHI (ver cap. anterior)

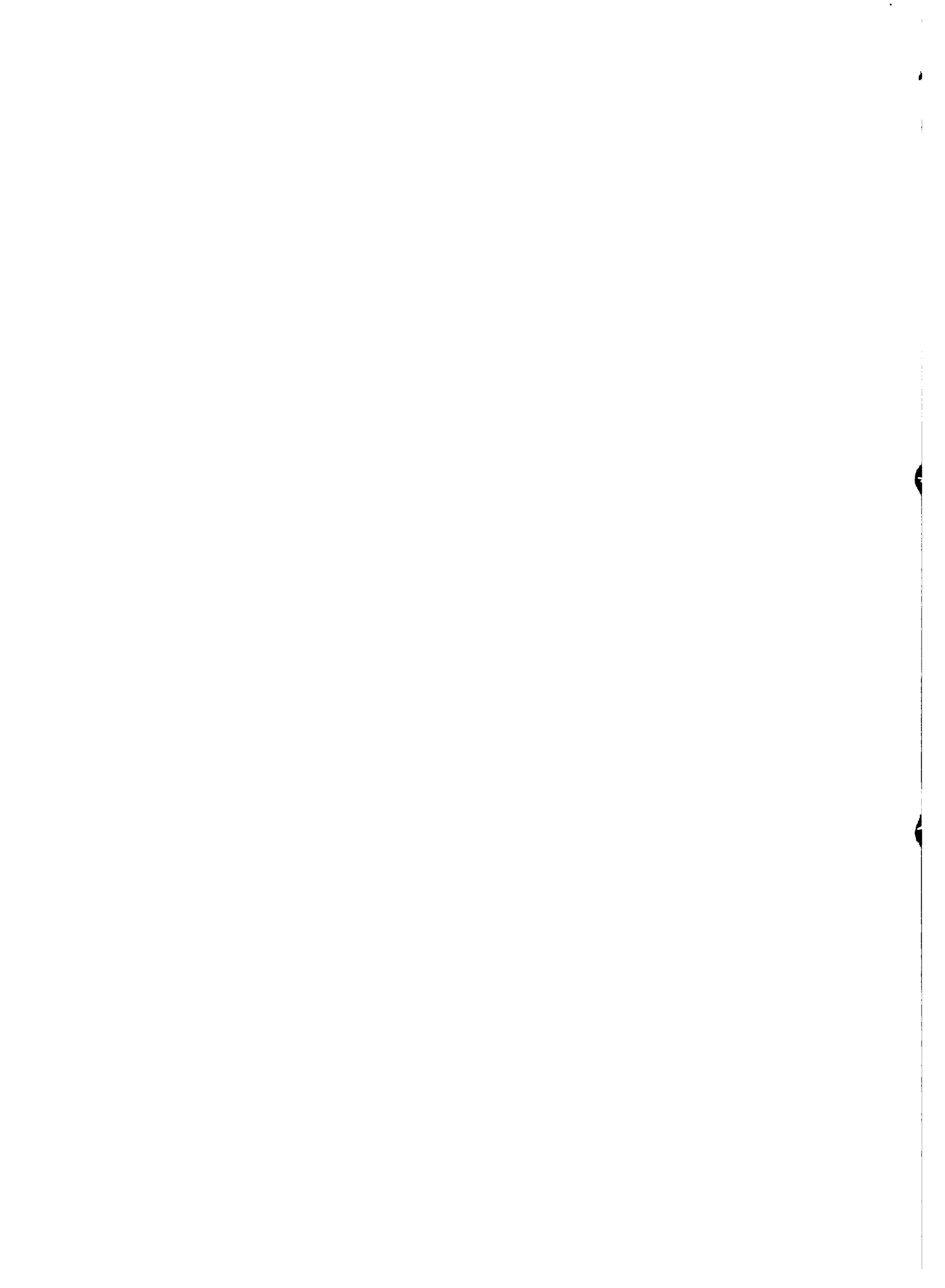
190. *Establecer un balance de información cualitativa y cuantitativa:* La experiencia de evaluación de los proyectos analizados enseña que la dimensión de género es un aspecto cualitativo que se refleja en esquemas valorativos, en costumbres que pueden ser objeto de procesos de cambio como resultado de la implementación de un proyecto. Por tal motivo, es necesario que al diseñar los componentes de seguimiento y evaluación y posteriormente en su implementación se establezca un buen balance entre los indicadores cuantitativos y cualitativos para que se pueda hacer un análisis real de las relaciones establecidas entre los géneros y su vinculación al proyecto.

191. *Desarrollar métodos y herramientas adecuados a género:* La recolección de información con contenidos de género requiere que los responsables de seguimiento y evaluación hagan propuestas creativas para desarrollar métodos y herramientas participativas para cuantificar variables eminentemente cualitativas y para valorar indicadores cuantitativos. En la actualidad también hay una amplia bibliografía sobre herramientas para la evaluación de los aspectos de género en proyectos rurales.

192. *Poner atención en aspectos subjetivos, culturales e ideológicos:* Los contenidos de género en seguimiento y evaluación requieren un proceso permanente de análisis de la información recogida y procesada, ya que, como las relaciones entre hombres y mujeres son cambiantes y conllevan factores subjetivos, éstos deben ser estudiados y ajustados a los contenidos culturales e ideológicos de los distintos grupos poblacionales involucrados en el proyecto.

6.2. Sugerencias para la Capacitación sobre Género y Evaluación

193. *La capacitación en aspectos de género es una de las herramientas más adecuadas para mejorar la comprensión y la operatividad de los sistemas de evaluación de proyectos rurales.* La capacitación es un proceso orientado a uniformizar entre los equipos el



instrumental utilizado en los proyectos para adelantar los procesos de evaluación que incorporen en forma sistemática los contenidos de género.

194. En esta perspectiva, los *objetivos que debe perseguir la capacitación en aspectos de género* están relacionados a: i) sensibilizar a los directivos y equipos técnicos de los proyectos, sobre la necesidad de incorporar tanto en la ejecución como en la evaluación las cuestiones de género; ii) facilitar a los responsables de la evaluación la comprensión de que es necesario analizar si los hombres y las mujeres han accedido en forma equitativa a los servicios y recursos del proyecto y se benefician de ellos; iii) guiar los procesos de diseño de la evaluación, incorporando métodos participativos, que faciliten la inclusión directa de los distintos actores en el proceso de evaluación; iv) formular y seleccionar métodos y herramientas adecuadas para realizar evaluaciones con contenidos de género; y, v) formular indicadores con contenidos de género, para garantizar su incorporación tanto en el recojo de datos, como en el análisis de la información.

195. La capacitación debe estar dirigida a los siguientes niveles: i) a los directivos de los proyectos, para facilitar la toma de decisiones que apoyen estas evaluaciones; ii) a los responsables de la evaluación, para mejorar la calidad de la evaluación; iii) a los técnicos de los proyectos, para mejorar el flujo de información del proyecto en sus niveles operativos; iv) a los beneficiarios y beneficiarias, para lograr una mejor comprensión de lo que es la evaluación y su uso en función de mejorar los resultados del proyecto y de obtener información de buena calidad.

196. *Los contenidos a ser incorporados en la capacitación en género:* deben referirse entre otros a los siguientes aspectos: i) la evaluación como un instrumento para el manejo y la gestión de proyectos de desarrollo rural; ii) las cuestiones de género en la dinámica de la economía rural campesina; iii) los contenidos de género que deben ser incorporados en la evaluación; iv) los métodos y herramientas adecuadas para la recolección de información y el análisis de la información de los proyectos; v) las fuentes de información para la evaluación; los informantes clave que deben ser tomados en cuenta en el proceso de recolección de información.

197 *Incorporar a todos los actores en la Cpacitación:* No se trata de lograr que todos los actores de los proyectos se transformen en especialistas en el tema, sino desarrollar en los proyectos una excelente capacidad para diseñar e implementar procesos de evaluación con contenidos de género. Ello implica que todos los actores, tanto los responsables de la evaluación como los que proveen información estén conscientes de lograr buena calidad en los productos finales, es decir, en evaluaciones que orienten la futura ejecución del proyecto o mejoren la formulación de nuevos proyectos.

198. *Para lograr los resultados esperados de la capacitación, ésta debe ser impartida mediante metodologías participativas.* Esto quiere decir, que se debe propiciar la mayor participación individual y grupal de los y las asistentes, mediante el uso de técnicas de visualización de los problemas y soluciones percibidas por ellos/as. Así mismo, es necesario

utilizar métodos y técnicas no tradicionales que facilitan el aporte de todos los participantes como son los sociodramas, los dibujos y mapas, los cuentos e historietas, etc.

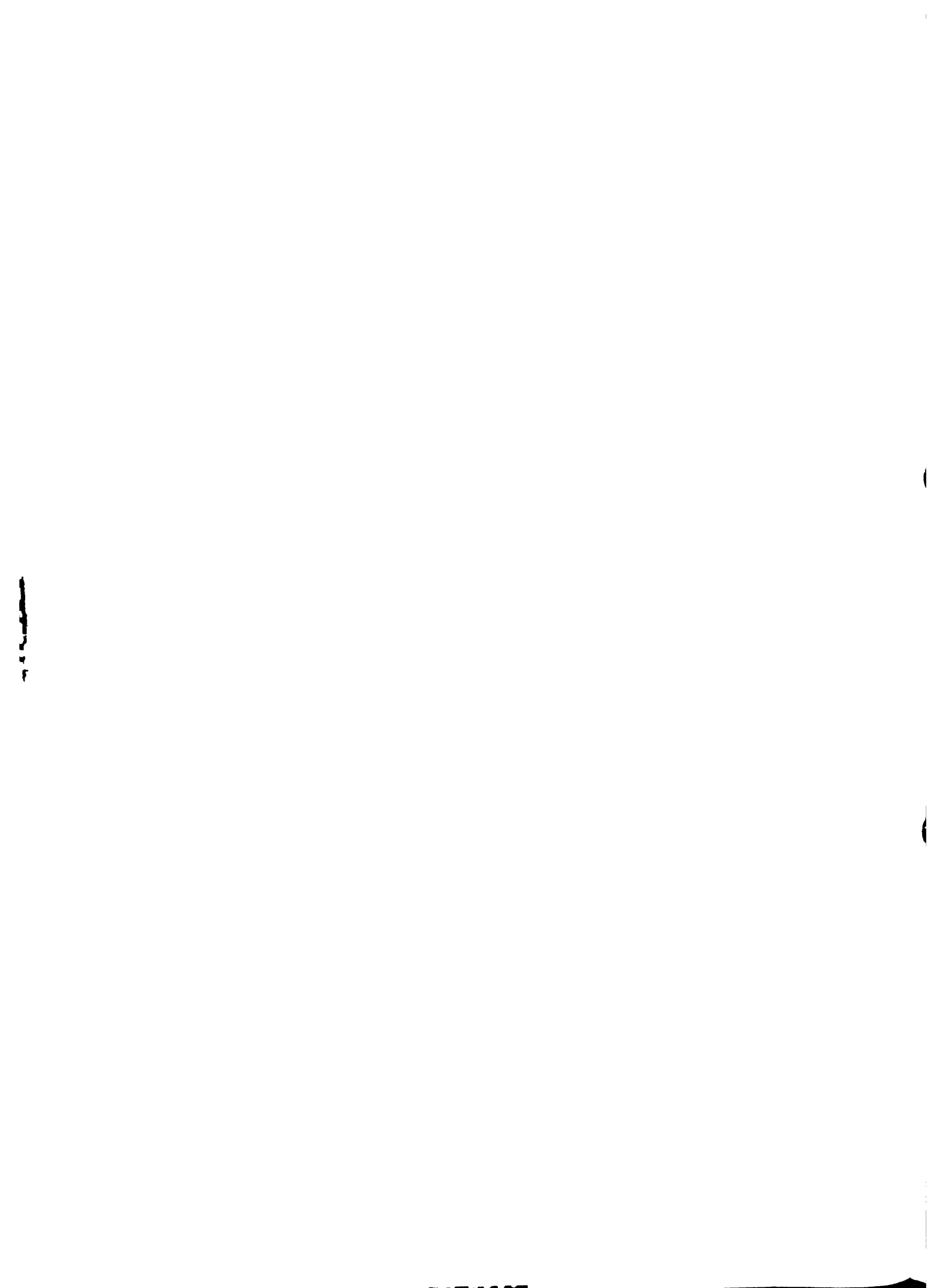
199. *Profundizar el conocimiento de Evaluación y Género:* Las experiencias llevadas adelante en procesos de capacitación en género y evaluación enseñan que es necesario hacer una buena calibración de los dos temas, en la medida en que la mayor parte de técnicos vinculados a los proyectos rurales tienen deficiencias de formación en las dos áreas temáticas. Al respecto, es necesario que mediante la capacitación se superen varios errores generalizados entre los técnicos sobre estos temas como el de asociar género con mujer; o asumir que cualquier dato es válido para la evaluación; o la no observancia de rigor en todos los pasos de la evaluación.

6.3. Posibilidades de aplicación de las Directrices del FIDA

200. El documento de las Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género es un instrumento valioso en la medida en que expresa la filosofía, las orientaciones y la política de las Agencias del Sistema de Naciones Unidas, para abordar este tema, que siendo sencillo en su origen, se ha vuelto complejo y enredado en su aplicación en proyectos de desarrollo, por lo que ha tenido una implementación azarosa, de manera especial en procesos como el de la Evaluación de proyectos.

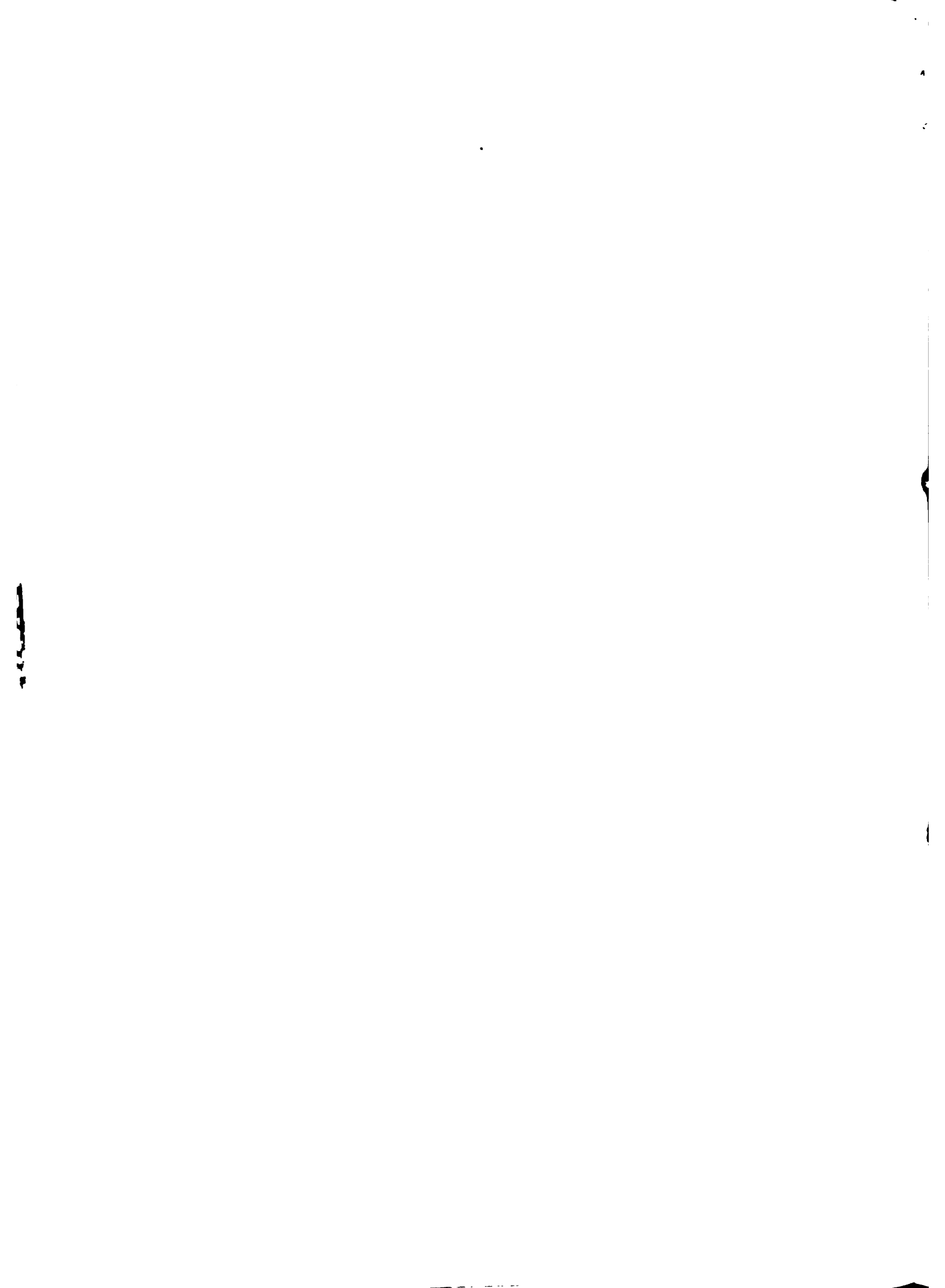
201. En la experiencia de Evaluación del PROZACHI los contenidos de las Directrices Básicas del FIDA constituyeron un importante aporte conceptual, porque enlaza perfectamente los dos marcos de análisis sobre *economía campesina y género*, indispensables para una buena aproximación al esquema de los proyectos de desarrollo rural. Sirve como una orientación para evaluadores que necesitan tener ideas claras sobre estos temas, en función de orientar su análisis en los procesos de evaluación. Su público preferente pueden ser profesionales que ya cuenten con una formación inicial sobre el tema, no así los técnicos de campo, con formación en Ciencias Agropecuarias por ejemplo, que con frecuencia tienen deficiencias en su formación sobre temas socioeconómicos, en metodologías de trabajo, etc.

202. Como herramienta metodológica las Directrices Básicas tienen limitaciones; no ofrecen herramientas para llevar a la práctica el bagaje conceptual que plantea. Por el carácter de "directriz" el documento no contiene lineamientos metodológicos para abordar la evaluación, no explica cómo y en qué momentos se pueden utilizar los principios rectores, porque es claro que algunos conceptos son más aplicables a un estudio de base y otros a la evaluación de los efectos e impactos. Los indicadores propuestos requieren precisarse, tanto al definir la unidad de análisis como en la variable involucrada; muchos de ellos se refieren más bien a temas relacionados a las cuestiones de género antes que a indicadores propiamente dichos.



BIBLIOGRAFIA

- Arboleda Vélez, German (1990) "Proyectos: Formulación, Evaluación y Control" Cali.
- Balarezo, Susana. (1997) "Evaluación del Proyecto de Apoyo a las Bordadoras de Cuenca" . COSUDE. Mimeog. Quito.
- o----- (1997) "Evaluación del Programa de Promoción de la Mujer Rural de Guatemala" -PROMUJER- IICA. Guatemala.
- o----- (1996) "Bases para el Sistema de Seguimiento y Evaluación de la Reforma Agraria Colombiana". FAO - INCORA. Bogotá.
- o----- (1991) "El Contenido de Género en los procesos de Seguimiento y Evaluación de Proyectos de Mujeres como Beneficiarias". En Seminario sobre el Progreso Económico y Social de la Mujer en América Latina y el Caribe. San José, Costa Rica.
- o----- (1989) "El Sistema de Seguimiento de los Proyectos de Desarrollo Rural Integral". Ministerio de Bienestar Social - Subsecretaría de Desarrollo Rural. Quito.
- Brand, Verónica y Wakatama, Cosmas. (1994) "Evaluating Social Development: A Case Study of the Catholic Development Commission, Zimbabwe". En, David Marsden, Peter Oakley & Brian Pratt, et. al. Measuring the Process: Guidelines for Evaluating Social Development.
- Costa, Humberto. (1994) "Lecciones de la Experiencia en SyE en Argentina, Bolivia, Ecuador y Paraguay". En Feinstein, O.N. et. al. Experiencias Latinoamericanas en Seguimiento y Evaluación. IICA - FIDA. Primera Edición. Quito.
- Departamento Nacional de Planeación -DNP- (1993) "Sistema de Indicadores Socioeconómicos sobre mujer". Santafé de Bogotá.
- Faletto, Enzo y Rodrigo Baño. (1993) "Propuesta para la construcción de un sistema de indicadores sociales en función del desarrollo productivo y la equidad" Mimeo. INE - UNICEF.
- Feinstein, Osvaldo N. (1987) "Aspectos críticos en Seguimiento y Evaluación de Proyectos Agropecuarios en América Latina". En Taller Latinoamericano de Ejecución de Proyectos del FIDA en América Latina. Mimeog. Maracay.
- o----- (1994) "Seguimiento y Evaluación: Aprendizaje de la Experiencia y algunos interrogantes". Feinstein, O.N. et. al. FIDA - IICA. Quito.



FIDA . (1984) "Pautas Básicas para el diseño y uso de los Sistemas de Seguimiento y Evaluación de Proyectos y Programas de Desarrollo Rural en Países en Desarrollo. Roma.

-----o----- (1995) "Directrices Básicas para la Evaluación de las Cuestiones de Género". Edición reservada. Roma.

Galvez, Thelma. (1994) "Igualdad de Oportunidades: indicadores estadísticos" Estadística & Economía. Santiago. INE. 1994.

Garzón, Ana Victoria y Alvarez de Orejuela, Ma. Eugenia. (1994) "Propuesta metodológica para el análisis de la realidad". Fundacion Social. Bogotá.

Guzmán, Virginia y Marcela Ríos. (1995) "Propuesta para la Elaboración de Indicadores de Género" Centro de Estudios de la Mujer. SERNAM. Santiago. Junio, 1995.

Llano García, Anibal. (1995) "Sistema de Gestión. Plan Pacífico". DNP. Santafé de Bogotá.

NN.UU. (1988) "Mejoramiento de los conceptos y métodos para la compilación de estadísticas e indicadores de la situación de la mujer" Nueva York. NU. Estudio de Métodos, Serie F # 33.

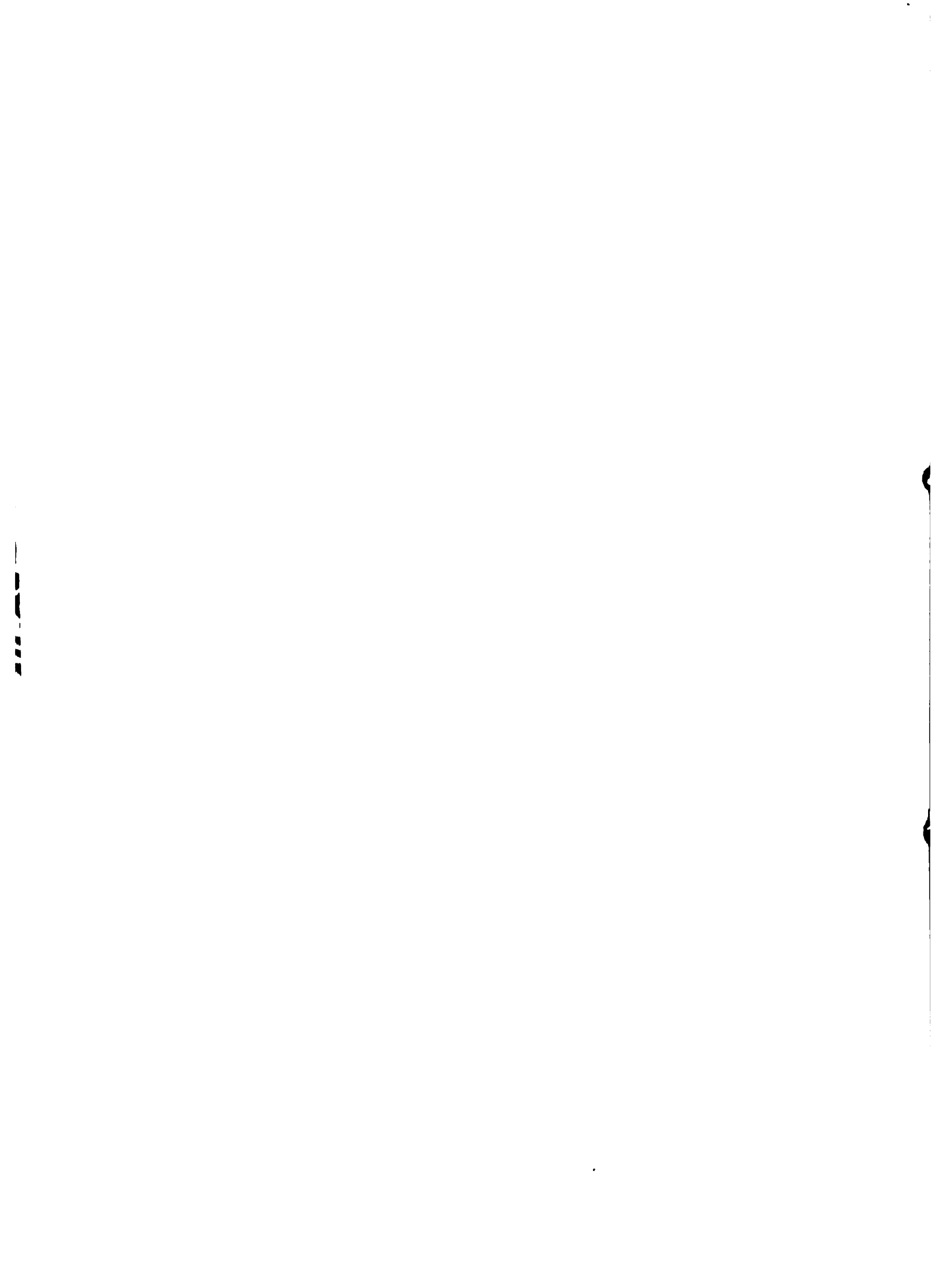
Proyecto de Desarrollo Rural de Pequeños Productores en Zacapa - Chiquimula - PROZACHI- Guatemala. Varios años. Informes de Seguimiento y Evaluación.

Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores de Productores de la Región Suroeste - República Dominicana. Varios años. Informes de Seguimiento y Evaluación.

Quintero, Víctor Manuel. (1995) "Evaluación de Proyectos Sociales: Construcción de Indicadores". Fundación FES. Santafé de Bogotá.

-----o----- (1994) "La construcción y utilización de los indicadores sociales. Una propuesta metodológica para la Fundación FES" En Economía No 18. Universidad San Buenaventura. Cali.

Valencia, Fernando. (1992) "Los Sistemas de Información, Administración de las operaciones" Instituto FES de Liderazgo. Cali.



ANEXO No. 1

CUESTIONES E INDICADORES DE GENERO PARA LA EVALUACION DE PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL

1. Distribución equilibrada de los recursos y servicios de un proyecto entre los hombres y mujeres del grupo-objetivo:

→ Sólo puede considerarse que un proyecto ha tenido éxito en cuanto, hombres y mujeres de la misma condición socioeconómica (ingresos, edad y pertenencia a un grupo étnico o religioso) de la población-objetivo se han beneficiado por igual.

2. En qué medida son sostenibles los beneficios del proyecto para los hombres y mujeres?

→ Una valiosa experiencia extraída de proyectos en que se ha tratado de inclinar la balanza en favor de las mujeres, (por ejemplo, dotándolas de tierra de riego, crédito) es que, a menudo, estas acciones no son sostenibles.

3. Grado de diversificación de las aptitudes técnicas y de las oportunidades de empleo, en actividades que son remuneradoras y que se adaptan a las exigencias del mercado laboral, ofrecidas por igual a hombres y mujeres.

→ Este indicador es importante, tomando en cuenta que en muchos proyectos se ofrecen a las mujeres de la población objetivo, opciones de actividades generadoras de ingresos limitadas, estereotipadamente "femeninas" y cuya rentabilidad no ha sido suficientemente verificada.

4. En qué medida se utiliza información (y datos) válidos sobre las funciones desempeñadas por diferentes categorías de hombres y mujeres pobres, en reemplazo de los impropios estereotipos imperantes?

→ Esto es particularmente importante para aspectos como la tierra cultivada por hombres y mujeres, el tipo de cultivos que producen, su participación en el proceso de adopción de decisiones en el sistema agrícola, la parte de la producción que comercializan, el tipo de ganado que poseen, los ingresos que obtienen y cómo lo utilizan y la fuerza de trabajo que aportan al sistema de producción en el que aparentemente sólo trabajan los hombres.

11

5. En qué medida los datos mencionados en el apartado anterior permiten tomar conciencia al conjunto de técnicos de un proyecto, de que los hogares rurales no pueden ser considerados como unidades económicas monolíticas, controlados por el cabeza de familia.

→ Para operativizar lo anterior, es necesario: a) considerar que hombres y mujeres son subunidades productivas y económicas distintas pero interdependientes, y que a menudo adoptan estrategias económicas y productivas diferenciadas; b) reconocer que en los hogares pobres los ingresos del hombre por sí sólo no puede garantizar la sobrevivencia de la familia; los ingresos de ambos son indispensables y se utilizan de manera diferente para el bienestar de la familia. Por ejemplo, el ingreso del hombre es destinado a la compra de bienes más duraderos, en tanto que el de la mujer se usa para la compra del sustento diario; c) reconocer que deben incrementarse tanto los ingresos del hombre como de la mujer, haciendo extensivos los servicios del proyecto hacia la mujer, ya que ambos controlan subunidades económicas distintas en el hogar.

6. En qué medida el proyecto ha beneficiado no sólo a las familias encabezadas legalmente por una mujer (viudas, madres solteras) sino también a otros hogares cuya cabeza de hogar es 'de facto' una mujer (familias con maridos que migran fuera) y también a las esposas de los productores.

→ Este indicador es importante, puesto que numerosos proyectos se concentran en trabajar con el primer grupo, porque es menos complicado que trabajar con las esposas de productores, que están enfrentadas a la mediación de éstos.

7. En qué medida el proyecto ha utilizado medidas y políticas innovadoras para superar los problemas de los hombres y mujeres pobres, cuando ambos son excluidos de los servicios de apoyo a la producción y a las familias?

→ La instalación de formas alternativas de otorgamiento del crédito, equipos móviles de capacitación agrícola, etc. así como la realización de diálogos entre distintos grupos étnicos, sociales o religiosos pueden ayudar para que se eliminen los obstáculos que impiden que la mujer pobre pueda lograr una participación activa, junto con los hombres pobres.

PROPOSITOS DE LOS INDICADORES Y LAS CUESTIONES DE GENERO EN LA EVALUACION DE PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL

La incorporación de las cuestiones de género y de indicadores como los planteados en líneas anteriores, van permitir evaluar hasta qué punto el diseño y la ejecución del proyecto ha conseguido:

a) Diferenciar la población-objetivo no sólo por género, sino por condición socioeconómica, edad, grupo étnico o religioso, para poder entender su racionalidad.



b) evaluar en qué medida hombres y mujeres de la misma condición tienen necesidades y limitaciones análogas y pueden beneficiarse de los mismos servicios y recursos.

c) evaluar en qué medida las necesidades y limitantes son "reales" o sólo aparentes y responden a estereotipos y prácticas discriminatorias que limitan las posibilidades de que la mujer exprese sus necesidades;

d) evaluar en qué medida el suministro de servicios y recursos del proyecto deben diferenciarse por género, para atender más eficazmente las necesidades de ambos;

e) recopilar datos válidos sobre las funciones y roles sociales y económicos de hombres y mujeres, para evitar la permanencia de estereotipos discriminatorios entre el grupo de técnicos del proyecto;

f) conceptualizar los hogares rurales como unidades formadas por subsistemas económicos de hombres y mujeres distintos pero interdependientes, y la necesidad de apoyar a ambos para mejorar la productividad y los ingresos de ambos;

g) examinar las consecuencias de la dinámica entre hombres y mujeres dentro del hogar y entre hombres y mujeres de distintos grupos socioeconómicos para tomarlas en cuenta en el diseño y/o la programación de actividades;

h) evaluar en qué medida las desigualdades entre hombres y mujeres han impedido que la mujer (o los hombres) participen de los recursos ofrecidos por el proyecto y se beneficien ellos? Y averiguar si se diseñaron estrategias y enfoques que proporcionen a las mujeres (y a los hombres) aptitudes técnicas y entrenamiento para poder beneficiarse de los recursos y servicios ofrecidos por el proyecto.

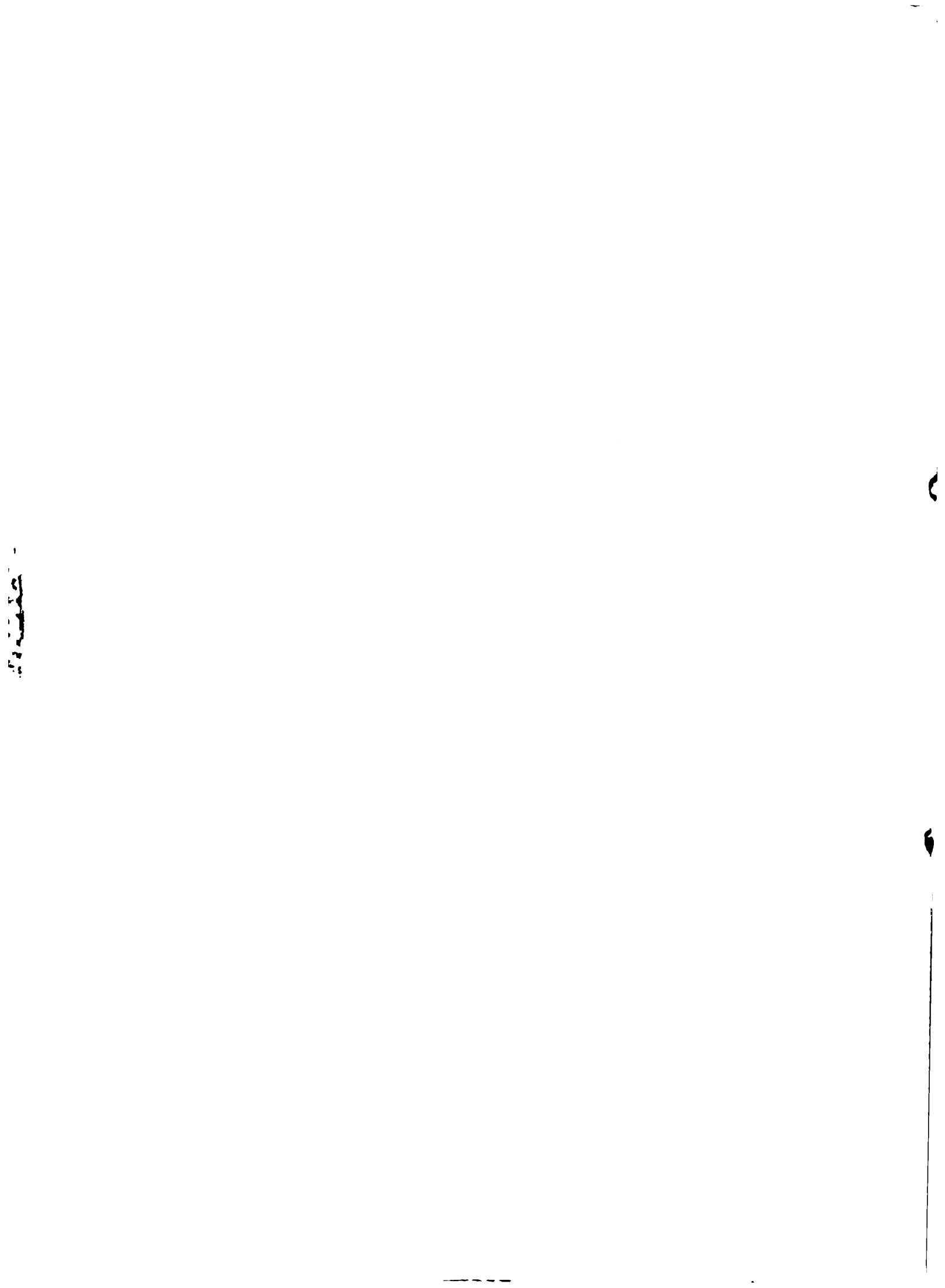
i) Evaluación de las cuestiones de género en la ejecución de actividades, tomando en cuenta:

. Si se realizan reuniones separadas entre hombres y mujeres, cuando las condiciones así lo ameritan;

. Si el proyecto ha ofrecido información por igual a hombres y mujeres sobre el contenido y forma de acceso a todos los servicios y recursos existentes;

. Si el proyecto ofrece a los hombres y mujeres del grupo-objetivo las mismas oportunidades para acceder a los recursos y servicios existentes;

. Analizar si los requisitos para el acceso a los recursos y servicios ofrecidos por el proyecto, no discriminan a los hombres y/o mujeres pobres;



. Analizar si en el proyecto se han adoptado políticas y medidas para evitar los obstáculos que dificultan el acceso de las mujeres (y de los hombres) a los recursos y servicios existentes;

. Analizar si se experimentaron debidamente oportunidades de empleo generadoras de ingreso ofrecidas a hombres y mujeres, para superar los estereotipos basados en género;

. Analizar si se están apoyando debidamente a las familias en que 'de facto' haya una mujer como cabeza de familia;

j) Evaluar algunos efectos cuantitativos y cualitativos:

. Obtener datos sobre los efectos positivos sobre hombres y mujeres en relación con la productividad, las oportunidades de empleo remuneradoras, los ingresos, los medios para ahorrar trabajo, energía, etc. la posesión de bienes, etc.

. Obtener datos sobre los efectos positivos sobre hombres y mujeres con respecto al acceso a los servicios de crédito, extensión, insumos, comercialización y otros servicios de apoyo a la producción ofrecidos por el proyecto.

. Lograr datos sobre efectos cualitativos positivos sobre las mujeres respecto de: la autoconfianza, capacidad para tratar con personas ajenas a la comunidad, ONGs, etc., capacidad para adoptar decisiones en la familia, y en relación a la parcela, participación en los grupos locales, participación en asuntos comunitarios, capacidad para entablar negociaciones con grupos de hombres sobre aspectos de comercialización o de asuntos comunitarios, etc.

. Lograr datos similares para los hombres pobres de la comunidad.

k) Evaluar sobre los efectos institucionales y el fortalecimiento de la capacidad local:

. Analizar si se definieron políticas o mecanismos de coordinación para influir en las instituciones locales, para que adopten un enfoque de género en sus acciones permanentes;

. Analizar si se han promocionado acciones tendientes a lograr que las organizaciones locales y los distintos grupos representativos de la sociedad local adopten una perspectiva de género en su diaria convivencia:

. Analizar si se contribuyó al fortalecimiento de la capacidad local para la propagación del enfoque de género mediante: el diseño de políticas, normas, procedimientos que puedan ser adoptadas por las instituciones locales; impartiendo capacitación a los agentes de desarrollo local; y, proporcionando información desglosada por género sobre cuestiones sociales y económicas que pueden ser requeridas por las instituciones locales.

l) Evaluar la sostenibilidad de las cuestiones de género en:



i) un equilibrio en la distribución de recursos y servicios entre los hombres y mujeres de la población-objetivo, como uno de los aspectos fuertes para lograr un desarrollo integral de las familias beneficiarias; y,

ii) en el estímulo logrado para que las instituciones, organizaciones, grupos informales y otros espacios de representación local (especialmente en los que prevalecen los hombres), hayan tomado conciencia de que las diferencias de género constituyen una limitante para el desarrollo local y por tanto deben ser superadas.



